

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO
COLEGIO DE HISTORIA

**SOCIEDADES SECRETAS CHINAS EN AMÉRICA
(1850-1950)**

TESIS
que para obtener el grado de
MAESTRO EN HISTORIA
Presenta:
José Luis Chong y Galindo

Asesor:
Dr. Lothar G. Knauth

México, Ciudad Universitaria
Marzo, 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para Graciela,
inspiración y apoyo.
A mi familia.

AGRADECIMIENTOS

Deseo expresar mi sincero reconocimiento a la Institución y personas que hicieron posible la culminación satisfactoria de mis estudios de posgrado. En primer término al...

Colegio de Historia
División de Estudios de Posgrado
Facultad de Filosofía y Letras (FFyL)
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)

A mi asesor de tesis, el

Dr. Lothar G. Knauth.

Así como a quienes la revisaron y mejoraron con sus observaciones:

Dra. Vera Valdés Lakowsky

Dr. Pablo Yankelevich

Dra. Marisela Connelly (COLMEX)

Dr. Alfredo de la Lama (UAM)

Mi agradecimiento a la orientación en la búsqueda de información del

Dr. Luis Abraham Barandica

Y a mis compañeros de estudios, miembros de la Asociación de Historiadores Mexicanos de Palabra de Clío, A. C.

Para todos mi gratitud y aprecio. Muchas gracias.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	9
I. EL MANDATO DEL CIELO	17
Ideología y operatividad de las sociedades secretas. Dos siglos de insurrecciones. La caída del imperio. Mao Tse-tung y las sociedades secretas. Eliminación de las sociedades secretas.	
II. LA TRIADA EN AMÉRICA	41
Asociaciones revolucionarias. Asociaciones <i>Hui Kuan</i> . Asociaciones transpacíficas. Sociedades secretas, triadas y tongs. La cuestión china. Logias chinas. Grandes dragones. Marxistas y maoístas.	
III. CHINOS MASONES	67
Sociedades capitalistas. Asociaciones mexicanas. Clanes familiares. Sociedades cooperativas. Logia <i>Chee Kung Tong</i> . Guerra de los <i>tongs</i> . <i>Lung Sing Tong</i> .	
IV. SOCIEDAD Y SECRETO	95
El secreto. Riesgo y confianza. Tipos y grado de secrecía. El ritual en los movimientos sociales. Declinación de las sociedades secretas chinas. Ideología de la rebelión. Migración de las sociedades secretas. Masonería y poder político.	
V. DISCRIMINACIÓN Y SECRETO	121
Misticismo y magia. Cambio de giro. Chinos confabulados.	
EVOLUCIÓN DE LAS SOCIEDADES SECRETAS	131
GLOSARIO	133
CRONOLOGÍA	137
BIBLIOGRAFÍA	141

INTRODUCCIÓN

*... observadores occidentales de aquel tiempo [1900],
llegaron a considerar a los chinos como siniestros,
con una propensión congénita para organizar
Sociedades secretas.
Bárbara E. Ward¹*

Del estudio de la inmigración china a América durante el período comprendido entre 1850 y 1950,² llamó mi atención el recurrente comentario de diversos historiadores sobre una característica de la personalidad de los chinos y de sus descendientes: su propensión a afiliarse a diversos tipos de organizaciones sociales y, en particular, la de pertenecer algunos de ellos a sociedades secretas.

Al mismo tiempo, es un lejano recuerdo familiar, guardado celosamente, que mi padre, Luis Chong, al igual que sus paisanos nacidos en Cantón ¡eran masones!, en una logia en la ciudad de México allá por los años de 1950. Lo anterior a mis hermanos y a mí no dejaba de preocuparnos, pues como pertenecíamos a un hogar católico de fuerte convicción y militancia, era como tener al mismo diablo en casa. Ya de adulto, su fallecimiento me impidió preguntarle el porqué de su afiliación a algo tan lejano a las prácticas filosóficas de su país de origen.

La presente investigación, surgida de esta inquietud, me llevó a indagar la milenaria tradición de las sociedades secretas en China, el antecedente de que durante la segunda mitad del siglo XIX, los europeos

¹ Bárbara E. Ward, "Sociedades secretas chinas" en *Sociedades secretas*, Fernando Calleja (trad.), Madrid, Alianza Editorial, 1973, p. 214.

² José Luis Chong, *Hijo de un país poderoso. La inmigración china a América (1850-1950)*, Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.

llevaron la masonería a los territorios que les fueron concesionados en ese país por la fuerza de las armas, que algunas de sus prácticas fueron asimiladas por las sociedades secretas chinas, cuando tuvieron necesidad de crear organizaciones sociales al estilo occidental, como puente migratorio, primero al sudeste de Asia y luego a América, en donde las logias masónicas les brindaron protección y facilidades de adaptación a los lugares de destino.

Sin embargo, actuar organizadamente en secreto ha sido común para distintos pueblos a lo largo de la historia: los Templarios, Rosacruces e *Illuminati* son prueba de ello, muchas religiones fueron incluso secretas en su inicio, y hasta nuestros días las mafias y cárteles criminales cubren de discrecionalidad sus actividades. Luego entonces, propongo como objetivos de este trabajo:

- Analizar los distintos tipos de organizaciones sociales creadas en China como antecedente de las que derivarían posteriormente en sociedades secretas.
- Identificar las que se produjeron en el proceso migratorio que se inició en China y llegó a México a través de Estados Unidos.
- Estudiar las estructuras sociales y coyunturas históricas de cada país, para destacar en ellas las condiciones que hicieron posible el surgimiento y consolidación de las sociedades secretas chinas en Estados Unidos y México.
- Explicar para el período comprendido entre 1850 y 1950, las situaciones que crearon en el imaginario la idea de la propensión de los chinos en particular, a formar parte de estas asociaciones.

Comencemos por establecer que en una agrupación pública, con la finalidad de promover la afiliación de nuevos candidatos, sus instalaciones, estatutos, membresía y objetivos son conocidos y hasta anunciados, mientras que una sociedad secreta necesita rituales elaborados y símbolos arraigados en un pasado mítico para solemnizar el juramento de fidelidad a

la agrupación y al trabajo en secreto, para mantener los lugares de reunión, jerarquía y fines alejados del escrutinio público.

En la secrecía, a mayor riesgo aumentará la necesidad de hermetismo. Inclusive puede imponerse la pena de muerte para cualquier delator que por negligencia o intención ponga al descubierto al resto de la agrupación. Éste fue el caso de los grupos de resistencia durante la Europa ocupada por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial, los movimientos guerrilleros latinoamericanos o los cárteles de la droga en diversas partes del mundo, como señala Bonnie H. Erickson, en *Secret Societies and Social Structure*.

Con respecto de las fuentes de la presente investigación es preciso mencionar que se han ocupado materiales acerca de este tema tanto bibliográficos como documentales, resguardados en el Archivo General de la Nación y en el Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores, que en mi opinión no han sido analizados en detalle sobre el tema aquí planteado.

Por otra parte, además de los archivos antes mencionados, he recurrido a artículos publicados en revistas académicas, con importantes contribuciones sobre las sociedades secretas en general, y chinas en particular. Algunos de los autores que se han revisado y constatado su pertinencia son: Barbara Ward que ha abordado las sociedades secretas, John Fairbank, los procesos políticos y sociales de China, Lucien Bianco y Jean Chesneaux sobre las sociedades secretas como precursoras de los movimientos revolucionarios desde su perspectiva marxista, Fei-Ling Davis acerca de las sociedades secretas chinas en China. Por su parte, Rose Hum Lee aborda los chinos en Estados Unidos, Jorge Gómez Izquierdo la persecución de chinos en México durante la Revolución y Fredy Enrique Cauich Carrillo sobre la sociedad secreta *Chee Kung Tong* en la ciudad de México.

Cada una de estas obras examina el tema para una zona geográfica en específico, y junto con material de archivo y hemerográfico, permitieron

alcanzar los objetivos de identificación, análisis y exposición de un proceso transpacífico, del cual intencionalmente se han eliminado toda las referencias místicas o esotéricas que las actividades secretas por lo general conllevan, con estereotipos, prejuicios o enfoques distintos a los establecidos y que constituirían material para otra investigación.

El trabajo fue realizado en paralelo a los estudios del programa de Maestría en Historia de la Universidad Nacional Autónoma de México, incorporando los señalamientos de profesores y compañeros de los seminarios. La lectura crítica, tanto de la documentación como del material bibliográfico, fue comentada con el Dr. Luis Abraham Barandica y con el profesor Dr. Lothar Knauth quien ha sido mi tutor y guía para la pesquisa. Sus orientaciones fueron invaluable.

Para el estudio de las sociedades secretas chinas, se abordará en el primer capítulo su participación en distintos movimientos revolucionarios a partir de la intromisión armada de las potencias occidentales en China, desde la primera Guerra del Opio de 1839 y sus efectos sobre las estructuras sociales, políticas y económicas, hasta su erradicación o expulsión del continente por el gobierno de la República Popular China que llegó al poder en 1949, con lo cual estas agrupaciones mudaron sus centros de operación a Hong Kong y otras capitales del mundo.

Un segundo capítulo examina a las coyunturas históricas que hicieron posible la creación de sociedades secretas de carácter político en Estados Unidos de Norteamérica. Se aborda su posterior evolución a través de distintos tipos de organizaciones sociales y comerciales que apoyaron la inmigración de trabajadores chinos a California, y respaldaron su consolidación y ulterior control de todo tipo de negocios, algunos de ellos ilegales.

La relación de estas sociedades con filiales creadas en México es tratado en el tercer capítulo, tomando en cuenta la necesidad del gobierno mexicano de captar la inmigración de chinos, que era rechazada en Norteamérica desde finales del siglo XIX, y en la que las sociedades secretas contribuyeron con

transporte, alojamiento y contratación local, a través sociedades mutualistas que lograron contactos de primer nivel con los gobiernos local y federal de nuestro país.

Analizaremos en el cuarto capítulo la teoría y práctica de las sociedades secretas y en particular de la masonería china en México, bajo el enfoque sociológico e histórico de recientes fuentes consultadas. Debo confesar que al escribir este trabajo también ha sido mi intención hacer compatible el rigor académico con una narrativa sencilla que pueda interesar a las personas que deseen saber algo más de la historia y contribución cultural de los chinos en México, “cuarta raíz” de nuestra nacionalidad, muy poco estudiada.

No obstante que el capítulo cuatro, por su marco teórico sociológico podría haber sido el inicio de esta obra, se incluyó hasta después de haber abordado el desarrollo histórico de las sociedades secretas, como análisis y reflexión de lo investigado a través de los tres primeros capítulos, y como se dijo en el párrafo anterior, en beneficio del hilo conductor de la narrativa.

De las muchas formas de escribir sobre historia, manifiesto mi compromiso con la nueva historia social, que promueve el estudio desde abajo, es decir, a partir de los individuos, en parte anónimos, y su relación con las estructuras tanto mentales o imaginarias, como políticas, económicas y sociales de su tiempo. De la “historia oficial” sólo toma los acontecimientos definitorios para colgar de ellos el entramado de las coyunturas y las vivencias de aquellos hombres y mujeres que no dejaron huella. Expuesto por Peter Burke:

La historia tradicional presenta una vista desde arriba, en el sentido de que siempre se ha centrado en las grandes hazañas de los grandes hombres, estadistas, generales y, ocasionalmente, eclesiásticos. Al resto de la humanidad se le asignaba un papel menor en el drama de la historia.³

³ Peter Burke, *Formas de hacer Historia*, Madrid, Alianza Editorial, 1999, p. 17.

Antes de iniciar el camino, considero necesario aclarar la forma de escribir los nombres chinos, ya que lo problemático radica en la transcripción de sus caracteres a escritura latina. A este respecto, el Consejo de Estado de la República Popular China anunció que había decidido usar, a partir del 1° de enero de 1979, el alfabeto fonético chino llamado *Pinyin* a fin de estandarizar la romanización de los nombres y lugares de China. Sin embargo, el sistema *Wade-Giles*, que había sido usado hasta aquel momento, está profundamente arraigado en la literatura mundial anglosajona, y difícilmente puede ser puesto de lado, sobre todo para los estudiosos de la historia de China. Ejemplos:

WADE-GILES	PINYIN
Pekín	Beijing
Cantón	Guangzhou
Amoy	Xiamen
Tientsin	Tianjin
Yangtze	Chang Jiang
Mao Tse-tung	Mao Zedong
Sun Yat-sen	Sun Zhongshan

Por este motivo se respetó el sistema *Wade-Giles* empleado por la mayoría de los autores citados, así como el *Pinyin* en otros autores contemporáneos.

Para los nombres de las sociedades secretas también se conservó la forma en que por lo general fueron conocidas en Occidente, como Bóxers, Lotos Blancos, Triadas, Banderas Negras, etcétera, en vez de sus equivalentes chinos en sistema *Wide-Giles*: *I-ho T'uan*, *Pai-lien Chiao*, *San-hoHui* y *Hei-Ch'i Chün*.

Hecha esta indispensable aclaración, procedamos al estudio de la historia de estas características agrupaciones del pueblo chino: sus sociedades secretas.

I. EL MANDATO DEL CIELO

Las sociedades secretas en China

*Las armas defienden al emperador, pero las
sociedades secretas defienden a la gente.*
Mao Tse-tung⁴

La participación de las sociedades secretas en la historia de China ha sido ampliamente documentada, en algunos períodos con gran actividad y en otros de forma aislada o intermitente. En tiempos de paz, trabajaron por el bienestar de la población, pero en ausencia de ésta, empuñaron las armas y lucharon por la gente. Su formación y florecimiento obedecieron a las condiciones y necesidades de una estructura social eminentemente campesina, sobreexplotada por los dueños de la tierra y por un sistema de gobierno imperial que, aunque lejano, la expoliaba por medio de una cadena interminable y corrupta de funcionarios que con frecuencia catalizaban el descontento del pueblo.

Participaron en las grandes coyunturas históricas de China, como el derrocamiento de la dinastía Ming en 1644, la Guerra del Opio desatada por Inglaterra para obtener enclaves comerciales en 1839, la caída de la dinastía Ch'ing y el surgimiento de la República en 1911, la agresión del imperialismo japonés de 1935 y el nacimiento de la República Popular en 1949.

Además de la lucha política, otro factor que propiciaba su participación en la agitación social era la devastación causada por los desastres naturales, como las sequías, inundaciones o epidemias que acentuaban la inseguridad y desataban la hambruna, o bien un acontecimiento mayor que alteraba la

⁴ Citado por John Lawrence Reynolds, *Secret Societies*, New York, Arcade Publishing, 2006, p. 162.

paz social, como un reclutamiento militar obligatorio o el llamado a la lucha por influyentes líderes religiosos.

Ante estos conflictos, era frecuente que la lucha fuera organizada y dirigida por una organización de base social, como eran las sociedades secretas, las cuales laboraban en silencio para cambiar la estructura de las instituciones políticas y religiosas. Se les caracterizaba por ser cerradas, con fuerte solidaridad y ayuda mutua, lealtad hacia objetivos comunes, un intrincado ritual de iniciación, obediencia incondicional a los líderes y un juramento de guardar las prácticas en secreto, en algunos casos bajo pena de muerte. Especialmente en China, llegaron a tener tal arraigo y popularidad que durante miles de años articularon las revoluciones sociales de mayor relevancia histórica.

Estas sociedades tenían sus altos oficiales, sus recaudadores de impuestos, sus arsenales de armas; se infiltraban en el gobierno, nombraban gobernadores locales y reclutaban sus propios ejércitos. Los campesinos les obedecían con mayor prontitud que las órdenes que emanaban de la capital, porque la capital estaba muy lejana, mientras que las sociedades secretas estaban en estrecha relación con ellos.⁵

Su origen es remoto, como veremos, ya que durante siglos los chinos fundaron asociaciones de diversa índole, estableciendo estrechos vínculos entre ellas, ya que “...no hay chino que no pertenezca a dos o tres asociaciones a la vez, considerando hacerlo como imprescindible necesidad de la vida social”.⁶ Sin embargo, esta necesidad gregaria, originada en la inseguridad propia de la vida diaria, hacía que con frecuencia una organización social se pasara al activismo político clandestino.

Las asociaciones, llamadas en chino *Hui*, podían ser de distinta naturaleza. Las había en favor de los principales cultos religiosos, como

⁵ Robert Payne, *Mao Tse-tung, Un revolucionario*, México, Editorial Ganesa, 1965, p. 12.

⁶ Santiago Valenti, *Las sectas y las sociedades secretas*, Vol. I, México, Editorial del Valle de México, 1975, p. 84.

centros de estudios filosóficos y culturales, y para el bien social, como por ejemplo para erradicar las bebidas alcohólicas o el consumo del opio, o también con fines altruistas, como la *Lao Niu Hui* (Sociedad del Viejo Toro) que, además de ayudar económicamente en caso de fallecimiento, financiaba viajes de estudio y de trabajo. Otras se situaban en el terreno delictivo: vendían protección por medio de sindicatos de trabajadores o se dedicaban a las apuestas, el control de drogas y la prostitución. Pero las llamadas *Hei She Hui*, que literalmente significa “sociedad secreta”,⁷ actuaron principalmente en el campo de la lucha religiosa y política.

Sin embargo, para entender las sociedades secretas chinas es necesario estudiar las características y problemática del entramado social prevaleciente en el momento en que éstas surgieron. Para Chesneaux,⁸ por ejemplo, las aldeas tenían independencia administrativa y dentro de ellas la unidad básica de las estructuras comunitarias eran los clanes familiares que mantenían la solidaridad social a pesar del conflicto interno entre campesinos pobres y ricos. Estas comunidades mantenían a sus explotadores: primero los funcionarios o administradores del poder central imperial que recaudaban los impuestos y luego los campesinos ricos dueños de la tierra, que la rentaban y hacían préstamos con interés elevado.⁹ El precario equilibrio de la paz social en las aldeas se rompía con los vaivenes de la producción agrícola o por los desastres naturales que destruían las cosechas.

En estas circunstancias la furia del campesinado explotaba de forma espontánea y con un común denominador: mejorar la condición de vida. Las

⁷ Reynolds, *op. cit.*, p. 162.

⁸ Jean Chesneaux, *Movimientos campesinos en China (1840-1949)*, Pilar López Máñez (trad.), Madrid, Siglo XXI de España, 1978, pp. 1 y ss.

⁹ “Las cifras mostraban que los pobres campesinos, que sumaban casi el sesenta y cinco por ciento de la población, sólo poseían el diez o quince por ciento de la tierra cultivable”. Payne, *op. cit.*, p.107. “Los grandes linajes tomaron como clientes bajo su protección a pequeños agricultores, a los que les pagaban menos de lo que tendrían que pagar al Estado... de esta manera, una proporción cada vez menor de tierra debía aportar una cantidad de ingresos cada vez mayor. Las revueltas campesinas no se harían esperar y como ninguna dinastía toleraba una oposición organizada, esta debía recurrir a cultos o sociedades secretas. John King Fairbank, *China, una nueva historia*, México, Editorial Andrés Bello, 1992, p. 75.

demandas de la masa de rebeldes campesinos tenían un carácter igualitario y justiciero. Por lo general su dirigencia pertenecía a la comunidad aldeana, pero a cierta “capa social”: artesanos arruinados, elementos marginales con movilidad, tales como buhoneros, barqueros, *culís*¹⁰ o individuos perseguidos, casi siempre miembros de alguna sociedad secreta, con relaciones en pueblos cercanos e incluso con alguna ciudad, que servía de refugio en caso de derrota y aseguraba el relevo de los dirigentes.

Además de las revueltas populares causadas por las periódicas hambrunas, también era frecuente que aparecieran sociedades secretas que canalizaban el descontento popular ante problemas políticos o religiosos. En estos casos, la necesidad de construir poderosos núcleos con interés común aglutinaba a pobres y ricos que, por distintos medios trabajaban a favor del mismo propósito.

Muchas sociedades secretas se iniciaron como simples grupos de autodefensa de los bienes materiales de las comunidades, en contra de los bandidos que asolaban caminos y que con frecuencia robaban las aldeas. Estas milicias podían estar constituidas por mercenarios (*Ku tzu wei t'uan*) o por voluntarios de grupos locales (*Tzu wei t'uan*). Cuando se creaban alianzas entre varios poblados formando federaciones se las denominaban *Lien ts'un hui*, las cuales convertirse en grupos rebeldes contra el poder del gobierno central y sus representantes locales, se organizaban para la lucha clandestina con todas las características ya descritas, propias de las sociedades secretas.

Un elemento importante, que aporta Lucien Bianco¹¹ a este análisis, es la mentalidad “mágica” de estos grupos desde la antigüedad hasta los bóxers de principios del siglo XX. Mediante ritos de iniciación, conjuros y pócimas creían obtener invulnerabilidad y poderes extraordinarios como luchadores. Era frecuente enfrentarse a un enemigo en desventaja numérica o

¹⁰ Trabajador jornalero.

¹¹ Lucien Bianco, “Secret Societies and Peasant Self Defense, 1921-1933” en Jean Chesneaux, (ed.), *Popular Movements and Secret Societies in China 1840-1950*, Stanford, Stanford University Press, pp. 213-224.

tecnológica bajo la protección de fuerzas divinas e inmateriales. En 1928 en la provincia de Hupeh, los miembros de la fraternidad budista de “Soldados Sagrados del Camino Virtuoso” se enfrentaron al ejército regular al que superaron usando armas tradicionales y herramientas campesinas, procediendo a la destrucción de gran cantidad de municiones y armamento moderno por tener la marca *Made in America*.¹²

La más antigua y arraigada de las sociedades secretas fue la del Loto Blanco, que se conformó cuando Lui Pang se rebeló contra la autoritaria dinastía Ch'in, en el siglo III a.C.,¹³ para resurgir en 1133 como una poderosa sociedad secreta dedicada a derrocar a los emperadores Song (960-1279). Otro ejemplo más durante este período, fue la revuelta organizada por la sociedad secreta de los “Cejas Rojas”, identificados por el color rojo en frente y cejas que usaban en los combates y que salieron de la clandestinidad en defensa del depuesto emperador Han Ai.¹⁴ Nuevamente otro registro de la Sociedad del Loto Blanco lo tenemos en 1368, cuando terminó con el poder de los mongoles, bajo la dirección del monje Chu Yuan-Chang quien se convirtió en el emperador Hung Wu, fundador de la dinastía Ming (1368-1644).¹⁵

Una vez más, apareció una nueva sociedad secreta a la caída de la dinastía Ming, predominantemente de la etnia china Han, que permitió la llegada al poder de los Ch'ing (manchúes del norte). En tal ocasión, un grupo de 133 monjes budistas iniciaron la insurrección, hasta que en 1674, treinta años después, los cinco principales líderes fueron apresados y brutalmente ejecutados; el monasterio que les había servido de cuartel general fue destruido.

Los monjes continuaron la lucha. Como emblema, tomaron el triángulo cuyos tres lados representan el cielo, la tierra y el hombre, elementos esenciales del universo chino –el número 3 tiene también fuerzas especiales

¹² *Ibid*, p. 221.

¹³ Chesneaux, “Secret Societies in China’s Historical Evolution”, *op. cit.*, p. 1.

¹⁴ Reynolds, *op. cit.*, p. 160.

¹⁵ Payne, *op. cit.*, pp. 13-14.

para las actividades criminales-. Este grupo llamó a su organización *Hung Mun* (Sociedad del Cielo y la Tierra) y continuó operando en el sur de China hasta el siglo XX, en que fue conocida como la “Liga Hung” o simplemente como “Sociedad de la Triada”.

IDEOLOGÍA Y OPERATIVIDAD DE LAS SOCIEDADES SECRETAS

Según el confucianismo, el emperador es “hijo del cielo” por mandato divino, pero si éste abusa o se corrompe, el pueblo puede rebelarse para terminar con su mandato (*ke-ming*); bajo estas circunstancias, derrocar o matar al emperador puede ser un acto de justicia.¹⁶ El movimiento insurreccional que tomaba esta justicia en sus manos frecuentemente estaba dirigido por poderosas sociedades secretas, que en su origen eran sostenidas por nobles locales o por aquellos cuyas riquezas eran amenazadas. Los comerciantes eran otros contribuyentes; en muchos casos basaban sus negocios en el contrabando. Como las asociaciones gremiales de artesanos y comerciantes eran toleradas por las autoridades, casi siempre eran usadas como “fachada” que encubría la actividad revolucionaria.

Según Davis,¹⁷ durante la segunda parte del siglo XIX, hubo cuatro tipos de organizaciones sociales en el norte de China: las fraternidades religiosas, las corporaciones de artesanos, los gremios de comerciantes y los clubes provinciales que, al operar en secreto, se transformaban en sectas religiosas (*chiao-men*) o asociaciones políticas (*hui-tang*). Las más famosas en el norte de China fueron los Lotos Blancos, los Ocho Trigramas, los *Nien* y los bóxers, todas conocidas como sociedades religiosas y secretas. En el sur, la Liga Hung, Sociedad de la Triada o la Sociedad de los Hermanos Mayores (*Kelao-hui*) eran las de mayor importancia.

Muchas de las asociaciones secretas del norte se organizaron de acuerdo al principio de los Ocho Trigramas, con ocho secciones: cuatro

¹⁶ Fei-ling Davis, *Primitive Revolutionaries of China. A Study of Secret Society in the Late Nineteenth Century*, Honolulu, The University Press of Hawaii, 1977, p. 5.

¹⁷ *Ibid*, pp. 37-53.

civiles (*wen*) y cuatro militares (*wu*). Por regla general las sectas religiosas se agrupaban en torno a los principios del budismo y taoísmo, para enfrentar a la ideología imperial de la dinastía manchú sustentada en el confucianismo.

La estructura de las sociedades secretas fue evolucionando paulatinamente de ser netamente campesinas a ser urbanas. A finales del siglo XIX la participación de trabajadores asalariados, pequeños comerciantes y estudiantes era preponderante, según las relaciones confiscadas a los líderes de la Triada en Cantón hacia 1855.¹⁸

Como ya se mencionó, una de las características de las sociedades secretas desde la antigüedad hasta los tiempos modernos son los rituales de ingreso, por lo general misteriosos. Tomando como ejemplo la Triada del sur de China, la reunión era precedida por tres individuos: uno –el más viejo– conocido con el nombre de *Ko*, y otros dos llamados *Hiong-Thi*, o hermanos. El iniciando penetraba en el salón de ceremonias bajo un puente de espadas sostenidas por miembros de la sociedad; luego se arrodillaba ante una imagen, teniendo sobre su cabeza las espadas en forma de triángulo. El juramento era muy largo: contenía treinta y seis artículos, de los cuales forma parte el siguiente:

Juro que no conoceré a padre ni madre, a hermano o hermana, a esposa ni hijos fuera de la hermandad. A donde la hermandad conduzca, allí iré, su enemigo será mi enemigo.¹⁹

Luego con su propio cuchillo se hacía una incisión en el dedo, derramaba tres gotas de sangre en una copa con vino, la cual se mezclaba con la de los que presidían; luego todos bebían el mismo líquido. Hecho esto, se recitaban oraciones a sus deidades y a los ancestros, concluyendo el acto con un himno revolucionario. En las organizaciones más antiguas se sacrificaba un gallo, con cuya sangre se preparaba la bebida ritual.

¹⁸ *Ibid*, p. 93.

¹⁹ Valenti, *op. cit.*, p. 91.

DOS SIGLOS DE INSURRECCIONES

A principios del siglo XVIII aparece la *Pai Lien Ciao* (Sociedad del Loto Blanco), dirigida por el bonzo budista Fan-ui y un distinguido caudillo militar conocido con el nombre de Wang-lung. En esta asociación participaban activamente grupos religiosos. Perseguida y sus dirigentes ejecutados, resurgió en 1777 y fue nuevamente derrotada y sus líderes expuestos a la vista pública en jaulas. No obstante, hacia 1807 controlaba grandes extensiones de China. Su principal propósito era cambiar la estructura de gobierno. Estaba formada por militantes que invadían los poblados próximos a las ciudades. Estuvo muy bien organizada, con su correspondiente santo y seña, celebraciones nocturnas y publicación de volantes, para sembrar entre la población acusaciones contra el emperador y sus magistrados. Aun cuando fueron vencidos en repetidas ocasiones, no renunciaron a sus actividades y tras un período de reorganización, conquistaron simpatías entre el pueblo por el gran valor que demostraban: en julio de 1818 llegaron a invadir el Palacio Imperial de Pekín.

Según datos aportados por un misionero, monseñor Luis Simón Faurie,²⁰ las doctrinas de esta sociedad eran verdaderamente recomendables en su parte ética, pues mientras que, como parte de su credo político, existía la absoluta necesidad de librar a China de la dominación manchú y arrojar del país a los extranjeros, también prohibía a sus adeptos el homicidio, el adulterio, la calumnia y les imponía la abstención de consumir carne y bebidas alcohólicas. Los afiliados hacían gala de ser virtuosos, aunque frecuentemente se entregaban a verdaderos actos de crueldad bajo el apasionamiento político.

Jean Chesneaux resumió la intensa actividad de la sociedades secretas a mediados del siglo XIX: en el norte de China predominaban las agrupaciones filiales a Loto Blanco (La Sociedad del Puño por la Justicia y la

²⁰ *Ibid*, p. 88.

Unión), los famosos bóxers, la Sociedad de las Grandes Espadas, la Sociedad de los Ocho Trigramas, la Sociedad de los Vegetarianos y la Sociedad de la Observancia (*Tsai Li Hui*), mientras en el sur el sistema de la Triada contaba con la Sociedad del Cielo y la Tierra (*T'ien-ti Hui*), Sociedad de los Tres Puntos (*San T'ien Hui*) y la Sociedad de las Tres Armonías (*San Ho Hui*). El lema de la Triada sureña era *Fan Ch'ing fu Ming* (Derroquemos a los Ch'ing y restauremos a los Ming).

El historiador chino Jerome Ch'en²¹ dijo que así como las sociedades secretas eran antidinásticas, otras como la *Ch'ing-men*, fundada en 1676, eran creadas con el propósito de proteger a los transportistas y no tenían carácter político. Sin embargo, se unieron a la rebelión de los Bóxers en 1900, es decir, también fue frecuente que milicias financiadas por gremios o terratenientes se incorporaran a uno u otro bando, dependiendo de las circunstancias locales.

Los príncipes manchúes más obstinados, cuya crianza palaciega los había hecho ignorantes del mundo, pronto se hicieron patrones de una sociedad campesina secreta, los bóxers. Este vuelco de la corte hacia un apoyo activo de un culto de fanáticos, constituyó un acto evidente de bancarrota intelectual.²²

Además de dirigir las revueltas campesinas estas organizaciones realizaban importantes actividades económicas para proveerse de recursos, destacándose el contrabando de la sal, lo cual les permitía ofrecer asilo a los campesinos desclasados y privados de familia, proteger a las mujeres, crear lazos de “hermandad” y así actuar como grupos elementales de ayuda mutua y de seguridad social (distribución de donativos, recepción de viajeros y protección de bienes y personas).

²¹ Jerome Ch'en, “The Origin of the Boxer” en Jerome Ch'en y Nicholas Tarling (eds.), *Studies in the Social History of China and South-East Asia*, Cambridge, Cambridge University Press, 1970, pp. 65-66.

²² Fairbank, *op. cit.*, p. 281.

El que dos rebeliones campesinas de gran importancia fueran aniquiladas en la segunda parte del siglo XIX contribuyó a la formación de sociedades secretas para mantener y reorganizar la rebeldía. De ellas destacan la de los *T'ai P'ing* y los *Nien*, ambas con un importante carácter regional en áreas de escasa presencia del poder central: los *T'ai P'ing* en la provincia de Kuangsi y siguiendo el río Yangtsé hasta Anhui y Chekiang, para aprovechar las montañas. Los *Nien* actuaron en el norte entre el río Yangtsé y Amarillo, en la ribera del río Huai. No obstante ambas fueron derrotadas, su contribución fue importante, ya que fue necesaria la ayuda militar de las potencias europeas, con armas, soldados y asesoría. Esto fomentó el rechazo a la invasión extranjera en apoyo del gobierno imperial. No hay que olvidar que la presencia europea en China se logró por las armas, por lo que esta alianza sólo incrementó la popularidad de los sublevados.

Es importante detenernos un momento en detallar las acciones tomadas por la rebelión de los *T'ai P'ing*, como muestra de la naturaleza de estos movimientos populares:

Se introdujeron reformas agrarias, dividiendo la tierra en nueve categorías de acuerdo con la fertilidad del suelo... Se instituyó la igualdad de los sexos, se abolió la esclavitud y el concubinato, se prohibió el vendaje de los pies de las mujeres y el uso de la trenza en los hombres. Se destruyeron los títulos de la propiedad de la tierra, exactamente en la misma forma que los comunistas chinos volvieron a destruirlos y casi todas las reformas fueron seguidas después por los comunistas casi al pie de la letra. La consigna de su líder cantones Hung Hsiu-ch'uan, tomada literalmente del *Libro de los Ritos* de Confucio decía: "Todas las familias de todos los lugares serán igualmente aprovisionadas, mientras que cada individuo será bien alimentado y bien vestido".²³

Otras rebeliones aún más locales fueron las de los musulmanes de Yunnan, y la de la minoría Miao en Kueichou. Las aldeas arrasadas y los campos devastados llevaron a los campesinos a buscar mejores lugares y el

²³ Payne, *op. cit.*, pp. 26-28.

movimiento de población implicó una desorganización temporal de las comunidades. Sin embargo, las sociedades secretas florecieron tanto como refugio del campesinado como de los artesanos desplazados por la maquinaria que llegó junto con la industria occidental. Este clima de miseria y desesperación, junto con el recuerdo de las inmensas esperanzas defraudadas que había suscitado el movimiento de los *T'ai P'ing* o el de los *Nien*, fueron favorables, como ya se dijo, al desarrollo de las sociedades secretas, las cuales variaban en su tamaño, desde las poderosas ramificaciones de la Triada o *Kelao Hui* hasta otras minúsculas, que, aunque eran bandoleros, actuaban como “hermandades”, como las llamadas *Fan-tzu* (Maestros de la Bola de Arroz), cuyos miembros comían de la misma olla y vivían de sus robos, o como las pequeñas fraternidades campesinas en Hunan o Shantung llamadas *Fu-tang* (Bandas del Turbante).

Al mismo tiempo, una sociedad conocida con el nombre de Gran Liga de Hung,²⁴ hasta entonces secreta, se rebeló en la región al norte de Cantón y en su zona costera. Puede considerarse el origen a las que más tarde se formaron y de la cual proceden, de una manera u otra, todas las sociedades secretas que en nuestro tiempo han adquirido alguna importancia y han participado en los acontecimientos que se desarrollaron en China. Su vitalidad radicaba en la extraordinaria aptitud para reconstruir su organización, modificando la táctica y el modo de reproducirse, al cambiar de nombre y aparentar a menudo propósitos distintos.

Con el objeto de despistar a las autoridades, esta sociedad asumía distintos nombres; unas veces se llamaban "Quemadores de Incienso", otras "Loto Blanco de las Aguas", "La Sociedad del Cielo y de la Tierra", o la "Sociedad de la Triada". Uno de sus lemas era "Obedece al cielo, sigue el recto sendero y coloca en el trono la dinastía de los Ming". Su símbolo, que representaba a los Ming, también significaba “luz” y estaba compuesto de dos partes, el sol y la luna.²⁵

²⁴ *Hung* en chino, equivale a “diluvio”.

²⁵ *Ibid*, p. 89.

La Gran Liga de los Hung era una de las sociedades más poderosas de China al final del siglo XIX. Desarrollaba una intensa actividad en pro del derrocamiento de la dinastía Ch'ing y de la expulsión de los extranjeros, entre los cuales estaban los misioneros cristianos. Contra ellos se escribían consignas tan fuertes como "Los pastores demoníacos deben ser muertos". Este grupo reclutaba a sus prosélitos del estado mayor de todas las sectas, reconociendo en la misma una especie de unión de maestros supremos, vengadores del rescate de lo chino.

LA CAÍDA DEL IMPERIO

El siglo XX se inició con una intensa actividad de las sociedades secretas, cuyo principal objetivo era canalizar el descontento generalizado. En 1900 Tang Caichang, reformista de Hunan, fundó la "Sociedad de la Independencia", que junto con las ramas de la "Sociedad de los Hermanos Mayores" de la región central del Yangtzé, se rebeló en Hankou. De forma simultánea el erudito Cai Yuanpei organizó la "Sociedad de la Restauración" (*Guanfu hui*) en Zhejiang. Huan Xinghizo lo propio en 1903 en Hunan, donde fundó la "Sociedad de Renovación de China" (*Hua xing hui*), que con un ejército de estudiantes, miembros de otras sociedades secretas y funcionarios desertores del ejército imperial, intentaría tomar Changsha.

La protesta popular, organizada por sociedades secretas identificadas con los lemas del restauracionismo antimanchú (derroquemos a los Ch'ing y restauremos a los Ming), tuvo una nueva escalada a partir de 1905. La revuelta más larga de este período fue promovida por la "Sociedad de la Triada del río Hong", en el límite de Jiangxi y Hunan, aunque los disturbios se extendieron por varias provincias. En 1909 se registraron 113 revueltas y 285 en 1910. En este último año, muchas de ellas eran motines por comida.²⁶

²⁶ Harriet Evans, *Historia de China desde 1800*, México, El Colegio de México, 1989, p. 227.

A las presiones sobre el gobierno Ch'ing se añadieron las huelgas en las ciudades. Ante esta actividad política generalizada, se dieron las condiciones para que un grupo de organizaciones formara la "Liga Unida" (*Tong Meng Hui*), con diferente orientación política pero con un objetivo común: el derrocamiento del emperador manchú (Ch'ing). Esta nueva organización fue el producto del amalgamamiento de tres poderosos grupos: la "Sociedad para la Revitalización de China", la "Sociedad de Renovación de China" y la "Sociedad de la Restauración"; para su funcionamiento fueron fundamentales las prácticas tradicionales de las sociedades secretas, como los principios de autosacrificio, la fe absoluta en el líder, y ritos y lemas que exigían votos de alianza y hermandad combativa con la organización.

Otro foco de insurrección fue Hong Kong, ciudad que se transformó en centro operativo de la "Sociedad para la Revitalización de China" (*Xing Zhong Hui*) de Sun Yat-sen, quien más tarde fundó la República en 1911. Mediante su participación en la "Liga Unida" amplió su liderazgo al continente y fue la base para la creación del Partido Nacionalista Chino o *Kuo Ming Tang*. Sun Yat-sen desarrolló su plataforma republicana para el nuevo partido bajo los "tres principios del pueblo" (*Sanminzhuyi*), que había formulado en 1904: nacionalismo, democracia y bienestar del pueblo (*Minsheng*).²⁷ Sobre la militancia del "padre de la China moderna" en las sociedades secretas se dice:

El doctor Sun Yat-sen fue miembro de la sociedad del Loto Blanco y se cree que su estandarte, con un sol blanco sobre fondo azul, es una derivación del loto blanco surgiendo del azul de las aguas. Ahora, esta bandera es la utilizada por los nacionalistas chinos.²⁸

²⁷ Inspirado en las ideas del reformador americano Henry George y su libro *Progress & Poverty* (1880), se pretendía una reforma impositiva "socialista" grabando la renta de la tierra en vez del trabajo o el capital, sin embargo Sun Yat-sen, ni su seguidor Chiang Kai-shek, pudieron llevarla a cabo. Cfr.: Edwar Kaplan, "Gestation and Birth of the Kuomintang", en *An Introduction to East Asian Civilizations*, Bellingham, WA., Western Washington University, 1997, pp. 43-44.

²⁸ Payne, *op. cit.*, p. 15.

La inspiración y colaboración de las sociedades secretas con la “Sociedad para la Revitalización de China”, está documentada en varias publicaciones de Sun Yat-sen en 1923.²⁹ En el panfleto titulado *Kidnapped in London*, Sun analizó las causas del descontento popular en China y describió el levantamiento en Cantón de 1895, en el cual tomaron parte miembros de las sociedades secretas. Mayor detalle sobre la colaboración de su agrupación con estos grupos insurrectos se encuentra en *Plan for Establishing the State*, así como en *History of the Revolution*. En este segundo título menciona las enseñanzas de la “Sociedad de la Equidad Resplandeciente” (*San-ho hui*), consideradas en las bases fundacionales del partido en Honolulu en 1895. Teng Yin-nan, el líder de esta sociedad, usó sus influencias dentro de la comunidad china para ayudar a Sun Yat-sen a establecer relación con la comunidad de ultramar. Muchos eran prominentes miembros de sociedades secretas de Hong Kong y Cantón, como Cheng Shih-liang y Hsie Tsucin-t'ai, integrantes de la Triada. El doctor Sun Yat-sen concluyó categóricamente que sólo los miembros de las sociedades secretas no tenían dudas, ni confusión sobre la revolución y la necesidad de derrocar al gobierno manchú.

Con el disfraz de la "Sociedad de Estudios Literarios" (*Wenxueshe*), un grupo de oficiales del ejército planeó el levantamiento. La noche del 10 de octubre de 1911 éstos se amotinaron³⁰ y Yuan Shih-kai, quien estaba al cargo del ejército imperial, fue llamado por la corte a reprimirlo y cientos de insurrectos huyeron a Japón. A su llegada de los Estados Unidos el 25 de diciembre de ese mismo año, Sun Yat-sen fue elegido por su carisma Presidente de la República y fundaría el 25 de agosto de 1912 el "Partido Revolucionario Chino" (*Kuo Ming Tang*), estructurado también según los

²⁹ Lilia Borokh, “Notes on the Early Role of Secret Societies in Sun Yat-sen’s Republican Movement”, en Chesneau (ed.), *Popular Movements and Secret Societies in China 1840-1950*, Stanford, Stanford University Press, 1972, pp. 135-144.

³⁰ La revolución surgió como resultado de la explosión accidental del polvorín que pertenecía a las sociedades secretas del *Kuo Ming Tang* y que estaba oculto en la concesión rusa de Hankow; Payne, *op. cit.*, p. 56.

modelos de las sociedades secretas, con énfasis en la autoridad centralizada como condición para la reunificación nacional y la independencia.³¹

A la muerte por causas naturales de Sun Yat-sen, su sucesor, el general Chiang Kai-shek, debió buscar nuevamente el apoyo de las sociedades secretas³² para salvar la República amenazada por la presión de los comunistas. Sin embargo, con la victoria de Mao Tse-tung en 1949 Chiang y sus seguidores fueron expulsados a Formosa (hoy Taiwán). Los líderes de la Triada que decidieron permanecer en China fueron perseguidos y ejecutados; sólo algunos lograron escapar a Macao, controlado por los portugueses, o a Hong Kong en poder del gobierno británico.³³

MAO TSE-TUNG Y LAS SOCIEDADES SECRETAS

Hacia 1914, cuando era empleado de la biblioteca pública de Changsha, con estudiantes y amigos Mao Tse-Tung fundó su primera organización política denominada *Hsin Min Hsüeh Hui* (Organización de Estudios del Nuevo Pueblo). Considerada de oposición, se dedicaba primordialmente a la discusión de las reformas del gobierno y los problemas políticos del momento. Sin embargo, cuando estallaron los disturbios del 4 de mayo de 1919,³⁴ Mao utilizó esta organización para coordinar la huelga de los estudiantes de la Universidad Nacional de Pekín: "...la *Hsin Min Hsüeh Hui* estaba adquiriendo las características de una sociedad secreta revolucionaria y se hacía cada vez más poderosa".³⁵

³¹ Evans, *op. cit.*, p. 246.

³² Los sindicatos comunistas fueron atacados con la colaboración de la Sociedad Secreta de las Banderas Verdes, relacionadas con la familia política de Chiang Kai-shek, Fairbank, *op. cit.*, p. 345.

³³ Reynolds, *op. cit.*, p. 165.

³⁴ Durante la Primera Guerra Mundial Japón tomó por las armas la ciudad de Chingtao, en la provincia de Shantung, China, que pertenecía a la "esfera de influencia" alemana, so pretexto de la declaración de guerra a Alemania. En ese momento Yuan Shi-kai usurpó el cargo de Gran Presidente de la República Nacional de China, aceptando las demandas del Japón que convertían el país en colonia japonesa; Lin Sin, *La Revolución de Nueva Democracia en China (1919-1949)*, Pekín, Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1979, p. 2.

³⁵ Payne, *op. cit.*, p. 86.

Como secretario del Comité de campesinos del *Kuo Ming Tang*, durante 1925 y 1926 Mao estudió a los campesinos y la propiedad de la tierra en China, estaba convencido del gran potencial que el movimiento popular tenía en las zonas rurales, por lo cual desarrolló en su provincia natal (Hunán) un fuerte activismo político. Regresaría en 1927 a esa misma zona que tan bien conocía, para poner en marcha la rebelión campesina con la colaboración de las sociedades secretas de esa misma región. En un corto informe al Sindicato Interprovincial de Campesinos explicó lo que estaba haciendo. En su biografía de Mao, Payne dice: “...este informe es, probablemente, tan importante como las tesis escritas por Lenin durante la Revolución de Octubre”.³⁶

Stuart R. Schram³⁷ estudió la relación y la actitud de Mao hacia las sociedades secretas. A partir de sus propios textos, Mao consideraba a estas sociedades como una forma tradicional de organización fuertemente ligada con el campesinado. Se puede entender la postura de Mao con respecto de las sociedades secretas, a través de la estrecha relación que entabló material y teóricamente con el campesinado. La primera consideración importante es que el escenario geográfico de la batalla revolucionaria fue donde la influencia de las sociedades secretas era fuerte. También cabe destacar la relación particular de Mao con miembros de distintas sociedades. Tras un breve recuento de la vida de Mao y sus primeros acercamientos al campesinado, Schram explica cómo éste analizó la manera de organización campesina a su más bajo nivel, la fuerza de las sociedades secretas y su capacidad para influir en el trabajo de los ejércitos campesinos y de otras organizaciones revolucionarias.

En su trabajo Schram recurrió a dos artículos escritos por Mao en enero de 1925 y febrero de 1926. El segundo, “Análisis de todas las clases sociales de la sociedad china”, abre la publicación de sus obras selectas. En

³⁶ *Ibid.* p. 107.

³⁷ Stuart R. Schram, “Mao Tse-tung and Secret Societies” en *The China Quarterly*, N° 27. Jul.-Sep., 1966, pp. 1-13.

ambos textos abordó el problema del campesinado por su experiencia directa y por sus estudios relacionados al movimiento campesino. El artículo de enero de 1925 define la naturaleza de las sociedades secretas como un fenómeno social, y señala refiriéndose a los *yu-min*³⁸ como el nivel más bajo de la escala social:

Los *yu-min* del campesinado son aquellos que han perdido toda oportunidad de empleo como resultado de la opresión y explotación por los imperialistas, los militaristas y los terratenientes... Los podemos dividir en soldados, bandidos, ladrones, mendigos y prostitutas, las cinco categorías... Ellos tienen sociedades secretas en varios sitios, por ejemplo: Sociedad de la triada en Fukien y Kiangtung; la *Ko-lao-hui* en Hunán, Hupei, Kewichow y Szechuan; La sociedad de la Larga Espada en Anhwei, Hunán y Shantung; La sociedad de la Moralidad en Chihil o las tres provincias del noreste; la *Green gang* en Shangai y en dondequiera. Éstas sirven como sociedades de mutua ayuda en la batalla política y económica... Existe la posibilidad de que estos *yu-min* lleguen a ser una fuerza revolucionaria.

Su interés lo llevó a afirmar que los *yu-min* constituyen la única y la principal base de las sociedades secretas. En suma, en 1926 Mao consideraba a los *yu-min* y a sus sociedades secretas como buenos combatientes revolucionarios. En 1927, Mao complementa su análisis de las bases sociales de las sociedades secretas con alguna referencia a su mentalidad política durante su estancia en Ching kangshan.

En estas circunstancias, admitía que los campesinos y trabajadores obreros eran una minoría. Al contrario los *yu-min* representaban la mayoría de los soldados del Ejército Rojo. En este periodo se relacionó con dos líderes campesinos: Wang tso y Yuan Wen-ts'ai, transformados temporalmente en

³⁸ El término *lao pai-hsing* “viejos cien hombres” para referirse al “pueblo”, se ha vuelto obsoleto, por lo cual ha sido substituido por *yu-min* que tiene la connotación de “las masas”. Edgar Snow, *La China Contemporánea*, México, FCE, 1965, p. 21.

comunistas.³⁹ Más tarde, en 1930, estos mismos aliados fueron considerados bandidos y líderes de la Sociedad de la Triada por el órgano militar del Comité Central del Partido Comunista Chino (PCCh). Sin embargo, es factible que Wang y Yuan fueran líderes del *Kao-lao-hui*.⁴⁰ La confusión se debía, tal vez, por el sentimiento anti-Ch'ing tanto de la Triada como de la *Kao-lao-hui*. Mao decidió en 1928 intensificar la política de seguimiento, con el fin de modificar cualitativamente esos elementos.

En general, se puede deducir que en el primer periodo Mao simpatiza con estas organizaciones, mientras fueron aliadas del movimiento revolucionario. No obstante, las directrices del Comité Central del PCCh se mostraban contrarias a esta idea, puesto que señalaban la desviación de Mao, e incluso le llegaron a enviar un corrector ideológico. Según la política del PCCh en los años treinta, se dio prioridad al desarrollo urbano revolucionario en vez del rural y se había instruido a Mao a que aplicara estas políticas y tácticas.

Esta política, cuya línea venía de Moscú y de los dirigentes del PCCh, se modificó profundamente tras los éxitos del Ejército Rojo a fines de 1929 y principios de 1930. En el periodo de la República soviética Kiangsi, la influencia de las sociedades secretas en el área no desapareció, pero aún no hay referencia de Mao hacia ellas o a los *yu-min*.

El último y más importante texto de Mao, con respecto a las sociedades secretas, apareció en 1936 cuando apeló a la *Ko-lao-hui*. El texto fue publicado en *Tou-cheng (Batalla)*, el órgano difusor del PCCh. Representa una aproximación distinta a las sociedades secretas que refleja el cambio de las condiciones políticas en las que Mao se hallaba y comulgaba.

En diciembre de 1935 el pleno del Comité Central del Partido Comunista

³⁹ “Estos bandidos locales habían gobernado las montañas con 600 campesinos armados y disponían de más rifles que los comunistas... Mao logró ganar su confianza diplomáticamente”; Payne, *op. cit.*, p. 121.

⁴⁰ La antiquísima sociedad secreta del *Ko Lao-Hui*, o “Sociedad de los Hermanos Mayores”, tenía ramificaciones por todo Hunán y la totalidad de los campesinos de las aldeas pertenecían a ella... fue lo suficientemente poderosa como para amenazar con un ataque a Cantón en 1860”; *ibid.*, p. 43.

Chino llamó a un gobierno de defensa nacional, propugnando una unión nacional para afrontar la invasión japonesa. En su llamado Mao evidenciaba una similitud entre el sentimiento anti-Ch'ing del *Ko-lao-hui* y de la Sociedad de la Triada, con el programa anti-japonés del Partido Comunista Chino. Mao también puso de ejemplo el caso de Liu Chih-tan, quien no sólo era líder del Ejército Rojo sino además miembro ejemplar de la *Ko-lao-hui*, con ello mostraba una aproximación teórica a las sociedades así como un acercamiento nacido de la experiencia diaria.

¿Qué se puede concluir de la relación entre Mao y las sociedades secretas? Según Schram, a pesar de los pocos detalles en los textos publicados durante la vida de Mao, se puede asegurar que antes de 1949 las sociedades secretas fueron usadas como auxiliares en la lucha revolucionaria. Una vez conseguida la victoria, se las consideró retrógradas y símbolos del pasado. La apelación a la *Ko-lao-hui* no fue publicada en la edición de las obras de Mao autorizada por el gobierno chino, tampoco lo fue en el artículo de enero de 1926, en el cual se refirió a las sociedades secretas. El pasaje que aparece en “Análisis de todas las clases en la sociedad china” fue modificado y se añadió una frase que denunciaba la tendencia destructiva de los elementos desclasados. Una segunda conclusión es que el conocimiento preciso con respecto de la relación que mantuvo Mao con las sociedades secretas aún está por esclarecerse, puesto que las que entabló en Hunán durante los años veinte, en Ching kangshan, Kiangsi y Yunán, están presentadas fragmentariamente. El artículo contiene como apéndice el “*Appeal of the Central Soviet Government to the Ko-Lao-hui, 15 July 1936*”.

En suma, los pocos indicios que existen para examinar la relación de Mao y las sociedades secretas no permiten profundizar el análisis. No obstante, gracias a los tres documentos –los dos artículos de 1925 y 1926 y la apelación de 1936–, así como una serie de datos intermedios, Schram expuso la complejidad de la relación entre un líder revolucionario y una serie de organizaciones tradicionales con otros objetivos y desarrollos.

ELIMINACIÓN DE LAS SOCIEDADES SECRETAS

Con el triunfo de los comunistas, inició una campaña de erradicación de las sociedades secretas por considerárselas incompatibles a los objetivos revolucionarios y ser señaladas como un poder paralelo al Partido Comunista Chino. Tomando como ejemplo la conquista de la ciudad de Tientsin (ahora Tianjin), el 15 de enero de 1949, podemos detallar las condiciones sociales de este importante puerto comercial al norte del río Yangtzé en el mar de China, la situación de las sociedades secretas existentes y las medidas instrumentadas para su eliminación. Esta experiencia es aleccionadora como modelo de las soluciones que se aplicaron en otras áreas.

A la llegada del Ejército Rojo a la ciudad, el entramado social estaba formado por el *Kuo Ming Tang* y su aparato estatal, los *San-ch'ing t'uan* “Cuerpos Juveniles del Pueblo”, las sociedades religiosas, principalmente la *I Kuan-tao*, las sociedades secretas (Banderas Negras) y otras organizaciones criminales. Cada una desempeñaba un importante rol social; el *Kuo Ming Tang* tenía la responsabilidad de la administración política y económica de la ciudad, los cuerpos juveniles reclutaban nuevos miembros para el Partido Nacionalista, y la organización religiosa con una mezcla ecléctica de budismo, taoísmo, confucianismo, cristianismo e Islam, contaba con 200 mil miembros, para una población de un millón de habitantes.

Las sociedades secretas representaban por mucho la organización más integrada... La mayor fuerza política y económica de Tientsin, y sus actividades incluían el contrabando de opio, control y administración de burdeles, controlaban el transporte, y extorsionaban a los sindicatos. Incluso las organizaciones criminales estaban lejos de tener operaciones amplias como las sociedades secretas, eran más reducidas sus esferas de acción.⁴¹

Pa Yen-ch'ing era el líder de la sociedad secreta de las Banderas Negras, también encabezaba la Asociación de Transportes del *Kuo MingTang*,

⁴¹ Kenneth Lieberthal, “The Suppression of Secret Societies in Post-Liberation Tientsin” en *The China Quarterly*, N° 54. Apr.-Jun., 1973, p. 243.

era jefe de la sección de *culíes* del sector 9, miembro del Departamento Municipal del Partido, y representante de Tientsin ante la Asamblea Nacional. Compartía el control con otros dos líderes de características similares: Liu Te-shan y Hua Feng-lin. Esta asociación de mutuos intereses permite hablar de una organización colectiva que abarcaba a la mayor parte de la población.

El transporte de la ciudad estaba dividido en 227 distritos (*Ko-chu*), cada uno controlado por una asociación de trabajadores (*Chiao-hang*) y cada líder de trabajadores era cabeza grande o pequeña de la sociedad secreta *T'ou-tzu*. La organización brindaba seguridad laboral a los trabajadores a cambio de su incondicionalidad; los trabajadores no tenían que preocuparse de las consecuencias de un accidente o enfermedad y recibían protección ante un eventual ataque de otra sociedad secreta. Este tipo de estructura prevalecía en todas las ciudades portuarias de China.

El gobierno comunista era incompatible con las sociedades secretas, por lo que era necesario eliminar (*wa-chieh*) a todos estos grupos de opositores potenciales. Para suplantar psicológica y económicamente a las sociedades secretas del transporte, Los comunistas crearon dos organizaciones: la Freight Company (*Yun-shu kung-szu*) y la Transport Worker's Trade Union (*Pan-yun Kung-hui*).

En la ofensiva comunista contra de las sociedades secretas, Kenneth Lieberthal detalló tres acciones:⁴² 1) se consolidaron nuevas organizaciones de trabajadores, que ofrecían seguridad social, mediante una campaña de propaganda contra de los jefes ligados a las organizaciones alternas, 2) se denunciaron y se persiguió a los dirigentes opositores en foros públicos, y 3) el 19 de junio de 1950, veinticuatro dirigentes de la sociedad secreta de los transportistas, incluyendo a su máximo dirigente, Pa Yen-ch'ing, fueron encarcelados. En la primavera de 1951 se lanzó una campaña contra las

⁴² *Ibid.* pp. 242 y ss.

organizaciones contrarrevolucionarias, incluyendo a la asociación religiosa *I Kuan-tao*.

CONCLUSIÓN

Es evidente la tradición de las asociaciones en China, como una necesidad de pertenencia, ayuda y defensa de intereses comunes ante condiciones de inseguridad social. Su carácter público preservó la cultura y tradiciones ancestrales, y permitió el desarrollo de la actividad política, religiosa y económica de la sociedad, desde los pequeños poblados hasta las grandes ciudades. Sin embargo, como reacción a determinadas coyunturas históricas, las organizaciones gremiales, religiosas y de ayuda mutua pasaron a la clandestinidad como sociedades secretas, para buscar el cambio social en lo político y económico. Posteriormente la misma estructura de la sociedad secreta que permitió la lucha social, como fue la secrecía de los ritos, el juramento de lealtad a la hermandad y a los líderes, así como los medios para proveerse de recursos económicos, sirvieron de base para la organización de clanes delictivos para la extorsión y el control de drogas y la prostitución.

Las sociedades secretas lucharon para derrocar al mal gobierno. Así, participaron en la caída de la dinastía Ch'ing apoyando al Partido Nacionalista, pero también combatieron al invasor japonés, ayudaron como auxiliares al Ejército Rojo de los comunistas, patrocinaron los últimos días del *Kuo Ming Tang* en China, y finalmente, mudaron sus operaciones delictivas a través de sus ramificaciones en ultramar. Su gran flexibilidad les permitió adaptarse al vertiginoso cambio hasta llegar a nuestros tiempos como parte de la organización social en muchas las principales ciudades del mundo, reclamando su cuota de poder y éxito económico.

Afortunadamente, el espíritu de solidaridad y ayuda de las asociaciones chinas (*Hui*) se preservó en las agrupaciones de fomento del

legado cultural, los gremios artesanales y profesionales, las asociaciones de comercio y, sobre todo, las sociedades mutualistas, muchas de ellas con importantes roles en países receptores de inmigrantes chinos a partir del siglo XIX.

En cuanto al futuro de las sociedades secretas en China, es probable que se encuentre latente en movimientos populares, tales como el *Chi Kung*, de gran difusión lograda hasta hace pocos años, por su mezcla de medicina tradicional, autocontrol, artes marciales y una buena dosis de fantasía, que permite a los participantes, a semejanza de los bóxers del siglo XIX, un cierto grado de invulnerabilidad. Su popularidad es motivo de preocupación para los gobernantes chinos, por el charlatanismo y superstición que implican sus prácticas, que prohibidas oficialmente favorecían el desarrollo de prácticas secretas en la China de hoy.⁴³

Otro ejemplo es la reciente creación del movimiento *Falun Gong* en 1992. En principio se trataba de grupos que hacían ejercicios de meditación y respiración –*Qi-Gong*– en parques y jardines públicos. *Falun Gong* integraba también elementos de enseñanza de distintas escuelas budistas y taoístas y en siete años su influencia se extendió a todo el país. El movimiento llegó a contar con 100 millones de adeptos de edades de orígenes sociales diversos. Acusado de haberse convertido en una “secta peligrosa y herética” que desafiaba al Partido Comunista, *Falun Gong* fue prohibido en 1999.⁴⁴

⁴³ Peter Houston, *Tongs, Gangs and Triads. Chinese Crime Groups in North America*, New York, Paladin Press, 1995, p. 43.

⁴⁴ Anne Marie Mergier, “Viejos dignos... y sospechosos”, en *Proceso*, Edición especial 22, julio de 2008, p. 35.

II. LA TRIADA EN AMÉRICA

Las sociedades secretas en Norteamérica

Hay un crecimiento de sociedades secretas con propósitos políticos, entre los chinos que viven en el extranjero. Una de ellas es la llamada Hung MenSan Ho Hui, también conocida como Chee Kung Tong.

Sun Yat-sen⁴⁵

Varios fueron los factores que coincidieron para crear las condiciones sociales que favorecieron una de las más vastas migraciones de seres humanos del siglo XIX: el movimiento de campesinos jornaleros –*culíes*– de China hacia diversas regiones del mundo. De estos factores habrá de mencionarse en primer término el crecimiento poblacional de casi el 50% alcanzado durante la *Pax Sínica* de la dinastía Ch'ing, en el período comprendido entre 1800 y 1850. Estos 130 millones de pobladores adicionales crearon una fuerte demanda de tierras para la agricultura. Sin embargo, las políticas del gobierno para atender este requerimiento fueron insuficientes, lo cual aunado a la gran corrupción en todos los niveles de la administración pública y una serie de desastres naturales, desencadenaron rebeliones de campesinos sin tierra en diversas provincias de China.

La inestabilidad social impulsó una fuerte migración interna hacia las ciudades y puertos sureños, donde las potencias europeas habían creado enclaves comerciales a partir de 1839, gracias las llamadas “guerras del opio”, que vulneraron seriamente la autoridad del milenario gobierno chino y de su estructura poblacional, movilizándolo un enorme contingente de trabajadores cuyo desplazamiento coincide con la gran demanda de mano de

⁴⁵ Citado por Carl Glick y Hong Sheng-Hwa, *Swords of Silence. Chinese Secret Societies, Past and Present*, New York, Whittlesey House, 1947, p. 10.

obra no calificada, que la Revolución Industrial en los países europeos y en los Estados Unidos requerían para la extracción de materias primas y la construcción de los ferrocarriles. Esta necesidad de trabajadores se agravó con la abolición de la esclavitud africana en las colonias inglesas desde 1833.

Estados Unidos, que participaba de este crecimiento económico, se convirtió en un importante polo de atracción de inmigrantes. Este proceso se desarrolló en dos etapas: la primera a partir de 1848, cuando se descubrió oro en California y con ello se inició el desarrollo económico de los territorios hurtados a México, durante la guerra de rapiña de 1846 a 1848. En este período conocido como de “tráfico de *culís*” se traerían aproximadamente 50 mil chinos por ocho años de trabajo obligatorio, usando el mismo tipo de contrato empleado anteriormente en otros dos importantes centros de importación de chinos en América: Cuba y Perú. Sin embargo, la Guerra Civil en los Estados Unidos (1861-1865) y la abolición de la esclavitud, promulgada por su presidente Abraham Lincoln en 1863 y ratificada por el Congreso en 1865, prohibiría esta condición de semiesclavitud.

La segunda etapa principió a partir de 1863 con la contratación de trabajadores en China para la construcción del ferrocarril transcontinental, que unió la costa oeste con las populosas ciudades del este. En esta contratación se empleaba el “boleto a crédito”, sistema que consistía en que los trabajadores chinos debían pagar su transporte en abonos retenidos de su sueldo, quedando libres al terminar de pagarlo.

Sin embargo, con la crisis de 1868 se cerró un deslumbrante ciclo económico en los Estados Unidos. La crisis generalizada expulsó 40 mil chinos de las minas y del ferrocarril de California, que se dispersaron en busca de trabajo por varias regiones de Estados Unidos y Canadá. Los bajos sueldos que aceptaban los chinos les acarrearón serios conflictos con los inmigrantes europeos, particularmente los irlandeses, que los hostigaban constantemente por considerarlos una competencia desleal; de hecho, se produjeron desórdenes en 1871 que culminaron con las matanzas de chinos en Los Ángeles y Wyoming.

A partir de 1875, se comenzaron a emitir leyes con el fin de reglamentar el ingreso de chinos a Estados Unidos hasta su prohibición en 1882, cuando se contaba con 125 mil inmigrantes. Estas leyes fueron ratificadas por el Congreso en 1904 y en 1917 se extendió a los originarios de otras regiones de Asia. Finalmente, en 1924 la *National Origins Act* se aplicó a todos los extranjeros que no reunían los requisitos para convertirse en ciudadanos.

Ya desde 1909 la Ley de Naturalización causaba problemas por su imprecisión. Además de chinos y japoneses, una gran cantidad de residentes, no sólo asiáticos, sufrían problemas para legalizar su estancia; entre ellos había griegos, armenios, georgianos, persas y macedonios, según la geografía de esa época:

La Ley federal de Naturalización establece que sólo las personas blancas y libres pueden ser naturalizadas... la Corte de Los Ángeles decidió que los descendientes de la raza aria pueden ser naturalizados, aún si nacieran en Asia... pero la Ley dice “blancos”, no “arios”.⁴⁶

Estas leyes de exclusión permanecieron vigentes hasta el 17 de diciembre de 1943, cuando la alianza militar entre Estados Unidos y China llevó a Franklin Roosevelt a firmar la Ley Magnusen, que permitió la entrada al país de 105 inmigrantes chinos al año.⁴⁷

Cerrar las puertas no impidió la inmigración, solo la dificultó, pues de inmediato se crearon rutas de tráfico de ilegales desde Canadá y México. Para la primera se ocuparon los puertos de Vancouver y Victoria para llegar por la región de Seattle o bien desde la provincia de Ontario a Nueva York y

⁴⁶ “The Spirit of the Tong Man”, *The San Francisco Call*, 13 de noviembre de 1909, California Digital Newspaper Collection, <http://edne.uer.edu>, 17 de octubre de 2008.

⁴⁷ Lawrence Douglas & Taylor Hansen, “El contrabando de chinos en la frontera de las Californias durante el Porfiriato (1876-1911)”, *Migraciones Internacionales*, vol.1, núm. 3, julio-diciembre 2002, pp. 5-31, en <http://www.colef.mx/migracionesinternacionales>, 17 de agosto de 2008.

Vermont; sin embargo, la ruta de Canadá no excedió los 300 ilegales por año, quienes debían pagar 50 dólares al desembarcar en ese país.

México facilitaba el cruce por los pocos centros urbanos a lo largo de su extensa frontera de 3 mil kilómetros, con innumerables puntos aislados. Los chinos que iban a San Francisco eran transferidos en el mar a otras embarcaciones que se dirigían a la costa mexicana. Atracaban en Ensenada, Guaymas o Mazatlán, donde eran contactados por un agente de las “Seis Compañías” (de la que se abundará más adelante), que los ponían a trabajar en una lavandería o restaurante para que se aclimataran después del largo viaje.

Posteriormente los chinos eran llevados a Estados Unidos por la frontera Ciudad Juárez-El Paso, de Sonora a Arizona o por la ruta de Ensenada a Tijuana-San Diego, para seguir hasta Los Ángeles y finalmente San Francisco. Durante el gobierno de presidente Porfirio Díaz se incrementó la vigilancia fronteriza, por lo que la cuota de cruce aumentó paulatinamente hasta 350 dólares por inmigrante.⁴⁸

Esta visión general sobre la llegada de los chinos a Estados Unidos sirve de antecedente para el estudio de las agrupaciones sociales que por diversas necesidades se crearon, particularmente las llamadas sociedades secretas, las cuales tienen a su vez remotos orígenes en movimientos armados de la historia de China, tal como se expuso en el capítulo anterior.

ASOCIACIONES REVOLUCIONARIAS

Una de las más importantes sociedades secretas revolucionarias en China fue la “Liga de los Hung”, cuya historia se pierde en la antigüedad pero su existencia fue conocida por los occidentales a partir de informes de las autoridades coloniales en los territorios ocupados, no en China, sino en el sureste de Asia, lo cual nos habla de su importancia y expansión. El primer reporte fue elaborado en 1825 por el misionero reverendo Milne, director del

⁴⁸ Taylor, *op. cit.*, pp. 5-31.

Anglo-Chinese College en Malaca –hoy Malasia– dirigido al reverendo Robert Morrison de la *Royal Asiatic Society* de Gran Bretaña e Irlanda. La denominó como Triada –*San Ho Hui*–. Inmediatamente los servicios secretos británicos y alemanes procedieron a hacer sus propias investigaciones.

Quince años después, en 1840, el siguiente reporte estuvo a cargo de dos oficiales: el teniente Newbold y el general Wilson del ejército británico en Madrás, India. El informe fue leído en la *Royal Asiatic Society* con el título *La sociedad china de la Triada Tien Ti Hui*. Un nuevo reporte, esta vez en 1866, sería emitido por el alemán Gustav Schegel, intérprete de la lengua china ante el gobierno de las Indias Holandesas, en Padang, Sumatra, el cual publicó un libro intitulado *Thian Ti Hwi, the Hung League or Heaven-Earth League*, donde la señala como sociedad política y revolucionaria.

Con la llegada del siglo XX, en 1900 el detective de la policía británica en Hong Kong, William Stanton, publicó su libro *The Triad Society*, en cuyo prefacio comenta:

El autor espera que la exposición sea útil para el gobierno y otros, que deban relacionarse con chinos, para que puedan entender los escritos e insignias de la Triada que caigan en sus manos.⁴⁹

Un nuevo informe sobre esta importante sociedad secreta en Singapur y Malasia fue publicado por J. S. Ward y W. S. Stirling en 1925, con el título de *The Hung Society or The Society of Heaven and Earth*, el cual es utilizado como marco introductor por Cai Shaoqing⁵⁰ para su informe sobre la Triada de Hung en Australia, de la cual se tiene registro desde 1820 con el nombre de Yee Hing Company. Las investigaciones de Cai Shaoqing sitúan a la Liga de los Hung en Zhangzhou, provincia de Fujian, durante el reinado del emperador Qianlong en 1761, de donde amplió sus actividades a todo el

⁴⁹ Glick, *op. cit.*, pp. 9-15.

⁵⁰ Cai Shaoqing, “On the Overseas Chinese Secret Societies of Australia”, en *New Zealand Journal of Asian Studies*, Vol. 4, Núm. 1, junio 2002, pp. 30-45 en http://www.nzasia.org.nz/journal/volume4_1.html, 11 de noviembre 2008, 13:47.

sureste del país, incluyendo rápidamente a Guangdong, Fujian y Guangxi, provincias que se rebelarían contra el poder central en 1850 en apoyo a los T'ai P'ing.

En Australia la sociedad secreta que operaba con el nombre de Yee Hing Company, cambió de nombre en 1912 a *Chinese Masonic Society*, lo cual les facilitó su relación con la sociedad australiana, ya que sus objetivos de hermandad y fraternidad eran comunes a otras logias masónicas. Otro aspecto importante de la adaptación y aceptación de esta organización fue que, a diferencia de lo sucedido en otros países, en este continente no hubo conflictos entre facciones de la comunidad china. Este fenómeno se atribuye a lo homogéneo de las características sociales de los migrantes: religión, dialecto, carácter e ideología, ya que la gran mayoría provenía de Guangdong (Cantón).

Esto coincide con lo expresado por otros investigadores quienes, como Glick,⁵¹ señalan que las sociedades secretas, mientras no actuaban en lo político, fungían tranquilamente como asociaciones de asistencia mutua, ya que, como dicen los chinos, “todos los hombres comen de la misma bola de arroz”, o sea, cuando hay prosperidad todos participan de ella. También usan el término *Gung-Hop* para referirse a las ventajas del trabajo unido en favor de la ayuda y protección de grupo.

Estos conceptos en las sociedades secretas de ultramar quedaron ampliamente demostrados durante los conflictos militares de China en la primera mitad del siglo XX. Inicialmente apoyando la campaña promovida por el funcionario reformista Kang Yu-wei, (*Reforma de los Cien Días*), que proponía para China una monarquía constitucional y que con tal propósito viajó por América en busca de ayuda económica.

A su llegada a Vancouver, Canadá, contactó a los miembros de la Liga de los Hung, de los cuales obtuvo el respaldo necesario para fundar la *Pao Huang Hui*, “Sociedad Protectora del Emperador”. Posteriormente, y con el

⁵¹ Click, *op. cit.*, p. 32.

mismo propósito, visitó Boston, Nueva York, San Francisco, Saint Louis, Chicago, Nueva Orleans, Hawái, Perú, Panamá y México. El objetivo final era crear, con la ayuda de los chinos de ultramar, un partido reformador que apoyara la instauración de la monarquía constitucional en China.⁵²

Otro ejemplo de búsqueda de ayuda en las comunidades chinas en el extranjero fue la visita en 1898 a San Francisco, California, del doctor Sun Yat-sen, líder del movimiento revolucionario que derrocó a la dinastía Ch'ing en 1911. Es de destacarse que estas visitas de dirigentes chinos a Estados Unidos, dividieron a la comunidad en imperialistas o tradicionalistas y nacionalistas o revolucionarios, que incluso llegaron a dirimir sus diferencias por las armas.

El recurso que empleó el doctor Sun para allegarse recursos económicos fue la expedición de bonos con valor de diez dólares, los cuales si la revolución nacionalista triunfaba, el tenedor recibiría diez veces su valor, o sea 100 dólares. En su visita a la *Chinese Presbyterian Church* logró vender 2 700 en bonos de este tipo. El encargado de la tienda, Mr. Louie, fue el que más compró (200 dólares), y el que menos fue el cocinero, Mr. Liu con únicamente 10 dólares. Éste fue el primer dinero que el doctor Sun logró reunir de los chinos en Estados Unidos, el cual fue utilizado para subsanar gastos de viaje. Los bonos fueron firmados con el sello personal del Sun y en muchas ciudades su venta fue apoyada por la logia masónica *Chee Kung Tong*.⁵³

El fallecimiento de Sun por causas naturales permitió al general Chiang Kai-shek asumir el poder, con el respaldo de la sociedad secreta de la Liga de los Hung en Shanghai y de su dirigente Chen Chi-Mei⁵⁴ para el reclutamiento de voluntarios y la recaudación de fondos para comprar armas. Esta sociedad era conocida localmente como “Los Verdes”, sobrevivientes de la antigua “Sociedad de los Turbantes Verdes”.

⁵² *Ibid.*, pp. 161-162.

⁵³ *Ibid.*, pp. 179 y 198.

⁵⁴ *Ibid.*, pp. 238-239.

El 10 de octubre de 1919, a ocho años del derrocamiento del gobierno imperial y siguiendo los principios filosóficos y operativos de esta sociedad secreta, Chiang Kai-shek anunció la creación del Partido Nacionalista del Pueblo o *Chung Kuo Min Tang*,⁵⁵ conocido simplemente como los nacionalistas.

Años más tarde, cuando las relaciones entre los comunistas y nacionalistas se rompieron, Shanghai siguió en poder de los nacionalistas gracias, una vez más, a la sociedad secreta de “Los Verdes”, ahora controlada por Dou Yu-seng, banquero, filántropo, gánster y jefe político de gran influencia, quien ayudó a eliminar a cientos de comunistas infiltrados en la ciudad. Dou y “Los Verdes” participarían nuevamente en la defensa de la ciudad, ahora contra los japoneses que pretendieron tomarla en 1937.

Cuando Estados Unidos entró a la guerra en 1941,⁵⁶ Dou Yu-seng les ofreció los servicios del grupo armado de la Liga Hung, la cual trabajó hombro con hombro con la OSS (*Office of Strategic Services*), acción que le permitió a su dirigente viajar a la ciudad de Nueva York en marzo de 1945 para reunirse con representantes de diversas sucursales de la Liga Hung en Norteamérica. El objetivo era conformar una organización política que representara a la sociedad secreta. Igual decisión se tomó en Shanghai en julio de 1946, cuando se fundó el Partido Democrático de la Liga Hung en el histórico edificio de “Los Cinco Ancestros” localizado en 476 Hwa Shan Road cuyo lema era: “La Liga Hung es internacional en favor de la creación de una hermandad universal, de acuerdo al principio de que “bajo el cielo, todos los hombres son hermanos”.⁵⁷

Los ejemplos descritos de la colaboración de las sociedades secretas en China y su posterior afianzamiento en diversas ciudades del sureste de Asia y América, nos dan una idea de su intensa participación en la actividad política. Sin embargo, como ya se mencionó, estas organizaciones apoyaban

⁵⁵ *Ibid*, p. 242.

⁵⁶ El ataque a Pearl Harbor fue el 7 de diciembre de 1941, al día siguiente el Congreso de los Estados Unidos declaró la guerra al Japón.

⁵⁷ *Ibid*, pp. 251-261.

a las comunidades chinas de ultramar en el reforzamiento de las relaciones sociales, económicas y culturales al interior de las sociedades donde vivían.

ASOCIACIONES *HUI KUAN*

Los problemas que experimentaban los inmigrantes chinos para integrarse a la sociedad americana, contribuyeron a que a partir de 1879, en varias comunidades de Estados Unidos, se fundaran asociaciones *Hui Kuan*, las cuales unían a todos aquellos que hablaran un mismo dialecto, provinieran del mismo distrito en China o pertenecieran al mismo grupo tribal o étnico. Las *Hui Kuan*, conocidas como Asociaciones de Distrito, funcionaban como grandes posadas, instituciones de crédito y como agencias de empleo para sus miembros. En Vancouver, San Francisco y Nueva York, se unieron a otras asociaciones, incluyendo a los clanes y “sociedades secretas”, para formar en California, en 1901, la *Zhonghua Hui Kuan*⁵⁸ o *Chinese Consolidated Benevolent Association (CCBA)*, conocida popularmente en Estados Unidos como las *Chinese Six Companies*⁵⁹, que abarcaba a toda la comunidad. Es importante señalar que mientras en China el control de las asociaciones sociales estaba en manos de personajes viejos o letrados, en América eran los mercaderes quienes las organizaban y controlaban.

Las organizaciones más poderosas eran las de los comerciantes como la *Hip Sing* y la *On Leong*, que dominaban a todas sus similares. Estas dos organizaciones controlaban la CCBA, que era el gobierno no oficial de los chinos en los Estados Unidos, con fuertes relaciones con la República Nacionalista de China.⁶⁰

⁵⁸ Lynn Pan, *The Encyclopedia of the Chinese Overseas*, Singapore, Curson Press, 1998, p. 84.

⁵⁹ Las seis compañías agrupadas fueron: La *Sam Yap Society*, organizada en 1851 que incluía miembros de tres distritos de la ciudad de Cantón, China; la *Sze Yap* también fundada en 1851, la *Yeung Wo* y la *Hip Kat* formadas en 1852 y las *Ning Yueng* y *Hup Wo*. C. N. Reynolds, “The Chinese Tong”, *The American Journal of Sociology*, Vol. 7, Núm. 5, marzo 1935, pp. 612-613.

⁶⁰ Chia-ling Kuo, *Social and Political Change in New York's Chinatown. The Role of Voluntary Associations*, New York, Praeger Publishers, 1977, p. 11.

Con el tiempo, esta agrupación se transformó. De ser la que proporcionaba apoyo a viajeros e inmigrantes recién llegados, se convirtió en la que trataba una gran diversidad de asuntos que afectaban a la comunidad, e incluso fungía como tribunal de arbitraje o resolución de problemas y disputas entre clanes, gremios y distritos. En Estados Unidos, la asociación era, por un lado, una especie de gobierno o autoridad para la comunidad china dentro de los límites del país y, por el otro, un frente unido en sus relaciones con la sociedad estadounidense en general.

Si bien la asociación consolidada de las *Hui Kuan* proporcionaba a los inmigrantes un tipo de "paraguas protector" cuando llegaban a Estados Unidos, eran los gremios fraternos o *tongs* los que se arreglaban con las diversas compañías para la contratación de los obreros chinos.

En varias ocasiones, la confederación de las *Hui Kuan* recaudó dinero por medio de contribuciones de los miembros de las comunidades chinas en Estados Unidos. De hecho, exigían que cada trabajador contribuyera mensualmente con un dólar, con el objeto de contratar a los mejores abogados para litigar a favor de una revocación de las Leyes de Exclusión. Al fallar en su intento, resolvieron introducir a los obreros chinos a Estados Unidos de manera clandestina.

Cuando un chino quería emigrar a Estados Unidos y tenía un pariente o amigo dispuesto a pagar el costo de su pasaje, este último se ponía en contacto con los representantes locales de las "Seis Compañías". Éstas, a su vez, pasaban el nombre del individuo a uno de sus agentes en China, mientras que el amigo o pariente le avisaba para que se trasladara a la ciudad –por ejemplo Shanghai–, donde se encontraba dicho agente, el cual se encargaba de hacer los trámites para su transporte e internación en Estados Unidos.⁶¹

⁶¹ Setsuko Sonoda, "Entre la reforma y la misión civilizadora", en *Istor. Revista de historia Internacional*, año VII, número 27, invierno de 2006, pp. 65-66. También, Taylor, *op. cit.*, pp. 5-31.

ASOCIACIONES TRANSPACÍFICAS

El flujo migratorio del sur de China que cruzaba el Pacífico en busca de trabajo era llamado *huaqiao* (chinos de ultramar), los cuales con el tiempo crearon un importante movimiento de personas y mercancías hacia América y Oceanía, y de información y remesas de dinero hacia China. Considerando las enormes distancias que esta interacción cubría se hizo necesario el desarrollo de redes comerciales, financieras y de transporte. Destacaron las de la *Kam-Shan-Chong* (Moradas de la Montaña Dorada), que entrelazaron la provincia sureña de Cantón en China con Hong Kong y de ahí con el resto del mundo.

Así, los comercios que importaban productos de China comenzaron a ser llamados *Kan-Shan-Chong*, en clara referencia al “Monte dorado” como era conocida la ciudad de San Francisco, California, durante la fiebre del oro en la segunda mitad del siglo XIX. Las mercancías eran posteriormente distribuidas y vendidas en las *lianhao* (asociaciones de casa). De esta forma los chinos de ultramar privilegiaban las relaciones comerciales con sus consanguíneos y paisanos sobre una base de confianza y solidaridad que a su vez volvían más eficientes las transacciones.

Dependiendo de la región de donde provinieran los inmigrantes, había costumbres y dialectos diferentes. Así, los cantoneses se dividieron en dos grupos que competían entre sí. Un primer grupo era el *Sze Yap*, conformado por los grupos de los poblados: Sun Ning (Taishan), Sun Wui, Hoi Ping y Yen Ping, mientras que el otro era el de *Sam Yap*, conformado por Nam Hoi, Pun Yu y Shun Tak. Esta rivalidad comercial, que prevalecía en el sur de China desde antes de la diáspora, fue trasladada a partir de 1850 a América y Oceanía de manera íntegra, donde en muchas ocasiones se enfrentaron de forma violenta.⁶²

⁶² Ryoichi Hisasue, “Vadeando el Pacífico. Las redes que tejieron las *Kam-Shan-Chong* de los *huaqiao*”, en *Istor. Revista de historia internacional*, año VII, número 27, invierno de 2006, pp. 46-62.

Estas diferencias se agudizaron con el inicio de la Revolución de 1911, ya que el grupo de *Sze Yap* apoyó el movimiento liderado por Sun Yat-sen, en tanto que la *Sam Yap* fue fiel al gobierno imperial. El dueño de una de las más importantes *Kam-Shan-Chong* en Hong Kongy presidente de la Cámara de Comercio *Sze Yap*, LeeYork-tong (1850-1936), utilizó todo su poder económico y relaciones personales para apoyar al movimiento revolucionario, involucrando incluso a su hijo político Fung Jin-yauh y a su primogénito Lee Chi-chung, miembros prominentes de la fraternidad política llamada Alianza Revolucionaria. Lee ascendió a secretario de Hacienda del gobierno de Sun Yat-sen. Gracias al apoyo de las redes que tejieron las *Kam-Shan-Chong* la insurrección logró una cobertura transpacífica.⁶³ Es importante destacar sin embargo que no todas las actividades de las redes creadas por los chinos de ultramar fueron de tipo comercial o político. Las *Kam-Shan-Chong* fundaron también la Asociación China de Jóvenes Cristianos, con lo cual mantuvieron fuertes lazos entre el continente americano y el sur de China, relación que se vio interrumpida por la formación del gobierno comunista en la China continental a partir de 1949.

SOCIEDADES SECRETAS, TRIADAS Y TONGS

Las sociedades secretas surgieron en Norteamérica en parte debido a la temprana discriminación contra los chinos y a la necesidad de protección y ayuda. Además de agruparse para defender sus intereses comerciales o asistenciales en asociaciones legalmente establecidas, muchos de ellos se afiliaron a agrupaciones secretas llamadas originalmente *I Hing*, las cuales tomaban la historia, gobierno, leyes, estatutos y rituales, de la Liga Hung de Kwangtung y Kwangsi.

Uno de estos grupos pioneros se estableció en Filadelfia con el nombre de *Hung Shun T'ung*, “Salón de la obediencia a Hung”, en septiembre de 1882 con filiales en Boston y Baltimore. Posteriormente se fundó en Nueva York

⁶³ *Ibid*, p. 60.

con el nombre de *Lün I T'ung*, “Salón de la Unidad Patriótica”. Otra sociedad secreta de Filadelfia fue la *Hio Shin T'ung*, “Salón de las Virtudes Unidas”, cuya operación y reglas internas fueron conocidas en una investigación judicial.

Stewart Culin describió el salón de una de estas sociedades:

... ocupa dos cuartos de la segunda planta de un edificio de la colonia china, en su entrada está el nombre de la logia en chino, los muros están decorados por rollos rojos con inscripciones. El nombre de los miembros distinguidos de la logia está inscrito en largas tabletas suspendidas alrededor de los lados de los cuartos. Hay una figurilla o ídolo en un altar al frente del dios *Kwan*, además hay vasos e incienso, también una espada de madera en miniatura. Una gran proporción de los miembros son cristianos y asisten a los servicios dominicales, por ende los rituales cristianos y nativos se alternan en el salón de la sociedad.⁶⁴

Frecuentemente, estos grupos adoptaron también, quizá como “fachada”, los principios operativos de las logias masónicas, incluso se autodenominaron “francmasones chinos”. Con el tiempo crearon una asociación internacional con sede en San Francisco denominada *Chee Kung Tong* o *Chinese Freemasons of the World*, la cual es conocida dentro de la comunidad china como *Hung MenChee Kung Tong*; el agregado *Hung Men* la vinculaba con la sociedad secreta de la Liga Hung del sur de China.

Las sociedades secretas chinas buscaban en su origen, al igual que las logias masónicas en Norteamérica, la superación personal y el bienestar común, así como preservar las tradiciones culturales y fomentar las relaciones políticas, económicas y sociales con China. Algunas de estas sociedades crearon en paralelo asociaciones con registro oficial, como la *Hung Shun T'ung* que se constituyó legalmente el 7 de julio de 1888, en Filadelfia, como *The Reslyn Beneficial Association*.⁶⁵

⁶⁴ Stewart Culin, “Chinese Secret Societies in the United States” en *The Journal of American Folklore*, Vol. 3, Núm. 8 (Jan-Mar 1890), pp. 39-43.

⁶⁵ *Ibíd.*, p. 39.

Para el sociólogo Ko-lin Chin,⁶⁶ como las sociedades secretas han estado envueltas en el derrocamiento de los gobiernos impopulares en China a lo largo de los pasados 2 mil años, éstas les han proporcionado a sus miembros y descendientes la satisfacción y orgullo de haber trabajado por una buena causa, aun estando en la clandestinidad revolucionaria. Las sociedades secretas trabajaron fuertemente por Sun Yat-sen en la creación de la República, por Chiang Kai-shek en su lucha contra los japoneses e incluso a favor de Mao Tse-tung para instaurar el gobierno comunista. En las comunidades chinas las sociedades secretas propugnaban los valores de lealtad, rectitud, nacionalismo y hermandad.

Algunas sociedades secretas son denominadas “triadas” por usar como emblema el triángulo o el número tres.⁶⁷ En su origen la Liga Hung, de larga tradición revolucionaria en el sur de China se autodenominaba como “triada”.⁶⁸ Sin embargo, la imagen internacional de la Triada como *Chinese Mafia*, se la dio el gobierno británico de Hong Kong, donde estos grupos delictivos se refugiaron a partir del siglo XIX, pero principalmente después de la Guerra Civil China, hacia fines de la década de los cuarenta del siglo XX.

Las triadas por lo general son sociedades secretas formadas en Asia que en su origen no tenían propósitos criminales, sin embargo, con el tiempo se corrompieron. Una triada activa actualmente en los Estados Unidos es la *Wo Hop To* con base en Hong Kong, que domina el crimen organizado en San Francisco.⁶⁹

⁶⁶ Ko-lin Chin, *Chinese Subculture and Criminality: Nontraditional Crime Groups in America*. Westport, CT, Greenwood Press, 1990, pp. 56-57.

⁶⁷ Las triadas asignan números a sus miembros, junto con títulos tradicionales dependiendo de su rango. Los números son divisibles entre 3, el cual considerado mágico por los chinos, por ejemplo el jefe máximo de la triada *Sun Yee On* es llamado *Hill Chief* y tiene el número 489, y al número 426 le corresponde el título de “Red Pole”. Cfr. Posner, *op. cit.*, p. 35-39.

⁶⁸ Ver *supra*, p. 31.

⁶⁹ Peter Houston, *Tongs, Gangs and Triads. Chinese Crime Groups in North America*, New York, Paladin Press, 1995, p. 64. Para mayor detalle sobre las Triadas en Singapur; ver Lois Mitchison, *La China de ultramar. Una emigración problema*, México, Trillas, 1965, pp. 37-38.

La palabra *tong* es la pronunciación en inglés de *tang* que en chino mandarín significa “lugar de reunión”; generalmente se aplica a la organización que se congrega más que al lugar físico donde se reúne. Por ejemplo, en inglés *Kuomintang* sería *National Republican Tong*, nombre del partido político que fundó la República Nacionalista China. En muchos lugares del mundo el término *tong* no tiene connotaciones criminales, más bien se aplica a cualquier grupo de personas con objetivos comunes, es decir, una agrupación de ayuda mutua que incluye rituales y juramentos privados o secretos.

Otro ejemplo es la arriba citada Asociación Masónica *Chee Kung Tong*, que según dice Peter Houston: “... se fundó en Barkersville, British Columbia, en 1862, y que aún subsiste con filiales en los principales *Chinatowns* de Norteamérica [...] este grupo aparentemente nunca obtuvo reconocimiento de la masonería oficial”.⁷⁰

Finalmente, la palabra *tong* se aplicó a diversas organizaciones sociales creadas para reunir a un clan familiar, un distrito de origen en China, o un interés religioso, deportivo o cultural; también para denominar a los grupos delictivos o incluso para los “nobles ladrones”, que toman la justicia en sus manos para ayudar a los desvalidos, personajes muy populares en la literatura china de todos los tiempos.

Algunas organizaciones en Estados Unidos se originaron en China, emparentándose con la antigua sociedad secreta del siglo XIX, la *San Ho Hui*, heredera del movimiento revolucionario de los *T'ai P'ing*. Aquí la *Kwong Duck Tong*, la *Hip Yee Tong*, la *Don Sun Tong* y la *Gee Kung Tong*, se involucraron en mayor o menor grado en actividades ilegales y de violencia, aunque hay que admitir que muchos miembros de estas agrupaciones eran comerciantes que fueron forzados a ingresar para obtener protección de los *tongs* rivales. “En muchos casos el factor económico explica la violencia ejercida entre los *tongs*, pero no es el único”.⁷¹

⁷⁰ *Ibid.*, p. 48.

⁷¹ Reynolds, *op. cit.*, p. 612.

LA CUESTIÓN CHINA

La segregación de los chinos en Estados Unidos y su confinamiento en estrechas zonas autorizadas por el gobierno –*Chinatowns*– favoreció que desde el siglo XIX estallaran conflictos, muchos de ellos sangrientos, por el control de negocios, calles y mujeres al interior de la comunidad. Por ejemplo, ya que la migración de trabajadores chinos fue principalmente masculina (la proporción inicial fue de veinte hombres por cada mujer),⁷² la prostitución tuvo gran demanda desde 1850 y su control representó un gran negocio para los grupos dedicados al tráfico de mujeres y su explotación.

Al igual que los hombres, las mujeres debían pagar su traslado a América con un número determinado de años obligatorios de trabajo, y era motivo de conflicto cuando alguna se fugaba o era raptada. Así, la primera “guerra” entre organizaciones de San Francisco, se registró en 1860, cuando un miembro de la *Suey Sing Tong* robó una mujer de la *Hop Sing Tong*. Otro motivo de conflicto hasta la actualidad ha sido el hacinamiento dentro del perímetro de los “barrios chinos” por el control del juego de apuesta, los estupefacientes y la extorsión o “venta de protección” a los negocios.

En la ciudad de Nueva York, la primera “Guerra de los *Tongs*” se originó en 1899 con frecuentes apariciones hasta 1930. La ciudad sufrió recurrentes conflictos en los que estuvieron involucrados el *On Leong Tong*, el *Hip Sing Tong* y el *Lung Kong Tin Yee* (Asociación de los Cuatro Hermanos).⁷³

Estos conflictos relacionados con la actividad criminal de los *tongs*, que en el ambiente del público norteamericano se conocieron con la “cuestión china”, son característicos de las comunidades asentadas en Estados Unidos, debido al desarrollo anormal del entorno social de un grupo cerrado por la segregación. De esta forma, las organizaciones delictivas se formaron,

⁷² Houston, *op. cit.*, p. 73.

⁷³ *Ibid*, p. 75.

proliferaron y se volvieron más agresivas, hasta ocupar un lugar preponderante, paralelo a las asociaciones oficialmente reconocidas por las autoridades norteamericanas.⁷⁴

Lejos de casa, en un ambiente extraño, con pocas diversiones, jornadas de trabajo extenuantes y sin ambiente familiar, los trabajadores buscaban distracción en el juego de apuesta y en fumar opio. Este ambiente permitió el desarrollo de grupos dedicados a las actividades delincuenciales, porque eran social y legalmente discriminados por las autoridades locales.⁷⁵

En su investigación sobre los grupos delictivos en Estados Unidos, Kolin Chin⁷⁶ estudió la nueva generación de pandillas callejeras formadas en la segunda parte del siglo XX dentro del “Barrio Chino” de Manhattan, las cuales sirven de apoyo logístico –no reconocido– a los grandes grupos del crimen organizado. Con nombres, vestimenta y actividades similares a otros grupos juveniles de minorías étnicas, cuidan el perímetro del territorio, sirven de mensajeros o extorsionan, hacen el trabajo “sucio” y escalan la jerarquía delincidencial desde la base o “pequeño caballo” (*Ma jai*), a jefe de zona (*Yee Lo*), jefe de territorio (*Dai Lo*), jefe de pandilla o “hermano mayor” (*Dai Lo Lo*), hasta ingresar como representante a un *tong* como “tío” (*Shuk Foo*) o “padrino” (*Ah Kung*). Los nombres de las pandillas corresponden a las nuevas generaciones de chino-americanos, como *Ghost Shadows*, *Flying Dragons* o *Born to Kill*, aunque otros conservan nombres tradicionales chinos como *Fuk Ching*, *Hung Ching* o *Tung On*, según la procedencia de sus integrantes, ya sea nacidos en el extranjero o en Estados Unidos.

LOGIAS CHINAS

⁷⁴ Reynolds, *op. cit.*, p. 612. La comunidad china en los Estados Unidos, agrupa a todas las organizaciones delincuenciales del bajo mundo como *Hock Sair Woey* (Sociedad Negra). Cfr. Bill Lee, *Chinese Playground*, San Francisco, CA, Rhapsody Press, 1999, p. 69.

⁷⁵ Chia-ling, *op. cit.*, p. 18.

⁷⁶ Chin, *op. cit.*, p. 9.

El tema de la masonería se aborda en distintas partes de este trabajo por sus similitudes con algunos aspectos de las sociedades secretas chinas, su historia y objetivos serán detallados en el próximo capítulo, aquí sólo resulta necesario aclarar que por logia (del italiano *loggia*) se entiende tanto el lugar, como el grupo de personas que forman un taller o templo masónico, a semejanza de la palabra *tong* que en chino significa “lugar de reunión”, pero igualmente se aplica a las personas, que con diferentes propósitos se agrupan en algún lugar.

Una definición más amplia de lo que es una logia masónica es: “un conjunto de hermanos y compañeros reunidos con el propósito de meditar sobre los misterios del Oficio con la Biblia, la escuadra y el compás, el Libro de las Constituciones y la patente que los autoriza a actuar”.⁷⁷

Históricamente, la masonería existe en China desde el 20 de septiembre de 1788, al establecerse una logia en Cantón. Lo que no se ha podido comprobar fehacientemente, es que si ésta dependía de la Gran Logia de Inglaterra o de la Gran Logia de Suecia. La Orden se extendió a los principales puertos chinos y debido a su auge, se formaron dos logias provinciales bajo la obediencia de la Gran Logia de Inglaterra, una en Shanghai con jurisdicción sobre China del Norte, y la otra, en Hong Kong para cubrir todo el sur de China.

En 1896, la Gran Logia Provincial de Shanghai constaba de cinco logias: *Royal Sussex N° 501* (fundada en 1841), *Septentrional de China N° 570* (fundada en 1849), *Toscana N° 1,027* (fundada en 1854), *Dórica N° 1,433* (fundada en 1881) y *Unión N° 1,951* (fundada también en 1881). Para 1917 esta jurisdicción constaba de once logias, incluyendo una en Chingkiang y otra en Tientsin. La Logia de Hong Kong constaba en ese año de siete logias y en 1923 de once.⁷⁸

⁷⁷ Jeffers, H. Paul, *La masonería. Historia de una sociedad secreta*. Buenos Aires, Editorial El Ateneo, 2005, p. 159.

⁷⁸ Lorenzo Frau Abrines, *Diccionario enciclopédico de la masonería*, México, Editorial del Valle de México, 1995, vol. 4, p. 532.

Estas organizaciones fueron creadas por extranjeros en los territorios cedidos por el gobierno chino a las potencias europeas. Su historia se interrumpe durante la guerra civil entre el gobierno nacionalista de Chiang Kai-shek y los revolucionarios comunistas de Mao Tse-tung. Es probable que sus principios organizativos fueran llevados a Estados Unidos por los trabajadores migrantes. Sin embargo, no existe reconocimiento oficial de ellas ante la Gran Logia de Inglaterra o de la de Suecia.

Lo que parece más probable es que las sociedades secretas de gran tradición en China adoptaran la apariencia de logias masónicas para funcionamiento público y oficial en Estados Unidos. Una nota en el periódico *The San Francisco Call*, del 30 de julio de 1905 lo confirma de esta forma:

Los ritos de las sociedades secretas chinas tienen cierta semejanza con los de la masonería. Una de las más poderosas de estas sociedades es la *Kelao Hui*, con más de un millón de afiliados en China. La logia china de Spokane, Wash., invita a cuatro masones blancos a presidir sus reuniones de iniciación.⁷⁹

Como ya se dijo, el registro más antiguo de una logia masónica china en América corresponde a la *Chee Kung Tong* fundada en 1862, en Canadá, de donde se extendió a las principales comunidades de inmigrantes chinos en Estados Unidos y México. Sigue vigente hasta nuestros días y ha relacionado a las comunidades chinas en Norteamérica con los principales acontecimientos históricos de su país de origen.

Su fachada visible o pública le permitía participar activamente en la política de China, como lo demuestra la petición de su dirigente máximo, Tong King Chong, al presidente Wilson de Estados Unidos, el 15 de diciembre de 1915, en la que decía representar a 60 mil miembros de la *Chee Kung Tong* en ese país y a 300 mil en Norte, Centro y Sudamérica, y solicitaba no reconocer a la monarquía que el general Yuan Shih-kai intentaba instaurar

⁷⁹ California Digital Newspaper Collection, <http://edne.uer.edu>, 17 de octubre de 2008, 12: 20.

en China. Es interesante subrayar que su argumento se basaba en un hecho sucedido en la República Mexicana:

[Así como] el gobierno norteamericano refuta reconocer a aquellos que derrocaron al Presidente Díaz de México, o aquellos que asesinaron al Presidente Madero.⁸⁰

El 2 de febrero de 1946, en América la *Chee Kung Tong* publicó un manifiesto⁸¹ en que señalaba que en los 272 años anteriores había participado en cinco intentos frustrados por derrocar a la dinastía manchú, hasta lograrlo en 1911. Ayudó también al gobierno chino cuando Japón invadió Manchuria en 1931, recaudando fondos, donando aeroplanos y enviando a sus miembros a participar en el ejército regular y en la guerrilla.

Nos podemos enterar de los objetivos de las logias masónicas chinas por medio de un desplegado, publicado el 4 de julio de 1909, por Lee J. Frank, dirigente de la *Lone Gee Tong (Chinese Freemasons)* en el periódico *The New York Times*:

La Orden está organizada bajo lineamientos similares a la Gran y Honorable Fraternidad de la Logia de los Masones Libres en el Estado de Nueva York y del Mundo. La Logia *Lone Gee Tong* enseña e inculca amistad, moralidad, fraternidad y la practica de la caridad, auxilio, verdad, honor y virtud, sin importar la raza o el credo, como lo demuestran sus contribuciones en San Francisco y Nueva York.⁸²

GRANDES DRAGONES

⁸⁰ “Chinese Appeal to Wilson”, *The New York Times*, 15 de diciembre de 1915: <http://www.nytimes.com/ref/membercenter/nytarchive.html>, 17 de octubre de 2008, 12:20.

⁸¹ Glick y Hong, *op. cit.*, pp. 7-8.

⁸² “Chinese Freemasons”, *The New York Times*, 4 de julio de 1909: <http://www.nytimes.com/ref/membercenter/nytarchive.html>, 17 de octubre de 2008, 12:20.

Una de las sociedades secretas, la de los “Ocho Trigramas” (*Eight Trigrams Sect of Harmony and Justice*), que los occidentales llamaron *Bóxers*, lideraron la rebelión contra los “diablos blancos” europeos al comienzo del siglo XX. Su intento de expulsarlos para recuperar los territorios ocupados de forma arbitraria contó con el apoyo del gobierno imperial y para reprimirlos fue necesaria la creación de un ejército coaligado europeo. No obstante, para 1911 Sun Yat-sen contó con el apoyo de 35 millones de miembros de distintas sociedades secretas a lo largo de todo el territorio.⁸³

Su sucesor, el general Chiang Kai-shek obtuvo el soporte económico y operativo de otra importante sociedad secreta en su lucha contra el creciente éxito militar de los comunistas, en este caso la de Charlie Soong, líder de la triada *Green Gang* de Shanghai, que lo acompañó hasta Taiwán en la formación de su gobierno en el exilio. Chiang Kai-shek dio a las triadas una oportunidad sin precedente de ganar reconocimiento formal y poder político primero en Taiwán y posteriormente en Hong Kong, a través del respetable hombre de negocios Li Choi-fat.⁸⁴

El gobierno de Hong Kong desarticuló la *Green Gang* en 1966 con el encarcelamiento de sus principales dirigentes; no obstante, aún operan cuatro importantes sociedades: el *14K*,⁸⁵ el *Wo Group*, la *Sun Yee On* y la *Chiu Chau Syndicate*. Los dos primeros grupos fueron creados originalmente con propósitos políticos y patrióticos, el tercero tiene una larga historia delincriminal en la costa sur de China y el último grupo se formó en el sudeste de Asia. Con el regreso de Hong Kong al gobierno comunista chino, estas sociedades están redirigiendo sus negocios hacia Canadá (Vancouver), Estados Unidos (Nueva York), Australia y Nueva Zelanda. En Taiwán operan el *United Bamboo Gangy* el *Four Seas Gang*.

⁸³ Gerald L. Posner, *Warlords of Crime, Chinese Secret Societies, the New Mafia*, New York, McGraw-Hill Book Company, 1988, p. 32.

⁸⁴ *Ibid.*, p. 38.

⁸⁵ Reportes recientes de inteligencia policiaca, señalan que la triada *14K* cuenta con 30 mil miembros y fue organizada por el carismático general del gobierno nacionalista de Taiwán, Kot Siu wong, quien murió en 1953. *Cfr. ibid.*, p. 39.

En varias ciudades de Estados Unidos está presente *The Big Circle Society*, cuyos dirigentes fueron militares de alto rango del gobierno comunista de China que fueron perseguidos por las autoridades.⁸⁶ Adicionalmente está suficientemente documentada la operación de cinco importantes sociedades secretas; la más grande es la llamada *On Leong Tong*, cuya sede es un pequeño edificio ubicado en Nueva York (83 Mott Street), la segunda es la *Hip Sing Tong* de San Francisco; la tercera es la *Ying On Tong* que controla el suroeste de Estados Unidos, incluyendo a Los Ángeles, y las últimas dos que se han extendido de la costa del Pacífico hacia el este: son la *Hop Sing Tong* y la *Suey Sing Tong*. Como resultado de que la afiliación a los *tongs* es legal en Estados Unidos, el gobierno ha reunido amplia evidencia de la infiltración de las triadas chinas en estas agrupaciones. Sin embargo, cabe señalar que algunos *tongs* no tienen ninguna relación criminal.⁸⁷

El gran cambio se inició en Hong Kong en la década de los sesenta, cuando las triadas incursionaron en los negocios legítimos para invertir sus grandes ganancias, en “paraísos fiscales” a través de complejas estructuras financieras y en todo tipo de negocios como hoteles, casinos y desarrollos inmobiliarios.⁸⁸

Un acontecimiento reciente, que llamó la atención pública en Estados Unidos sobre las sociedades secretas, fue el homicidio del periodista Henry Liu en su casa en Daly City, al sur de San Francisco, por haber publicado una crítica biografía del presidente de Taiwán, Chiang Ching-Kuo. Su muerte fue ordenada –según informes del FBI– por la triada *United Bamboo* y altos mandos militares de Taiwán. Específicamente se identificó como responsable intelectual de la muerte a su líder –*Triad’s dragon head*–, Chen Chi-li, el cual fue protegido por el gobierno de Taiwán que se negó a extraditarlo a Estados

⁸⁶ Houston, *op. cit.*, pp. 37-39.

⁸⁷ Posner, *op. cit.*, p. 212.

⁸⁸ *Ibid*, p. 43.

Unidos. Según versión de la CIA, el almirante taiwanés Weng Hsi-ling contrató a la triada para el asesinato.⁸⁹

MARXISTAS Y MAOÍSTAS

La lucha por la igualdad de derechos y oportunidades para la minoría china en Estados Unidos cuenta con el registro de la asociación *I Wor Kuen*, que literalmente significa “Sociedad de la Rectitud y la Armonía”. Con similar nombre fue creada una sociedad secreta en China durante el siglo XIX por campesinos y pequeños artesanos para expulsar de China a las fuerzas imperialistas de Gran Bretaña, Alemania, Francia, Italia y Estados Unidos.

La *I Wor Kuen* fue creada en 1969 en el *Chinatown* de la ciudad de Nueva York por egresados de las universidades de Princeton y Columbia.⁹⁰ Profesaba la ideología del “Tercer Mundo”, como reacción ante la discriminación de que era objeto la comunidad china. Sus miembros se autodenominaban marxistas y maoístas y su objetivo era la asimilación de los trabajadores chinos nacidos en Estados Unidos a la sociedad norteamericana con los mismos derechos y oportunidades. Su principal argumento era que la discriminación obligaba a los chinos a vivir en guetos – *Chinatowns*–, donde el hacinamiento, el desempleo, la falta de programas de educación y salud, y las largas jornadas de trabajo, hacían a esta comunidad propensa a caer en la criminalidad y el control de elites que la explotaban. Publicaron un periódico gratuito, *Getting Together*, y organizaron reuniones semanales donde se proyectaban películas de la República Popular de China.

Sus esfuerzos fueron interrumpidos en 1974 cuando la asociación fue formalmente disuelta. Su activismo en favor de los derechos de los chinos coincidió con la lucha de otras minorías raciales de origen mexicano o africano.

CONCLUSIÓN

⁸⁹ Lee, *op. cit.*, p. 188 y Posner, *op. cit.*, p. 215.

⁹⁰ Chia-ling, *op. cit.*, p. 65.

La discriminación a los inmigrantes chinos en Estados Unidos se remonta a 1875, cuando el gobierno estadounidense expidió leyes que obligaba a los inmigrantes chinos a pagar un impuesto de entrada y por trabajar en las minas. Asimismo, les privó del derecho a testificar contra un blanco en los tribunales, e inclusive canceló el ingreso de chinos a partir de 1882. Simultáneamente en las ciudades se forzó a los inmigrantes a confinarse en una zona –lo que originó los ahora conocidos como *Chinatowns*– y se solaparon las agresiones, homicidios y robos, verdaderos *pogroms* como los de Los Ángeles y Wyoming en 1871.

Estos inmigrantes llegaron a América con una amplia experiencia de organizaciones sociales, con tradición milenaria en China, y las replicaron en cada ciudad donde arribaron. Así nacieron, primero de manera informal y luego oficialmente, las asociaciones formadas por miembros de una misma provincia, apellido o ancestro común, las cuales apoyaban a los recién llegados, proporcionándoles hospedaje, trabajo, servicio médico y asesoría legal.

Posteriormente se crearon las organizaciones gremiales y las asociaciones fraternales que los representaban y protegían de otras agrupaciones chinas y de las autoridades oficiales. Finalmente la llegada o creación de capitales, principalmente de comerciantes, banqueros e industriales, formaron la asociación cúpula que representaba a toda la comunidad china en Estados Unidos, la *Chinese Consolidated Benevolent Association* (CCBA), conocida popularmente como la *Chinese Six Companies*.

En la base de esta pirámide el lucrativo negocio del juego de apuesta, el opio, la prostitución, y el contrabando de bienes y personas, era controlado por agrupaciones delincuenciales llamadas *tongs*, organizadas con rituales, prácticas y estructuras similares a las sociedades secretas revolucionarias, que con fines políticos y religiosos han operado a lo largo de toda la Historia de China.

Este tipo de organización apareció en Estados Unidos en las últimas décadas del siglo XIX, adaptándose a los cambios sucesivos en el gobierno

chino, desde el inicio de la revolución de 1911 hasta la creación de la actual República Popular, en que se hicieron necesarias las redes de apoyo económico a los movimientos insurreccionales. En este contexto se crearon las sociedades secretas con fines políticos en América, filiales de las que con similar propósito y con gran tradición existían en China.

Por la semejanza de objetivos y prácticas con las logias masónicas, algunas sociedades secretas chinas adoptaron estas características para su registro público y presencia visible ante la sociedad, aunque en lo privado se conspirara y trabajara en favor de uno u otro partido político.

En muchos casos el fin justificaba los medios, y no fue rara la vinculación de las sociedades secretas con fines políticos –como la Liga de los Hung o la *Kelao Hui*– con el capital financiero y los recursos humanos de las “triadas” o grandes organizaciones internacionales delincuenciales como el *Green Gang* de Shanghai, o la *14K* de Hong Kong, la *United Bamboo Gang* de Taiwán o *The Big Circle Society* de Nueva York.

Termina este capítulo dedicado al estudio de las sociedades secretas en Estados Unidos, con un comentario aparecido el 12 de julio de 1900 en *The San Francisco Call*, en que se menciona la tendencia, motivación y preferencia del “carácter chino” a formar parte de estas organizaciones:

Hay una cierta tendencia del carácter chino que los mueve a incorporarse a las sociedades secretas. Sus objetivos y actividades lo hacen conspirador, porque en el secreto encuentra su arma preferida para enfrentar el despotismo y el autoritarismo.⁹¹

⁹¹ “Chinese secret societies will never give in”, *The San Francisco Call*, 12 de julio de 1900, California Digital Newspaper Collection, <http://edne.uer.edu>, 17 de octubre de 2008, 12:20.

III. CHINOS MASONES

Las sociedades secretas en México

Los inmigrantes, moral y socialmente aislados, con dificultades para comunicarse, buscaban el apoyo de las agrupaciones mutualistas, generalmente vinculadas a las sociedades secretas.

Jean Chesneaux⁹²

A partir del siglo XIX el Estado mexicano trató de atraer inmigrantes de raza blanca, principalmente europeos católicos. Con ellos se esperaba hacer de México una nación moderna, según el modelo norteamericano, inglés o francés. En Argentina y Uruguay, los inmigrantes europeos llegaban por miles, sin embargo y a pesar de los esfuerzos del gobierno mexicano por atraer la inmigración europea, pocos acudieron al llamado.

Lo que hace falta a México es la influencia regeneradora de nueva sangre, la inmigración de razas superiores en lo intelectual y en lo físico como la raza teutónica, la francesa, la eslava, la sajona y la británica.⁹³

Se pretendía colonizar los yermos con inmigrantes laboriosos y de “buena raza”, pero a falta de ellos, esos inmigrantes bien podrían ser los chinos.⁹⁴

El más remoto antecedente de una propuesta para “excitar la emigración de oriente para colonizar el litoral, riberas y puertos del mar del

⁹² Jean Chesneaux, *Popular Movements and Secret Societies*, Stanford, Stanford University Press, 1972, p. 9.

⁹³ *El Tráfico*, Guaymas, Sonora, 1 de junio de 1899, citado por José Luis Trueba Lara, *Los chinos en Sonora: una historia olvidada*, Hermosillo, UNISON, 1990, p. 39.

⁹⁴ Juan Puig, *Entre el Río Perla y el Nazas*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992, p. 133

sur de nuestro país”, fue hecha nada menos que a don Agustín de Iturbide, al año siguiente (1822) de la consumación de la Independencia de México.

En todas aquellas regiones de Asia es abundante la población, y por una feliz combinación de circunstancias no sería difícil a un gobierno hábil y emprendedor, atraer una considerable emigración [...] sus habitantes laboriosos, económicos y acostumbrados a un clima análogo al de las costas de México, se prestarían gustosos a transmigrar.⁹⁵

Esta misma argumentación empleada por el gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada cincuenta años después, apoyando las propuestas de funcionarios y empresarios y fue en este contexto cuando, en 1871 en ciertos sectores de la prensa capitalina se desató una ruidosa polémica en torno a la conveniencia de recibir entre 20 y 30 mil chinos expulsados de Cuba, a raíz de la revolución de 1868 en la isla.⁹⁶ Los chinos habían llegado a Cuba en 1845 para sustituir la mano de obra negra, cuya trata había sido prohibida. Por ello muchos chinos que llegaron a Veracruz en 1871 tenían nombres y apellidos españoles.

Años más tarde (1874), bajo la presidencia de Lerdo de Tejada, tuvo lugar el viaje de la Comisión Astronómica Mexicana a Japón y China, con la finalidad de sondear la opinión de los gobiernos de esos países sobre la posible concertación de relaciones diplomáticas con México.⁹⁷ En torno al mismo asunto, en 1875 Matías Romero publicó un artículo en la *Revista Universal* titulado “Inmigración china”, en que proponía que “dada la

⁹⁵ Tadeo Ortiz de Ayala, *Resumen de la estadística del Imperio Mexicano dedicado a la memoria del Sr. D. Agustín I, Emperador de México*, México, Imprenta de Doña Herculana del Villar y Socios, 1822. Tadeo Ortiz de Ayala (1788-1833) fue agente diplomático del gobierno mexicano independiente.

⁹⁶ La guerra de Independencia de Cuba se inició con la llamada Guerra de los Diez Años (1868-1878). Los chinos participaron pues de esa forma se liberaban de los contratos de trabajo por ocho años forzosos. Juan Jiménez Pastrana, *Los chinos en las luchas por la liberación cubana (1847-1930)*, La Habana, Instituto de Historia, 1963, pp. 67-68.

⁹⁷ La Comisión Astronómica Mexicana tenía como objetivo principal observar el “tránsito de Venus por el disco del sol” desde territorio chino, además de sondear las posibilidades de establecer relaciones diplomáticas; Vera Valdés Lakowsky, *Encuentros sino-mexicanos. Albores y testimonios (1874-1899)*, México, UNAM, 1981, pp. 48-49.

facilidad del trabajo del chino, en razón de su baratura y fácil aclimatación”,⁹⁸ se debía fomentar la inmigración de trabajadores asiáticos, principalmente de origen chino, para trabajar en las costas mexicanas.

Posteriormente el presidente Porfirio Díaz promovió a los chinos como “motores de sangre” por su capacidad productiva; y para formalizar su traída, empezaron a realizarse contactos diplomáticos informales, vía el embajador mexicano en Estados Unidos, el cual intentó negociar en Washington un tratado con el ministro chino Yang,⁹⁹ pero no se llegó a nada concreto.

Se pretendía introducirlos al país no como colonos, sino como jornaleros; su estancia en México sería por tiempo limitado. Por otra parte, enganchadores, como Juan G. Meyer, fueron enviados a China a reclutar “braceros” a iniciativa de los hacendados de Yucatán. Al mismo tiempo, un grupo de inmigrantes chinos procedentes de California fue contratado por la compañía estadounidense que construía la línea férrea central de México.

A partir de 1876, el gobierno mexicano estableció una política de apertura al capital extranjero. Tanto Europa como Estados Unidos invirtieron a gran escala en la industria y las minas, en la agricultura y las comunicaciones. Así se conformó una época de importante desarrollo económico que demandaba gran cantidad de trabajadores. Los inmigrantes chinos llegaron entonces a las minas y plantaciones mexicanas, y al tendido de las vías del ferrocarril.

Por otra parte, a partir de 1877,¹⁰⁰ trabajadores chinos independientes comenzaron a llegar a Baja California como consecuencia de los problemas registrados en Estados Unidos, de los cuales se destacan por su importancia:

⁹⁸ José Jorge Gómez Izquierdo, *El movimiento antichino en México (1871-1934). Problemas del racismo y del nacionalismo durante la revolución mexicana*, México, UNAM, 1988, pp. 30-39.

⁹⁹ Marisela Connelly y Romer Cornejo Bustamante, *China-América Latina. Génesis y desarrollo de sus relaciones*, México, El Colegio de México, 1992, p.40. Probablemente se trató del ministro Zhang Yin Huan a cargo del consulado chino en Estados Unidos, Cuba y Perú en 1886. Setsuko Sonoda, “Entre la reforma y la misión civilizadora”, en *Istor. Revista de historia Internacional*, año VII, número 27, invierno de 2006, p. 67.

¹⁰⁰ María Elena Ota Mishima (coord.), *Destino México. Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX*, México, El Colegio de México, 1997, p. 21.

el despido de 40 mil mineros de la costa oeste en 1868, los disturbios y matanzas de chinos en Wyoming y Los Ángeles en octubre de 1871 y la ley promulgada en 1875, que restringía la entrada de extranjeros¹⁰¹ hasta su prohibición total en 1882.¹⁰² Había terminado la “fiebre del oro” en California y la construcción del ferrocarril transcontinental.

Es importante detallar los acontecimientos anteriores, pues son la prueba más significativa que la principal llegada de inmigrantes chinos a México se dio a partir de la legislación establecida en el territorio norteamericano, con lo que se inició el desarrollo de grandes asentamientos en varias ciudades de la frontera norte de nuestro país y en particular el auge del tráfico de ilegales hacia Estados Unidos en toda la costa noroeste de Baja California, Sonora y Sinaloa.¹⁰³

Según el censo de 1910, se contaron 13,203 chinos en México y sobre su presencia en el occidente de nuestro país, “Los chinos se concentraron en la provincia de Sonora, limítrofe con el estado de Arizona. En 1910, la colonia china de allí era la más numerosa. La segunda colonia más importante se encontraba en el estado de Sinaloa”.¹⁰⁴

La administración del coronel Esteban Cantú –Gobernador del distrito norte de Baja California– celebró múltiples contratos con empresas anglo norteamericanas y con diferentes instituciones bancarias de San Francisco para proteger la

¹⁰¹ David Heer, *Immigration in America's Future*, Colorado, Westview Press, 1996, p. 37.

¹⁰² En el sitio de Internet del Congreso de los Estados Unidos, literalmente se dice: “Esta Ley terminó virtualmente con la inmigración china por un siglo”, *History of the American West, 1860-1920*, en: “Chinese Inmigración to the United States, 1851-1900” en The Library of Congress/ The Learning pages/Rise of Industrial America, 1876-1900/
<http://memory.loc.gov/ammem/ndlpedu/features/timeline/riseind/chinimms/chinimms.html>,

24 junio de 2008, 1:20.

¹⁰³ En 1926, el 48% de los chinos radicados en México vivían en esta región. Catalina Velázquez Morales, *Los inmigrantes chinos en Baja California*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 2001, p. 145.

¹⁰⁴ Diego L. Chou, *Los chinos en hispanoamérica*, Costa Rica, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), 2002, p. 16.

inmigración, así como también para introducir chinos a Baja California mediante el pago de 200 dólares por cada uno.¹⁰⁵

Compañías establecidas en Estados Unidos enviaron correspondencia a Matías Romero rogándole que intercediera y apresurara la firma del tratado entre México y China, entre ellas: Win Won de San Francisco –mayo de 1885–; Yee Shoon & Wee Pack –abril de 1890–; la firma bancaria Samuel Hnos. de México –abril de 1891–, y por particulares: Arthur C. Reeves, de la colonia cafetalera de Tletalcoyuca en junio de 1896.¹⁰⁶

Matías Romero, el gran promotor del Tratado Sinomexicano, no vivió para verlo realizado (falleció en 1898); en su lugar, firmó por México, el 14 de diciembre de 1899, Manuel de Azpiroz y, por China, Wu Ting-fang.¹⁰⁷ El objetivo del tratado era poblar y desarrollar económicamente las costas del occidente de México. El tratado significaba la posibilidad de exportar plata a China y conseguir una fuente inagotable de mano de obra barata.

SOCIEDADES CAPITALISTAS

No obstante la represión de que fueron objeto en Estados Unidos, los chinos lograron desarrollar importantes enclaves económicos en San Francisco, con capitales traídos por comerciantes de Hong Kong, Cantón y Shanghai. Algunos de estos capitales llegaron a México y se invirtieron en torno a la minería en Baja California y Sonora, el algodón en Mexicali y la agricultura en Torreón, con lo que a comienzos del siglo XX los chinos se habían afianzado como una burguesía comercial de nuestra frontera norte. Su laboriosidad y medio de vida frugal les permitía reinvertir sus ahorros en todo tipo de negocios.

¹⁰⁵ Maricela González Feliz, *El proceso de aculturación de la población de origen chino en la ciudad de Mexicali*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1990, p. 20.

¹⁰⁶ Vera Valdés Lakowsky, “Encuentros sino-mexicanos”, en *Revista Thesis*, número 11, octubre de 1981, p. 50.

¹⁰⁷ Puig, *op. cit.*, pp. 140-142.

La relativa facilidad con que los inmigrantes chinos organizaron sociedades de caracteres social, económico o político les permitió lograr su arraigo y mantener su identidad, a pesar de políticas xenofóbicas y excluyentes que se practicaron en su contra desde algunas instancias gubernamentales a fin de impedir su desarrollo.¹⁰⁸

Los periódicos locales, como *El Tráfico* de Sonora, se encargaron de dar la voz de alarma sobre la supuesta “amenaza amarilla”, afirmando que los trabajadores chinos eran débiles y desagradables, seres “inferiores” que se empleaban en cualquier condición por poco dinero y estorbaban la labor y contratación del resto de los trabajadores, además de que no aportaban ningún beneficio al país, pues sus ahorros los enviaban a sus familias en China por conducto de los bancos creados por la misma comunidad.

El movimiento antichino se inició en México con la Revolución de 1910, que exaltaría el nacionalismo y el rechazo a lo “extranjero”. Muy vulnerables eran los chinos, que fueron incluso agredidos (303 fueron asesinados) en 1911 por “un grupo de 4,000 hombres que llegaron a la ciudad de Torreón con las fuerzas maderistas comandadas por Emilio Madero”.¹⁰⁹ También fueron perseguidos y extraditados por los gobiernos de Álvaro Obregón (1920-1924), Plutarco Elías Calles (1924-1928) y Emilio Portes Gil (1928-1930).

La Revolución Mexicana ha sido ampliamente estudiada por diversos especialistas; por lo que en este trabajo es abordada únicamente como referencia al ambiente en que se formaron asociaciones de autoprotección y ayuda de las comunidades chinas en nuestro país, ante la persecución de que eran objeto. Vale la pena citar textualmente a José Jorge Gómez Izquierdo:

¹⁰⁸ Catalina Velázquez Morales, “Diferencias políticas entre los inmigrantes chinos del noroeste de México (1920-1930). El caso de Francisco L. Yuen”, *Historia Mexicana*, 218, vol. LV, núm. 2, oct-dic 2005, p. 461.

¹⁰⁹ Connelly, *op. cit.*, p. 43.

El odio antichino en México es un caso histórico de manipulación de los prejuicios raciales, motivada por la consecución de ciertas metas políticas. Las pulsiones antiextranjeras (xenofobia) que existían entre los mexicanos antes de la Revolución de 1910 llegaron a convertirse en uno de los factores coadyuvantes en la identificación de los mexicanos en cuanto tales. En el odio a los extranjeros, los mexicanos de todas las clases se “hermanaban”.¹¹⁰

En este contexto, los diversos tipos de asociaciones creadas por la comunidad china en México siguieron el mismo patrón que en Estados Unidos. Éstas servían a distintas necesidades del proceso de asimilación. En las diversas etapas por las que pasaron los inmigrantes, la unión fue una reacción al deseo de preservar las raíces culturales en tierras extrañas, pero también un escudo ante la persecución y la constante amenaza de extradición, cuando su presencia fue indeseable y su patrimonio codiciable.

Otra embestida contra los inmigrantes chinos provino del Partido Liberal Mexicano¹¹¹ y de la Confederación Regional Obrero Mexicana (CROM), que siguiendo las acciones de su similar en Estados Unidos, la *American Federation of Labor* (AFL) de Samuel Gompers, cerraba la puerta a la afiliación de los sindicatos de los asiáticos argumentando que sus bajos salarios desplazaban a los trabajadores blancos. Durante la huelga de la *Farm Laborers Union of Oxnard* (1902-1903), Gompers declaró: “por ningún motivo se admitirá ningún sindicato de chinos, ni japonés”. Extrañamente la misma política sería adoptada por la CROM en México en 1921, no obstante que la AFL también prohibió la afiliación de los sindicatos de mexicanos en

¹¹⁰ Gómez Izquierdo, *op. cit.*, p. 10.

¹¹¹ En el mismo Programa del partido se enunciaba: "La prohibición de la inmigración china es, ante todo, una medida de protección á los □trabajadores de otras nacionalidades, principalmente á los mexicanos. El chino, dispuesto □por lo general á trabajar con el más bajo salario, sumiso, mezquino en aspiraciones, es un □gran obstáculo para la prosperidad de otros trabajadores. Su competencia es funesta y hay □que evitarla en México. En general, la inmigración china no produce á México el menor □beneficio." en Programa del Partido Liberal Mexicano y Manifiesto a la Nacion. Saint Louis, Mo., julio 1° de 1906. Presidente, Ricardo Flores Magón.- Vicepresidente, Juan Sarabia.- Secretario, Antonio I. Villarreal.- Tesorero, Enrique Flores Magón.- 1er. Vocal, Prof. Librado Rivera.- 2o. Vocal, Manuel Sarabia. consultado en <http://www.ordenjuridico.gob.mx/>

Estados Unidos, relegando a estos trabajadores *non caucasian* a oficios mal pagados.¹¹²

ASOCIACIONES SINOMEXICANAS

Capitalistas chinos radicados en California empezaron a invertir en México y crearon fuentes de trabajo que por lo general eran ocupadas por inmigrantes chinos, cuyos bajos salarios permitían una rápida recuperación de lo invertido. Así, por ejemplo, “...en 1889 un grupo de comerciantes chinos residentes en San Francisco invirtieron en las minas de Baja California 328,000 dólares y en las minas de Sonora se invirtió capital de comerciantes de Shanghai”.¹¹³ Con el tiempo se desarrollaron en Sonora 94 sociedades mercantiles, dos con un capital superior a los 50 mil pesos, y 17 sociedades colectivas de chinos dedicadas a transacciones relacionadas con la tierra y el comercio; incluso organizaron un banco *The Chinese Immigrant*.¹¹⁴

Para 1901 la colonia china de Torreón, en aquel entonces importante estación ferrocarrilera, era ciertamente de las más ricas y prósperas. Estaba formada por un gran número de inmigrantes chinos que eran dueños de restaurantes, siembra de hortalizas, lavanderías y tiendas de ropa. De entre ellos destacaba un rico comerciante cantonés llamado Foon Chuck¹¹⁵ que fundó el Banco Wah Yick y la compañía de tranvías del mismo nombre. Más tarde, con otros inversionistas como Kang You-wei, promotor del movimiento reformista en el último gobierno imperial de China, organizó la Compañía Bancaria Chino-Mexicana, cuyos fondos eran usados para la creación de nuevos negocios en México y el envío de remesas a China. En 1903 organizó la Asociación Reformista del Imperio Chino para apoyar a la comunidad china de Torreón y patrocinar el arribo de inmigrantes desde Mazatlán y Manzanillo.

¹¹² Carlos Castañón Cuadros, *Las dos Repúblicas*, Torreón, Colección Desierto Sol, 2004, p. 57.

¹¹³ Connelly, *op. cit.*, p. 42.

¹¹⁴ Velázquez Morales, “Los inmigrantes chinos...”, *op. cit.*, p. 182.

¹¹⁵ Puig, *op. cit.*, pp. 157-163.

En 1908, Mexicali nos proporciona otro interesante ejemplo de asociación para la inversión. La *Colorado River Land Co.*, en la cual tenía participación el jefe político de Baja California Norte, coronel Esteban Cantú, la cual adquirió 346,674 hectáreas para dedicarlas al cultivo del algodón.¹¹⁶ Poco a poco, las características desérticas de la región fueron modificadas gracias al trabajo de los arrendatarios y jornaleros chinos, los cuales promovieron la fundación de la Cámara Agrícola China del Distrito Norte de Baja California, el 18 de noviembre de 1925, a lo cual se opuso la ya existente Cámara de Comercio de Mexicali.

La pequeña industria de Mexicali se organizaba y crecía impulsada por los chinos que instalaron las primeras zapaterías, carnicerías, mercerías y panaderías: “La importancia de esta comunidad se puede juzgar por el hecho de que sólo en la ciudad de Mexicali había entre veinte y treinta organizaciones chinas”.¹¹⁷

Los chinos tenían necesidad de organizarse para defender sus derechos; permanecer agrupados los favoreció para enfrentar con menos dificultades los problemas del idioma y el conocimiento de las nuevas costumbres. Donde había chinos, también había agrupaciones organizadas de la siguiente forma: jerárquicamente estaba en primer lugar la asociación general, que aparecía como la encargada de controlar a todas. Los criterios para agruparse variaban; algunas tomaban en cuenta la región de origen; el apellido, tipo de trabajo, profesión o actividades culturales. El propósito podía ser la beneficencia o la religión.¹¹⁸

CLANES FAMILIARES

Era frecuente encontrar en la base de las asociaciones, varios miembros con el mismo apellido, ya sea por la llegada de parientes en forma simultánea o porque éstos eran traídos a México para encargarse de algún negocio ya establecido por algún familiar. Los apellidos formaban el primer círculo o

¹¹⁶ Velázquez Morales, *Los inmigrantes chinos...*, op. cit., p.123.

¹¹⁷ Connelly, op. cit., p. 41.

¹¹⁸ Velázquez, *Los inmigrantes...*, op. cit., p. 169.

“clan”, de gran importancia en China desde tiempo inmemorial, por su confianza y solidaridad, según lo describe Francis L. K. Hsu:

“Clan” es el grupo unilateral que desciende de un ancestro común masculino, que entre más lejanas sean sus líneas hacia su origen, serán al mismo tiempo más amplias y también más fuerte el fervor con los antepasados y la solidaridad entre los miembros. Si uno de ellos muere lejos de casa, se hará todo lo posible por transportar el cuerpo al panteón familiar y mediante rezos llamar el alma al hogar (*chao yin*), para finalmente colocar la tablilla con el nombre del desaparecido en el templo o altar, en la posición jerárquica que le corresponde dentro del grupo.¹¹⁹

Un ejemplo de asociaciones o clanes familiares en Mexicali es facilitado por Gerardo Auyón:¹²⁰

Asociación	Apellidos
León Chong How Tong	Chong
Chew Lun	Tam, Tham, Hiu y Chew
Yee Fong Toy Tong	Yee
Chee Puen Ko tong	Chee
Sui Yue Tong	Sui, Fon o Kon
Huy Suy Shan Tong	Huy
Wong Kong Har Tong	Wong y Hu
Chi Tak Tong	Chi, Choi, Hu, Cao y Yon

Había agrupaciones que contaban con locales para atender a los ancianos, y a los pobres que no tenían ningún familiar les proporcionaban alojamiento, atención médica y gastos funerarios si era necesario.

La Asociación China envió un oficio a la Colorado River Land Company para que de cada paca de 500 libras de algodón, le descontara 25 centavos oro [para patrocinar] un centro de atención mental. Su servicio se estableció debido a que cuando se hacían presentaciones de teatro de mujeres artistas, los hombres se

¹¹⁹ Francis L. K. Hsu, *Under the Ancestors' Shadow*, New York, The Natural History Library, 1967, p. 122 y 164.

¹²⁰ Gerardo Auyón, *El dragón en el desierto, los primeros chinos en Mexicali 1903-1991*, Mexicali, Instituto de Cultura de Baja California, 1991, p. 98-102.

emocionaban mucho al extremo de recordar su vida en China, motivo por el cual eran encerrados por unos días.¹²¹

SOCIEDADES COOPERATIVAS

También hubo sociedades cuyos miembros aportaban diferentes cantidades de dinero. Las ganancias se repartían de manera proporcional a la inversión realizada, para dedicarse al comercio en todas sus formas, la agricultura, la compraventa de terrenos y para la venta de sus propios productos. Se registraban a nombre de todos o algunos de ellos, quienes participaban igualitariamente de los mismos derechos y obligaciones.

En Mexicali era notorio el éxito y organización de los chinos, en contraste con sus similares mexicanas, por lo que el gobierno de Plutarco Elías Calles (1924-1928) contrató a Alexander Eickemeyer de Hamburgo, Alemania, para hacer eficientes las cooperativas de crédito, producción y consumo en Baja California.¹²² Estas formas de organización adquirieron especial relevancia para los inmigrantes en los momentos de conflicto con los grupos de comerciantes, que deseaban desplazarlos de las actividades económicas en diferentes estados del país. Siempre llamaron la atención por la rapidez con la que lograban establecer todo tipo de comercios.

Evelyn Hu DeHart documentó otro caso de gran éxito de los chinos durante los primeros años del siglo XX en el estado de Sonora, donde para 1910 vivían 4,486 (34% del total del país), los cuales se localizaban principalmente en Guaymas, Hermosillo y Magdalena, así como en distrito de Arizpe donde se localizaba el campo minero de Cananea. Trabajando inicialmente como cocineros, sirvientes, mineros y jornaleros, lograron controlar la red del comercio al menudeo invirtiendo sus pequeños ahorros y posteriormente con capitales llegados de sus connacionales en San

¹²¹ *Ibíd.*, pp. 92 y 93.

¹²² Velázquez, *Los inmigrantes...*, *op. cit.*, p. 181.

Francisco, California, instalaron dos fabricas de ropa y calzado, la Hung, Chung, Lung y la Sin, Fo, Chong.¹²³

Durante el período revolucionario en el noroeste de México coexistían asociaciones chinas de diversas tendencias. Las había mutualistas en el más puro sentido del término, las había comerciales en Sonora que lograron fundar cámaras de comercio chinas y simultáneamente había cooperativas; sin embargo, todas ellas eran aglutinadas por la *Unión Fraternal Asociación China*, controlada por la influyente logia masónica *Chee Kung Tong* hasta 1911.

LOGIA CHEE KUNG TONG

Esta agrupación se formó en China durante el siglo XIX con objeto de contribuir al derrocamiento del último gobierno imperial (Ch'ing). Posteriormente, esta misma tendencia agrupó a inmigrantes llegados a Estados Unidos, donde organizaron una filial de la logia masónica en San Francisco. De ella dependieron a su vez la oficina matriz de Hermosillo, Sonora, para la logia *Chee Kung Tong* en México, con filiales en Guaymas, Nogales, Culiacán, Ciudad Juárez, Torreón, Mexicali, Tijuana y Ensenada.¹²⁴

Ramón Corral, gobernador de Sonora, contactó a esta sociedad en 1887 a fin de que se hiciera cargo del traslado de ciudadanos chinos para que trabajaran en la agricultura y la minería.¹²⁵ Se tiene el registro que el chino Won Lan-sing, procedente de San Francisco, fundó varias sucursales, entre ellas la de Cananea, Sonora, llamada por la población local “iglesia china”, detrás de cuya fachada se realizaba el contrabando de connacionales, que operaban en contubernio con autoridades nacionales y oficiales norteamericanos.¹²⁶

¹²³ Evelyn Hu DeHart, *On coolies and Shopkeepers*, pp. 78-101.

¹²⁴ *Ibid.*, p. 233. Cfr. AGN, *Obregón-Calles*, e104-CH1/3, 43fs, 1924. También en AHSRE, exp. 6-3-1 (1), 1922. (Ver Carnet de afiliación anexo).

¹²⁵ Fredy Enrique Cauich Carrillo, *La asociación masónica Chee Kung Tong y la comunidad china en la ciudad de México (1890-1943)*. México, UAM, 2002, p. IV.

¹²⁶ Trueba Lara, *op. cit.*, p. 19.

Los trabajadores chinosse mantenían afiliados a la *Chee Kung Tong*, por las fuertes relaciones que esta sociedad tenía con comerciantes y políticos mexicanos.¹²⁷Sus miembros obtenían un beneficio doble, porque al pertenecer a un organismo fraternal de este tipo, establecían relaciones que posteriormente redundaban en ventajas económicas, que aunque no eran públicas, sí resultaban eficaces. Los miembros de la *Chee Kung Tong* postulaban que el objetivo de la asociación era propiciar ayuda y protección a sus agremiados y para ello proponían principios educativos y morales. Se declaraban como organización sin fines políticos.

No obstante este pronunciamiento apolítico, la estrecha relación de la logia *Chee Kung Tong* con los grandes intereses económicos y políticos en la frontera de México y Estados Unidos, causó una lucha interna originada por el derrocamiento en China de la dinastía Ch'ing en 1911. Los simpatizantes en México del nuevo gobierno chino crearon una asociación en Guaymas,¹²⁸ cuyo nombre era similar al Partido Nacionalista Chino, el *Kuo Ming Tang*,¹²⁹ con Francisco L. Yuen como presidente y el influyente Juan Sánchez Azcona¹³⁰ como su abogado.De esta forma, se formaron los dos bandos con funestas consecuencias para la pacífica y laboriosa comunidad china en México.La llamada “guerra de los *tongs*”, que a partir de 1922, acrecentó la campaña “anti-chinos” mencionada anteriormente.

Vale la pena señalar que el conflicto de interés de la comunidad china lo causó un cambio en la orientación política del nuevo gobierno revolucionario en China.En su intento de reunificación, el líder nacionalista Sun Yat-sen, invitó a los comunistas a colaborar con el *Kuo Ming Tang*,

¹²⁷ La *Chee Kung Tong* de tendencia promonarquista agrupó sectores más conservadores de la colonia china. AGN, *Obregón-Calles*, e104-CH-1/1, 97fs, 1922-1923.

¹²⁸ “Testimonio de la escritura de protocolización de las adiciones y reformas a los estatutos de la Asociación denominada Partido Nacionalista Chino de la República Mexicana, Guaymas, Sonora, 24 marzo 1922” en AGN, *Dirección General de Gobierno*, E 2.84.91.1, caja 11, exp. 19, 21 p. en 11 f.

¹²⁹ Ver mapa al final del presente capítulo, con la distribución de filiales de la *Chee Kung Tong* y *Kuo Ming Tang* en la República Mexicana en 1922.

¹³⁰ Entre los diversos cargos que desempeñó Juan Sánchez Azcona está el de secretario de Relaciones Exteriores entre 1921-1924. Musacchio, *Diccionario*, p. 1853.

firmando un acuerdo con el representante ruso durante el tercer Congreso del Partido Comunista celebrado en Cantón, en junio de 1922 y mediante el cual Chiang Kai-shek fue enviado a Moscú con una carta personal del líder nacionalista para Lenin.¹³¹ Esta colaboración fue denostada en los Estados Unidos por la *Chinese Freemasons of the World*, de la cual la logia *Chee Kung Tong* era filial en nuestro país. El mayor John B. Jeffrey, uno de los cinco miembros blancos de esa organización, declaró al periódico *Hong Kong Telegraph*:

El aceptar ayudas secretas de Alemania y de la Rusia soviética, los revolucionarios chinos tienen gran responsabilidad en el fracaso de todos los planes para la reunificación de la República y por eso hemos decidido retirar el apoyo al Dr. Sun. Él no está peleando por lo correcto sino por el poder y nosotros no permitiremos que reciba nada más nuestro y hemos de informar a los gobiernos del mundo que le retiramos el apoyo y coincidencia al Dr. Sun.¹³²

De inmediato en México estalló el enfrentamiento entre los partidarios de la *Chee Kung Tong* y el *Kuo Ming Tang*, con hechos de sangre en varias ciudades durante el período 1922-1925, con detenidos en ambos bandos para expulsarlos del país acusados de pertenecer a grupos delictivos.

En su estudio sobre la aplicación del artículo 33 Constitucional, Pablo Yankelevich resume que de las 1185 órdenes de expulsión firmadas en México durante el período 1911-1940, 399 (33.7%) correspondieron a los chinos bajo cargos de actividades mafiosas y tráfico de drogas, y de ellas, el 64.4% fueron revocadas, cuando una comisión investigadora determinó “complicidad de las autoridades para deshacerse de los chinos”. Todas las expulsiones de chinos nacionalizados mexicanos fueron revocadas.¹³³

GUERRA DE LOS TONGS

¹³¹ Robert Payne, *Mao Tse-tung, Un revolucionario*, México, Editorial Ganesa, 1965, p. 95.

¹³² Recorte de periódico: Dudley Burrows, “Chinese Masons Expel Sun Yat-sen as Traitor”, *San Francisco Call*, 11 de noviembre de 1922 en AGN, *Obregón-Calles*, 104-CH-1, leg. 1.

¹³³ Pablo Yankelevich, “Extranjeros indeseables en México, (1911-1940)”, pp. 705-735.

Pasar del debate ideológico a los hechos criminales debió conjuntar una gran cantidad de intereses y voluntades, según se puede interpretar de la carta circulada a miembros de la logia *Chee Kung Tong* por el su general y jefe supremo, Domingo Liu (Liu Hoy-ping), redactor también de la revista *Chen Yuen*:

En días pasados me reprochaban ustedes frecuentemente al decir que el suscrito es débil y que no ordena la adquisición [eliminación]; pero debo de manifestarles que los sufrimientos y penalidades les son desconocidos detalladamente a ustedes, y para dar una orden de adquisición es preciso que tuviéramos los corazones unidos para hacerlo. Ya que la circular que habíamos repartido, proponiendo nuestras ideas a todas partes, fueron aprobadas por la guerra únicamente en siete ciudades y los desaprobados exceden más de veinte y tantas ciudades, y las que aprobaron la contribución pecuniaria son sumamente pocas...¹³⁴

Después de varios atentados y venganzas, el presidente Álvaro Obregón ordenó el arresto y expulsión de chinos de ambos bandos, muchos de ellos totalmente ajenos a la actividad criminal.¹³⁵ La detención *in fraganti* de algunos asesinos comprometió seriamente al bando de la logia, como se puede apreciar en el comunicado interno en que se menciona la falta de dinero para “comprar” a los funcionarios de la justicia mexicana.

Recibimos noticia con procedencia de Hermosillo que dice: El Presidente de México al oír la queja de una sola parte, calumniándonos el Partido Diabólico [La Liga Nacionalista], al decir que nuestro departamento general haya ordenado los asesinatos y por tal motivo se ha ordenado al Gobierno del Estado [de Sonora] la aprehensión de nuestros ejecutores... cuyo asunto ignoramos cómo irá a terminar, y aunque esa orden sea así, si dinero tuviéramos, podríamos hacer que se aprehendan por el contrario a los gusanos diabólicos. Es indispensable que tengamos dinero; y por tal motivo, esperamos de esa alta sucursal se reúnan

¹³⁴ AGN, *Dirección General de Gobierno*, E 2.84.91.1, caja 11, exp. 19.

¹³⁵ De las 523 firmas de deportación del presidente Álvaro Obregón, y 278 de los tres siguientes presidentes, dos terceras partes fueron revocadas por improcedentes. Pablo Yankelevich, *op. cit.*, p. 707.

inmediatamente los fondos; poniendo éstos a disposición de nuestro departamento general; cuyo deber es de mayor urgencia.¹³⁶

Una vez más se puede documentar la estrecha relación de los masones de México y Estados Unidos, con el reporte del secretario de la *Chee Kung Tong* en San Francisco, doctor Wong Sun-choc, en una carta dirigida al líder de la *Chinese Freemasons of the World*, quejándose de que el líder nacionalista, Sun Yat-sen, se negó a interceder con el presidente mexicano Obregón por los 300 masones chinos encarcelados en Sonora y Sinaloa:

Los masones en México han sido perseguidos y han intrigado su arresto los representantes del Partido bolchevique (Liga de Chinos Nacionalistas)... Si el Presidente Obregón de México, masón él mismo, desea el mejor servicio a su país, entonces [deberá] dejar en libertad a estos inocentes.¹³⁷

La expulsión de los chinos implicaba un problema económico para el gobierno mexicano, ya que no había presupuesto para su transporte a Hong Kong o Shanghai; tal vez por este motivo y por las presiones políticas que ambos grupos ejercieron, un juez de Mazatlán dejó en libertad a 131 chinos: “siete de éstos alegaron ser mexicanos y los restantes no aparecieron en las listas de expulsión, ya que en los nombres chinos españolizados hay muchas dualidades que dan pie a la confusión”.¹³⁸ El mayor Jeffrey como presidente del Club de Comercio Exterior de San Francisco, envió una carta al presidente Obregón el 14 de septiembre de 1922, pidiendo por los 170 aún encarcelados que: “por el bien de la justicia internacional y para bien de las

¹³⁶ *Ibid.* “El 25 de abril (de 1922), se iniciaron los enfrentamientos armados (en Cananea, Sonora): Juan Chong y un grupo de orientales atacaron a balazos a Manuel Juan, quien moriría a las puertas de su comercio sin poder defenderse, simultáneamente otro elemento de la logia *Chee Kung Tong*, Refugio Lee, asaltaba el establecimiento de Federico Juan Qui, quien también perecería. La guerra de los Tongos se había iniciado”; Trueba Lara, *op. cit.*, p. 77.

¹³⁷ AGN, *Dirección General de Gobierno*, E 2.84.91.1, caja 11, exp. 19.

¹³⁸ AGN, *Obregón-Calles*, exp. 104-Ch-1, legajo 1.

relaciones comerciales, se juzgue a estos chinos imparcialmente y se les de libertad si no existen pruebas condenatorias en su contra”.¹³⁹

Por su parte, Sun Yat-sen envió un telegrama al presidente en el cual solicitó “su influencia para proteger a los chinos que se quejan de pérdidas y privaciones”, lo cual mereció una lacónica respuesta telegráfica de Obregón: “se dará atención a su atenta petición”.¹⁴⁰ Durante el conflicto se pusieron en juego las relaciones políticas con que cada grupo contaba, de los cual queda constancia en el voluminoso archivo con la correspondencia del entonces secretario de Gobernación, Plutarco Elías Calles y el presidente Álvaro Obregón.¹⁴¹

En un cateo realizado en las oficinas de la *Chee Kung Tong* en Mexicali, Baja California, la policía encontró documentos comprometedores escritos en chino sobre las intenciones secretas de la logia. En uno de ellos, llamado *Reglamento Secreto*, el traductor dice:

1. Todos los que forman parte de esta asociación, tienen obligación de cumplir todo lo que ella acuerde y mande, para de ese modo lograr el progreso de la misma asociación.
2. Todo aquel que demuestre que tiene empeño en hacer efectivos los fines que se propone esta sociedad recibirá una recompensa.
3. A cualquiera de nosotros que mate a uno de nuestros enemigos, se le darán mil dólares de gratificación; y si logra eludir la acción de las autoridades se le darán cuatrocientos dólares más.
4. Recibirá dos mil dólares de recompensa cualquiera de nosotros que mate un enemigo al estarse verificando una lucha armada entre nosotros y nuestros enemigos.¹⁴²

¹³⁹ *Ibid.* Las gestiones dieron resultado, en telegrama del 24 de noviembre de 1922, el mayor Jeffrey agradece al presidente Obregón haber puesto en libertad a los chinos de Sonora y Sinaloa; *ibid.*

¹⁴⁰ *Ibid.*

¹⁴¹ (AGN, *Obregón-Calles*, exp. 104-CH, legajos 1 al 4), así como en el expediente 6-3-1 (1), 1922, del Archivo Histórico de la Secretaría de Relaciones Exteriores (AHSRE).

¹⁴² AGN, *Dirección General de Gobierno*, E 2.84.97.2, caja 11, exp. 20, 7 p en 4 f, 1924. Informe de Abelardo L. Rodríguez, gobernador del Distrito Norte de Baja California al Secretario de Gobernación sobre lo que se suponía un reglamento secreto.

La cotización en dólares de las recompensas puede tener dos interpretaciones: la primera es que como Mexicali era una ciudad fronteriza, el dólar era moneda corriente y la segunda, que la *Chinese Freemasons of the World*, de la cual la logia *Chee Kung Tong* era filial en nuestro país, estuviera patrocinando dichas actividades criminales.

Es importante destacar que a principios del siglo XX la orientación política de la *Chee Kung Tong* era revolucionaria, a favor del derrocamiento del gobierno imperial en China, y que bajo la asociación *Unión Fraternal Asociación China*, trabajaba armoniosamente en México con todas las corrientes políticas de aquel tiempo. Sin embargo, cuando la revolución nacionalista en China se alió a los comunistas rusos, los masones pasaron a operar como sociedad secreta en contra de dicha alianza.

Este conflicto creó otra incongruencia diplomática, pues mientras el gobierno mexicano mantenía relaciones formales con el Partido Nacionalista chino, su representante en México apoyaba al poder económico de la logia *Chee Kung Tong*, según se deduce de un informe del secretario particular del presidente Obregón:

...una carta del cónsul chino [señor Fu] en Nogales, Sonora, quien alienta en su labor a los llamados masones y les asegura que la benevolencia del gobierno mexicano al dejar libres a los presos, fue debida a influencias del gobierno americano. Esto que es una inexactitud, constituye además grave falta de parte de un funcionario consular extranjero aceptado en este país.¹⁴³

Otro informe del mismo funcionario dice:

...di principio a mis investigaciones en la ciudad de Hermosillo en donde pude apersonarme con chinos de uno y otro bando político, con objeto de tomar informes sobre la conducta que observa el Sr. Fu que actúa como Cónsul Chino en Nogales, Sonora o desde esta ciudad de Hermosillo. Pude saber que el

¹⁴³ AGN, *Obregón-Calles*, exp. 104-ch-1/4, 1922, citado por Velázquez, *Los inmigrantes chinos...*, op. cit., p. 249.

elemento nacionalista se está preparando para contrarrestar los trabajos que bajo la sombra del mencionado cónsul trata de llevar a cabo en breve tiempo la *Chee Kung Tong*.¹⁴⁴

El mundo se transformaba y por debajo del conflicto ideológico luchaban igualmente en México las agrupaciones sociales y económicas tradicionales de los inmigrantes chinos–llegados a nuestro país a finales del siglo XIX– con las nuevas corrientes revolucionarias que demandaban su espacio en los negocios y el poder. A modo de ejemplo, cuando el presidente de los nacionalistas, Francisco L. Yuen, fue detenido durante la “guerra de los *tongs*”, salieron en su defensa prominentes personajes de la política de Sonora, como los generales Francisco Serrano, Francisco Cosío Robelo y Ángel Flores, el mismo gobernador Francisco Elías y los hermanos, José y Alejandro, del presidente Obregón, con quienes estaba asociado.

El general Cosío Robelo le escribió en diciembre de 1922 al presidente Obregón:

Aun cuando las llamadas civilizaciones oriental y occidental son fundamentalmente distintas, nosotros los revolucionarios mexicanos, debemos tener nuestra simpatía por el Partido Nacionalista Chino ya que se busca un mejoramiento efectivo para su pueblo y un acercamiento más efectivo con todos los países del globo.¹⁴⁵

Por su parte, en una comunicación a Obregón el representante legal del Sr. Yuen, el influyente Juan Sánchez Azcona, defendió a su cliente:

Todos los chinos modernizados que se han educado en las universidades europeas y americanas, naturalmente están de parte del doctor Sun Yat-sen; Francisco L. Yuen no solamente es su partidario, sino discípulo y amigo personal, por lo cual es muy respetado por todos los chinos nacionalistas y mal

¹⁴⁴ AGN, IPS, c6, e23, f.2, 1923.

¹⁴⁵ *Ibíd.*, p. 247.

querido por todos los chinos conservadores... tradicionalistas que conservan el viejo odio contra todo lo que no es chino.¹⁴⁶

No obstante este apoyo, el presidente de los nacionalistas chinos en México (Francisco L. Yuen) fue asesinado el 28 de septiembre de 1924 en el andén del ferrocarril de Naco, Sonora, por Ramón Ley y Luis Huy, dos sicarios plenamente identificados de la logia *Chee Kung Tong*.¹⁴⁷ De inmediato, mediante desplegados en prensa y contactos al más alto nivel de las autoridades estatales y federales se orquestó una nueva campaña en la que la logia atribuía al egoísmo, la “inquina” de la actitud de sus enemigos. Según se deduce del siguiente comunicado dirigido al gobernador de Sonora el 4 de noviembre de 1924, la logia *Chee Kung Tong*:

Lo que sí hay de cierto, es que la “inquina” del elemento contrario a nosotros, proviene sencilla y fundamentalmente del egoísmo en asuntos económico-sociales y de negocios entre sí, por existir considerable diferencia en todos los sentidos, de un grupo al otro; y no admitiendo aquellos en que exista un grupo más privilegiado por la suerte, que el otro, he aquí los medios de que se valen pues, con la pretensión de “arruinarnos”... apelando dizque al insuperable recurso de la inventiva de las “conspiraciones político-revolucionarias” de que nosotros estamos muy aparte.¹⁴⁸

El fallecimiento de Sun Yat-sen y el arribo al poder de Chiang Kai-shek, reconocido por Estados Unidos en 1928 y apoyado en su lucha contra los comunistas a partir de 1930, terminó con las diferencias políticas de los

¹⁴⁶ AGN, *Obregón-Calles*, exp. 104-ch-1, legajo 4, 22 de diciembre de 1922. Importantes chinos tradicionalistas en la ciudad de México solicitaron a la Secretaría de Relaciones Exteriores la expulsión del Sr. Yuen por sus prédicas sediciosas a las que atribuían los desórdenes en Sonora. AHGE-SER, exp. 6-3-1 (1), fojas 318-319.

¹⁴⁷ AGN, *Obregón-Calles*, exp. 104-ch-1/2, 1924-1925.

¹⁴⁸ AGN, *Dirección General de Gobierno*, E 2.84.97.1, caja 11, exp. 19, 9 f. La amplia correspondencia del presidente interino de la logia *Chee Kung Tong* al Ministro Plenipotenciario de la República de China en nuestro país, se encuentra en AHGE-SRE, exp. 6-3-1 (I), fojas 231-253.

chinos en México¹⁴⁹, y fortaleció al Partido Nacionalista Chino o *Kuo Ming Tang*. Otros dos factores coyunturales que obligaron a los chinos a reagruparse y a reorientar sus esfuerzos defensivos fueron la “Gran Depresión” en Estados Unidos, que forzó a cientos de miles de mexicanos¹⁵⁰ a regresar al país en busca de trabajo, así como también la feroz campaña “anti-chinos” que se desarrolló en México a través de comités que se proponían expulsarlos del país, mediante la promulgación de leyes efectivas a partir de 1930.

La campaña nacionalista que tuvo lugar en territorio sonorense durante el período 1930-1932, tenía como propósito utilizar leyes emanadas de la revolución para acabar con la presencia de los orientales en dicho estado y poner de relieve la participación de las diversas autoridades gubernamentales, específicamente de la Secretaría de Gobernación y la de Relaciones Exteriores en el cumplimiento de los objetivos antichinos. Inicialmente se propuso reformar sustancialmente la Ley Federal del Trabajo para restringir la participación de extranjeros en el comercio nacional. Se promulgó una nueva Ley de Migración en 1930 para controlar el ingreso de los trabajadores inmigrantes y se reformó el Código Sanitario del Estado de Sonora. El 25 de agosto de 1931, el gobernador sonorense Rodolfo Elías expidió la Circular 194, en la que exigía a los chinos liquidar sus mercancías.¹⁵¹

Una vez más, los cambios políticos en China afectaron a la comunidad de los inmigrantes chinos en México y el resto del mundo. Con la llegada de los comunistas de Mao Tse-tung al gobierno en 1949 y la retirada del *Kuo Ming Tang* y del gobierno de Chiang Kai-shek a la isla de Formosa (hoy

¹⁴⁹ Simultáneamente el Presidente de México, Emilio Portes Gil, rompe relaciones con la URSS en enero de 1930, como consecuencia del apoyo al comunismo mexicano ante la revuelta escobarista y su participación en los preparativos de la insurrección armada. Daniela Spencer, *El triángulo imposible. México, Rusia Soviética y Estados Unidos en los años veinte*. México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Miguel Ángel Porrúa, 1998, 269 pp.

¹⁵⁰ *Ibid.*, p.24.

¹⁵¹ Anahi Parra Sandoval, *Expulsados ilegales durante las campañas antichinas en México*, México, Tesis UNAM, 2004, p-91.

Taiwán), el equilibrio del poder y de las relaciones con el gobierno mexicano entró en una etapa de tensa calma. Por lo pronto, el Partido Nacionalista Chino de México confirmó su lealtad al gobierno del presidente Miguel Alemán e informó sobre la identificación de todos los miembros con una tarjeta “que certifique el ideario anticomunista del portador”:

Identificados como estamos con este país y su gobierno democrático, republicano y federal, no sólo por el respetuoso afecto que se deriva de una prolongada y grata estancia en su suelo, con dedicación constante al trabajo de cuyo producto vivimos, sino también porque el régimen constitucional de libertad y justicia a que se pliega la administración, sirve de justa aspiración al del gobierno nacionalista chino, ahora reducido a la isla de Formosa por la acción anti-social del pseudo gobierno comunista chino, nuestro enemigo; deseamos por todo ello [...] que la administración del gobierno del C. Presidente Alemán, tomé debida nota de quienes somos y cuál es nuestro ideario en la época presente, que será en los principios el mismo de mañana [...] cada tarjeta que expidamos a los miembros de esta agrupación [servirá] para que en todo momento el gobierno mexicano, pueda cuando lo desee, hacer una rápida y precisa identificación.¹⁵²

En paralelo a la afiliación política, la necesidad de pertenencia y protección como inmigrantes en suelo mexicano, siguió vigente, por lo cual fue necesario crear organizaciones sociales:

...sin ninguna clase de operaciones de lucro, sólo para ayudar a los miembros de la Colonia China en casos de falta de trabajo, enfermedad o imposibilidad física, procurándoles fuentes de ingreso y ayudándoles en el mejoramiento moral, intelectual y físico.¹⁵³

LUNG SING TONG

¹⁵² Informe del Partido Nacionalista Chino de la República Mexicana al Sec. De Gobernación el 2 de octubre de 1950, en AGN, *Dirección General de Gobierno*, 2,331.9 (29), caja 82-A, exp. 38, 11f.

¹⁵³ Estatutos de la Unión Fraternal Chung Shan, en México, D. F., el 15 de diciembre de 1952, en AGN, *Dirección General de Gobierno*, 2,331.9 (29), caja 82-A, exp. 87, 6f.

Con la migración china no sólo llegaron trabajadores. Las mafias ya ramificadas en Estados Unidos extendieron sus tentáculos a las promisorias tierras del norte mexicano. No les fue nada difícil establecer y sellar lazos con sus congéneres de este lado de la frontera, así que pronto se hicieron espacios para acciones criminales que afectaban al sencillo y laborioso pueblo de nuestro país.¹⁵⁴

En su investigación sobre los inmigrantes chinos en Baja California, Catalina Velázquez detalla el caso de una organización criminal:

En 1921 se registra el arribo de los primeros miembros de la *Lung Sing Tong* a Mexicali, mafia anarquista llamada vulgarmente “la mano negra”, que se dedicaba a los fumadores de opio y casas de juego.¹⁵⁵

Al poco tiempo se desencadenaron los conflictos entre este grupo criminal y la logia *Chee Kung Tong*, según se deduce de la circular especial del 22 de junio de 1924:

Urgentemente participo a Usted que en este momento recibimos carta de la oficina de Mexicali avisándonos que la *Lung Shing Tong*, había enviado especialmente a Chan Sau el día 18 del mes actual y a las dos y media de la tarde penetraron al interior de la casa y asesinaron al secretario de nuestra agrupación, el señor Cam Mow Cho e hirieron gravemente a varias personas; además habiendo comprado primeramente a las autoridades... aprendieron [sic] y condujeron a prisión a varios decenales de nuestros hermanos... esa traidora asociación pretende echarnos al suelo y su intención estaba proyectada desde hace mucho tiempo.¹⁵⁶

Los homicidios atribuidos a esta mafia hicieron necesario que el gobierno mexicano enviara a un investigador que reportara directamente al

¹⁵⁴ Trueba Lara, *op. cit.* pp. 18-19.

¹⁵⁵ Velázquez, *Los inmigrantes...op. cit.*, p. 236.

¹⁵⁶ AGN, *Dirección General de Gobierno*, E 2.84.91.1, caja 11, exp. 19.

subsecretario de Gobernación, Romeo Ortega. Su informe¹⁵⁷ confirmaría las sospechas de que la organización registrada como Asociación Mutualista se dedicaba a la venta de drogas y al juego de apuesta, todo ello bajo la protección del Gobernador del Distrito Norte de Baja California.

Un segundo informe del mismo investigador concluye que los intereses materiales y no los políticos originaban “el problema chino” en Sonora, Sinaloa y Baja California:

Pude darme cuenta que la pugna, más que por cuestiones de índole política, es por intereses materiales, ocasionado esto en que ambos bandos hayan habido delincuentes y víctimas. La colonia china establecida en las entidades ya anotadas se dividen en cuatro grupos: la *Kuo Ming Tang* o Liga Nacionalista China, la *Chee Kung Tong*, la *Lung Sing Tong* o grupo de explotadores de casinos y los neutrales. De estos grupos los tres primeros son los que han desarrollado actividades, persiguiéndose entre sí con encarnizamiento, con el móvil aparente de diferencias políticas... pero en el fondo, aunque algo pudiera haber de ello, lo probable o seguro es que se trata de cuantiosos intereses en lucha.¹⁵⁸

No obstante las evidentes acciones delictivas de la *Lung Sing Tong* en Mexicali durante el período 1921-1924, esta agrupación obtuvo autorización para expandir su membresía a otras ciudades como Nogales, Sonora (1926)¹⁵⁹ y ciudad de México (1939), registrando como presidente a Antonio Ham, con domicilio social en la calle de López, número 5, de la ciudad de México, el 29 de enero de 1945. Desconocemos el objetivo real de dicha agrupación; sólo contamos con el membrete de “Sociedad Mutualista” que aparece en acta constitutiva.¹⁶⁰

¹⁵⁷ Informe de Clodoveo Valenzuela, AGN, *Dirección General de Gobierno*, E 2.84.97.1, caja 11, exp. 19. 2 f. 28 de octubre de 1924.

¹⁵⁸ Informe de Clodoveo Valenzuela, AGN, *Dirección General de Gobierno*, E 2.84.97.1, caja 11, exp. 19. 2 f. 16 de diciembre de 1924.

¹⁵⁹ “Por lo que se refiere a la Sociedad Lung Sing Tong, podemos señalar que funcionaba como una logia la cual tenía pocos integrantes, mismos que lentamente fueron absorbidos por la sociedad *Chee Kung Tong* y el *Kuo Ming Tang*”; Trueba Lara, *op. cit.*, p. 73.

¹⁶⁰ AGN, *Dirección General de Gobierno*, 2.360 (22) 3, caja 6, exp. 13. 2 f. y 2.331.9 (29) 37629, caja 85-A, exp. 88, 5 f.

CONCLUSIÓN

La llegada de inmigrantes chinos a México a partir de la década de 1870, fue promovida por empresarios y gobierno para hacer frente a la gran demanda de mano de obra, originada por las fuertes inversiones en la minería, ferrocarriles y agricultura, principalmente en los estados del norte del país. La firma del Tratado Sinomexicano en 1899 permitió importar trabajadores jornaleros con muy bajos sueldos –cuya adaptación y capacidad de trabajo ya había sido probada en Estados Unidos–, y exportar a China la plata mexicana.

El tratado firmado otorgaba a los individuos de ambas naciones la libertad de entrar y viajar sin restricciones y el derecho de ocuparse en cualquier tipo de negocios; garantizaba además la protección mutua de individuos, familias y sus posesiones. Este ofrecimiento resultaba muy atractivo para miles de chinos que carecían de perspectivas claras en su país, convertido ya en botín de las potencias capitalistas.¹⁶¹

Desafortunadamente, estas condiciones sociales cambiaron con el inicio de la Revolución Mexicana, que, como ya se mencionó, fomentó la campaña antichina nacida de un nacionalismo a ultranza, que deseaba eliminar de la competencia comercial a los extranjeros exitosos:

para 1931 el comercio chino agonizaba, sin embargo el golpe final lo daría la circular 256 firmada el 21 de octubre por el Gobernador de Sonora, Rodolfo Elías Calles, en el cual se señalaba la prohibición para que los chinos se dedicaran al comercio y la disolución de los matrimonios de mujeres mexicanas con orientales.¹⁶²

El gobierno federal dejó hacer a las autoridades estatales, pero no federalizó aquellas leyes, manifestando así el propósito de evitar una ruptura con China, principal comprador junto con la India de plata mexicana.

¹⁶¹ Trueba Lara, *op. cit.*, p. 17.

¹⁶² Trueba Lara, *op. cit.*, p. 60.

Dos elementos contribuyeron a la represión a la inmigración china en México, ambas originadas en condiciones sociales exógenas. La primera fue la “Guerra de los *Tongs*”, librada entre dos bandos de chinos radicados en nuestro país, como consecuencia del derrocamiento del gobierno imperial en China por los revolucionarios nacionalistas, y la segunda, la “Gran Depresión” económica en Estados Unidos, que repatrió a cientos de miles de trabajadores mexicanos en busca de empleo a partir de 1929.

Con este antecedente podemos concluir que los chinos llegados a México trajeron consigo las organizaciones sociales más comunes en su país de origen, es decir las del “clan” familiar, regional y/o gremial, las cuales les permitieron conservar sus tradiciones culturales en un ambiente de confianza y apoyo mutuo. En el siguiente nivel, las asociaciones o fraternidades comunitarias, con respaldo de inversionistas chinos, apoyaron el transporte de inmigrantes y mercancías entre China y México y el envío de remesas económicas, cartas y despojos mortales de los fallecidos a los familiares de los trabajadores emigrados.

En cuanto a sociedades secretas, entramos en el terreno de las suposiciones. Considero que la secrecía en la afiliación y operación de las logias masónicas fue particularmente atractiva para los chinos en México, porque les permitían la convivencia social y el acceso a los beneficios que ofrecía la fraternidad, no obstante tener una situación migratoria irregular. Los hermanos masones proporcionaban ayuda para trabajar, alojamiento, asesoría legal, servicios médicos, aprendizaje del español y servicios funerarios por una cuota simbólica. En muchos casos, la logia también dirimía conflictos y aseguraba el pago de deudas como fiador.

Al igual que sucedió en China y en muchos otros países del mundo, las sociedades mutualistas pasaron a operar como sociedades secretas cuando los propósitos así lo requerían para la lucha política. Así, durante la “Guerra de los *Tongs*”, los afiliados, como soldados, usaron la secrecía para planear y cometer ataques, suministrar recursos y comprar “voluntades”. Ya en el

campo delictivo, algunas sociedades o fraternidades actuaron como “*triada o tong*”, para el contrabando, el juego, las drogas y la prostitución.

Visto de esta forma, la necesidad de agruparse de los chinos era un producto de la necesidad de identificación cultural, en una sociedad que ante su éxito se tornó adversa. Las nuevas generaciones nacidas en México han prescindido paulatinamente de la conveniencia de mantenerse unidos, prefiriendo adoptar las costumbres locales para competir en igualdad de condiciones en el mercado laboral y en el ascenso social de las comunidades a las que pertenecen.

IV. SOCIEDAD Y SECRETO

Teoría y prácticas de las sociedades secretas

Todas las organizaciones humanas tienen su aspecto ceremonial y ritual... por el hecho que a los seres humanos les gusta formalizar sus relaciones con los demás...

Eric J. Hobsbawn¹⁶³

La “sociedad”, nos dice Georg Simmel,¹⁶⁴ no existe en sentido absoluto. No es un fenómeno sino una serie de condiciones en las que los individuos entablan interacciones o formas de asociación. La sociedad es aquella condición numérica, física, espacial, en que se presentan múltiples posibilidades de relación entre los seres humanos: “La sociedad existe allí donde los individuos entran en acción recíproca... en convivencia, en acción conjunta y en correlación de circunstancias con otros hombres...”¹⁶⁵

Son innumerables las posibilidades de variedad y grado de relaciones recíprocas entre los seres humanos; algunas incluso se han institucionalizado como la familia, la amistad, el compadrazgo, el noviazgo, el conflicto, el castigo, la lucha política, etcétera. Estas relaciones pueden ser de diferente duración e intensidad, dependiendo del número, el espacio y la institución en que se desarrollan; en otras palabras, existen grados de sociedad en las que actitudes o situaciones son producto de la mutua

¹⁶³ Eric J. Hobsbawn, *Rebeldes primitivos. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*, 2ª edición, Barcelona, Crítica, 2003, p. 200.

¹⁶⁴ Co-fundador de la Sociedad Alemana de Sociología junto con Max Weber y Ferdinand Tönnies. Promotor de la Sociología como disciplina independiente. Nació en Berlín en 1858 y se doctoró en Filosofía en 1881. Dictó su primer curso titulado sólo Sociología en 1894. Cfr. David Frisby, *Georg Simmel*, México, Fondo de Cultura Económica, 1990, pp. 17-67.

¹⁶⁵ Georg Simmel, *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*, Madrid, Alianza Editorial, 1986, vol. I, p. 15.

determinación y recíproca influencia, creando una función dinámica entre los individuos que los une con firmeza.

Como resultado de estas relaciones, se construyen estructuras como pueden ser los valores, la moral, la religión y la cultura, cuya función es unificar a los grupos, y que corresponden al momento histórico en que la misma sociedad las elabora. De esta forma, la sociedad y sus estructuras, cumplen con un carácter formativo en el individuo, es decir, se captura la vida humana en todos los momentos de su existencia: antes de nacer, al nacer, durante el desarrollo, en su muerte y después de ella.

En su carácter formativo, la sociedad no sólo moldea la vida humana, sino también su contenido, pues son estas relaciones las que nos hacen ser lo que somos dentro de ellas. Entonces los hechos sociales pueden explicarse mejor recurriendo a las propias interacciones entre los individuos y sus circunstancias.

El individuo no se disuelve en un grupo, ni en una sociedad, como una gota de agua en el océano, ya que al considerar a la sociedad como el proceso de socialización a partir de múltiples interacciones, son efectivamente las relaciones lo que determina la sociedad y no los actores por separado. Los individuos no son “partes” sino “condición” de la sociedad.¹⁶⁶

Muchas de las relaciones entre los hombres descansan naturalmente en que saben algo unos de otros; su intensidad y matiz será proporcional al grado de palabras y actos que se compartan. Sin importar en el error o prejuicio que pueda haber en dicho conocimiento, éste constituye la condición *a priori* en toda relación. No sólo adquirimos la verdad necesaria para nuestra conducta práctica, también conservamos la necesaria ignorancia y encubrimos el error cuando es indispensable. Algo de mutuo disimulo, que varía en sus proporciones hasta el infinito, es frecuente en las relaciones personales.

¹⁶⁶ Georg Simmel, “How is Society Possible?”, en *American Journal of Sociology*, 16 (1910-1911), pp. 372-391.

Así, lo que no se oculta puede saberse y lo que no se revela no debe saberse. Sin embargo, en algunos grupos sociales como condición, lo que se comparte debe mantenerse oculto, creando la posibilidad de que surja un segundo mundo paralelo, junto al presente, que sufre con fuerza la influencia y consecuencias del otro. A este mundo paralelo nos referiremos en detalle en este capítulo.

EL SECRETO

Como determinación sociológica, el secreto puede caracterizar las relaciones recíprocas entre los elementos de un grupo, o, más bien, que junto con otras formas de referencia, constituye la esencia de la relación total. Así, por ejemplo, poseer un secreto va unido al sentimiento de que podemos traicionarlo, con lo que tenemos en nuestras manos el poder de producir sorpresas, alegrías y destrucciones. Al nacer las sociedades secretas, el secreto puede extenderse a un grupo entero, sirviendo al mismo tiempo de medio de cohesión y para diferenciarse o para excluir a los no involucrados.

... la sociología de la sociedad secreta, plantea el complicado problema de fijar las formas inmanentes, que vienen determinadas por la conducta de un grupo que se conduce en secreto frente a otros elementos.¹⁶⁷

En este tipo de sociedades, la primera relación interna es la confianza mutua entre sus elementos, porque el fin del secreto es ante todo la protección común. La debilidad de las sociedades secretas radica en que los secretos no lo son por mucho tiempo, hasta el punto de que con razón se dice que un secreto entre dos ya no es secreto. Por eso la protección que dispensan, aunque sea absoluta, resulta sólo temporal y, de hecho, la sociedad secreta es un estado transitorio, que deja de ser necesaria cuando se alcanzan los fines para la que fue creada. Es una formación social

¹⁶⁷ Georg Simmel, *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*, Madrid, Alianza Editorial, 1986, vol. 1, p. 393.

adecuada para objetivos que se encuentran, por decirlo así, en estado de debilidad, o en desarrollo. El secreto en estos casos, es, por lo mismo, la única forma en que podían formarse y evolucionar como nueva organización.

En general, la sociedad secreta es correlativa al despotismo y a la limitación policíaca, como protección tanto defensiva como ofensiva frente a la opresión violenta de los poderes centrales. A este carácter de protección corresponde la confianza mutua de los copartícipes y la confianza formal en la discreción. Por ello los asociados buscan por todos los medios favorecer psicológicamente la discreción, como, por ejemplo mediante juramentos e incluso con amenazas de castigo.

En estos casos la organización sirve para garantizar el secreto de determinados contenidos que, al mismo tiempo tienen efecto aislador e individualizador; puede distinguirse en él tres categorías de estudio: la jerarquía, el ritual y la libertad.

La jerarquía es la sistematización con que las sociedades secretas organizan su división del trabajo, que suple con voluntad reguladora a fuerzas surgidas instintivamente. En análogas condiciones que la jerarquía, evoluciona dentro de la sociedad secreta, el ritual, representado como el valor que adquieren en ella, los usos, fórmulas y ritos. Lo que llama la atención particularmente del ritual de las sociedades secretas, es no sólo la severidad con que se observa, sino el cuidado, sobre todo, con que se mantiene oculto, construyendo así, conforme a categorías que le son propias, una vida independiente.

Gracias a la forma ritual, estas organizaciones amplían su fin particular y adquieren una unidad y totalidad cerradas. El formalismo del ritual y su jerarquía se convierten en reflejo del mundo oficial, frente al cual se contraponen. Finalmente, el aislamiento que caracteriza la sociedad secreta tiene siempre un tono de libertad, de autonomía, sin que desaparezca la conciencia clara y acentuada en sus miembros de que constituyen una sociedad, aunque sea una organización secundaria, es decir, que su existencia surge al lado de la sociedad que los alberga.

Aun cuando exista cierta autonomía, promoverá necesariamente la unidad, porque la centralización es su condición vital, ya que constantemente está amenazada por la traición y el abuso si no reina en ella la más severa coordinación a un centro rector. Cuando la sociedad secreta no tiene como finalidad inmediata los intereses de los individuos que la conforman, se acentúa la despersonalización, haciéndola aparecer como peligrosa, por el solo hecho de tener intereses distintos a los de la sociedad en su conjunto.

En general, no puede saberse si una asociación particular no utiliza la fuerza que ha reunido para fines indeseables. Por eso la sociedad secreta parece próxima a la conspiración contra los poderes establecidos.

RIESGO Y CONFIANZA

En un reciente estudio, Bonnie H. Erickson¹⁶⁸ comparó seis organizaciones secretas para cuestionar las conclusiones de Simmel a principios del siglo XX. Al estudiar una sociedad secreta revolucionaria en la China imperial del siglo XIX, con dos grupos de la resistencia durante la Segunda Guerra Mundial y tres organizaciones criminales de finales del siglo XX, determina que Simmel no efectuó un análisis sistemático de sus estructuras, por lo que no alcanzó a establecer diferencias entre este tipo de sociedades.

Erickson argumentó que para las sociedades secretas que operan en riesgo, el motivo crucial es la seguridad máxima; así pues, se establecen las jerarquías, procedimientos de reclutamiento, rituales, etcétera. Nos dice, por ejemplo, que en las sociedades revolucionarias o de resistencia civil, donde ser descubierto podía significar la muerte, la estructura por lo general se divide en células individuales con nombres distintos y autonomía operativa, cuyos miembros no se conocen entre sí y la incorporación de nuevos reclutas y su ascenso depende de aquellos de quienes reciben órdenes, es decir, la jerarquía se construye de abajo hacia arriba.

¹⁶⁸ Bonnie H. Erickson, "Secret Societies and Social Structure" en *Social Forces*, vol. 60, n° 1, septiembre 1981, pp. 188-210.

Lo contrario sucede en las organizaciones criminales, donde la incorporación de nuevos grupos o territorios se negocia en las cúpulas, cuya autoridad es más centralizada y la jerarquía se organiza de arriba a abajo, en muchos casos a partir de estructuras sociales preexistentes. Simmel asume que todas las sociedades secretas son jerárquicas, lo cual, como se mencionó, puede variar, dependiendo del grado de riesgo, tiempo, lugar y objetivos.

Si una sociedad secreta es definida como "... una red social en términos de persistencia de patrones de relación, que directa o indirectamente ligan a los participantes en las actividades secretas",¹⁶⁹ los patrones de relación marcarán también la diferencia entre una organización cuya relevancia sea mantener secretas las actividades, y de otras en que lo más importante sea la sociedad en sí misma y el anonimato de quienes la conforman.

Simmel también afirma que las sociedades secretas son planeadas y jerárquicas, sin embargo, a partir de los casos estudiados, Ericksson manifiesta que existen matices. Por ejemplo, las hay muy jerarquizadas, como las sociedades criminales, o con muy bajo nivel de jerarquía en su estructura, como las sociedades secretas revolucionarias o de resistencia civil. La variable que encuentra la autora para explicar estas diferencias es su condición de actuar bajo amenaza y riesgo de traición, lo que determina el nivel de centralización y el reclutamiento de nuevos miembros o regiones geográficas.

La autora abunda en que las sociedades secretas, con fuerte centralización y control de los ingresos económicos, tendrán una mayor fortaleza pero al mismo tiempo una debilidad, por el gran número de miembros con acceso a información esencial, a los recursos y los beneficios.

Ampliando los estudios sobre el secreto en nuestras sociedades, Norman MacKenzie señala que "... el secreto desempeña un papel esencial en

¹⁶⁹ *Ibid.*, p. 189.

la vida humana, pues siempre hay cosas que los demás nos ocultan, igual que siempre hay cosas que les ocultamos a los demás”.¹⁷⁰ Sin una cierta medida de sigilo no existiría la intimidad, y sin ella resultaría imposible a los seres humanos vivir en sociedad y desarrollar una personalidad propia. El secreto es, por tanto, una condición del sentido de identidad del individuo.

Llevado así al nivel personal, el secreto es también un procedimiento para organizar y regir nuestras relaciones con otros seres humanos. Por ejemplo, podemos desarrollar la idea de que ciertas partes de nuestro cuerpo son viles o vergonzosas, o bien podemos descubrir que nuestros padres tienen secretos de los que no se puede hablar. En este sentido, los secretos pueden adquirir una importancia anormal, porque quedan encerrados en un mundo íntimo poblado de fantasías, como han demostrado Sigmund Freud y otros psicoanalistas.

Tal vez esas fantasías sean el origen de la curiosa fascinación que las sociedades secretas ejercen sobre casi todos nosotros. El mismo hecho de ser secretas les concede una cierta peculiaridad; su deliberado sigilo actúa como incentivo a nuestra curiosidad. Resulta claro que los individuos afiliados a estos grupos satisfacen una necesidad hondamente sentida; con su incorporación creen llegar a desempeñar un papel más importante que en la sociedad que los alberga.

Las sociedades secretas son esenciales para el modo de vida de los grupos tribales de muchas partes del mundo. Se consideran como un medio para educar a los jóvenes en su camino hacia la edad adulta, para enseñarles los valores y deberes que exige el grupo. Esta disciplina colectiva relativa al secreto puede ser tan necesaria para la identidad tribal como el secreto y la reserva personal lo son para la identidad del individuo.

Por lo general las prácticas que distinguen a una sociedad secreta son el ritual de iniciación, la prueba, el juramento, el mito o la leyenda –que sustenta el secreto– y la separación de los hombres de las mujeres. Estas

¹⁷⁰ Norman Mackenzie (selección, introducción y epílogo), *Sociedades Secretas*, Fernando Calleja (trad.), Madrid, Alianza Editorial, 1973, pp. 7 y ss.

prácticas varían en función a la naturaleza del secreto y las razones por las que se mantiene, en proporción de la necesidad de proteger físicamente a sus afiliados y al lugar y el tiempo en que su practicase realiza.

TIPOS Y GRADO DE SECRECÍA

Antes de analizar su tipo, hay que definir qué queremos decir por sociedad secreta, ya que todas las asociaciones sociales tienen alguna clase de secretos que los distingue y les brinda el nivel de hermetismo, así como los rituales formalistas que los caracteriza y que al mismo tiempo les permite retener a sus afiliados.

Para Mackenzie¹⁷¹ existen cuatro tipos de asociaciones según su grado de secrecía: abierta, restringida, particular y secreta. A la “abierta” puede pertenecer cualquiera y son pocos los secretos para sus miembros y para los apenas extraños; la “restringida” elige a sus asociados de acuerdo con reglas y propósitos determinados, aunque no le importa que los extraños conozcan lo que se hace. Una agrupación “particular” es mucho más exclusivista, ya que restringe el ingreso y por lo general no se dan a conocer sus asuntos y quizá también se oculten algunas actividades, en tanto que una sociedad “secreta” está organizada en función al principio de la extrema selectividad y del total hermetismo.

Las organizaciones secretas han de tener criterios definidos para elegir y rechazar a sus candidatos. Por ejemplo, algunas son predominantemente masculinas; en otras, la edad y la raza pueden desempeñar un papel importante, o bien los propósitos y las funciones. De igual forma se pueden organizar en torno a objetivos de índole patriótico, racista, militar, moral o sencillamente criminal; luego vienen los grupos constituidos por motivos profesionales o gremiales.

Algunas características son en mayor o menor grado de jerarquía y rangos, con nomenclaturas especiales para atavíos de ceremonia, niveles en

¹⁷¹ *Ibid.*, pp. 7 y ss.

la estructura, objetos y lugares de reunión. Es frecuente que para conferirle un linaje venerable cuenten con leyendas que narran su origen. Los rituales incorporan alegorías y fábulas, que dan gran solemnidad a las ceremonias de iniciación, en las que se incluye la muerte y la resurrección simbólicas, cuya implicación para el iniciado representa el renacimiento a otro nivel, como un hombre nuevo, con distintas opiniones y una personalidad reformada por los valores de su nuevo entorno.

Es imposible comprender la naturaleza de la afiliación a una sociedad secreta, a no ser que nos demos cuenta de que, esencialmente, se trata de una forma de experiencia religiosa, en que se puede lograr una plenitud personal perteneciendo a un grupo restringido y exclusivista.¹⁷²

EL RITUAL EN LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Todas las organizaciones humanas tienen su aspecto ceremonial y ritual. Aun cuando los fundadores o líderes no lo tengan en cuenta –como en los sindicatos o partidos políticos–, éstos surgen espontáneamente. Quizás esto se deba a que los seres humanos tienden a ritualizar y formalizar sus relaciones con los demás. Las ceremonias se convierten en rituales de solidaridad entre los participantes, como experiencia de compenetración de los objetivos prácticos que se proponen.

En los movimientos sociales, la forma es tan importante como el contenido, ya que ninguno puede existir sin el otro. Puede decirse que incluso en sociedades elementales, la forma es más importante pues el más leve abandono de las pautas impuestas por un procedimiento tradicional minuciosamente establecido, puede llevar a un alejamiento creciente de la práctica consuetudinaria, al caos y a la confusión.

Podemos imaginar la importancia del ritual y el simbolismo en las sociedades primitivas. En primer lugar tenemos la iniciación, que en general adquiere la forma de ceremonia y que sirve para vincular estrechamente al

¹⁷² *Ibíd.*, pp. 7 y ss.

nuevo miembro de la organización, haciéndole quebrantar, en algunos casos, los tabúes establecidos mediante un ambiente solemne y mágico que impresiona al candidato por la seriedad del paso que está a punto de dar, haciéndole patente, inclusive, las penas a las que se expone si sucumbe a la deslealtad.

Luego tenemos las ceremonias de las reuniones periódicas, que reafirman la unidad de los miembros mediante los actos de culto, con rituales prácticos de señales secretas y formales para reconocerse y reforzar la veneración a la organización y a su jerarquía. Por último, nos referiremos al simbolismo, el más importante de estos elementos, ya que aglutina los significados más complejos, incluso mayores a los concebidos en su origen.

Para el socialista una bandera roja, una estrella de cinco puntas, una hoz y un martillo, pueden equivaler a una síntesis representativa de todo su movimiento.¹⁷³

En su estudio sobre los movimientos sociales del siglo XIX, Hobsbawm¹⁷⁴ nos dice dónde podemos encontrar estos principios operativos. Por ejemplo algunas organizaciones que por ser secretas o por tener que serlo, o incluso por la profunda ambigüedad de sus objetivos revolucionarios, imponen a sus miembros un grado extremo de cohesión, acorde a tradiciones fuertemente vinculadas a un pasado remoto. Sus ceremonias estaban encaminadas a demostrar la profunda diferencia que mediaba entre ese y los demás grupos. Los actos combinaban el temor, la puesta a prueba del candidato y su instrucción, por la cual pasaba a enterarse de los misterios comunes al grupo, con lo que recibía su nombre y grado secreto en la sociedad.

Los rituales prácticos, es decir las señales de reconocimiento, tenían un fundamento más evidente y racional. Los compañeros solían ser

¹⁷³ Hobsbawm, *op. cit.*, p. 203.

¹⁷⁴ *Ibid.*, pp. 204 y ss.

analfabetos en los primeros niveles de la hermandad, y, cuando no lo eran, la misma prohibición de guardar documentación escrita, en aras del secreto, obligaba a la asociación a valerse de contraseñas orales, para transmitir órdenes y para que los miembros ascendiesen en los peldaños de la jerarquía. La organización era algo así como una secta religiosa a la vez que grupo político, en las que la estrategia de un grupo imponía la revolución a una masa inerte.

DECLINACIÓN DE LAS SOCIEDADES SECRETAS CHINAS

Las viejas asociaciones declinaron porque la política dejó de ser asunto de conspiración, salvo en aquellas limitadas situaciones que propiciaban actividades parecidas a las de las sociedades secretas aquí estudiadas. Eran primitivas, porque representaban una forma temprana e inmadura de organización revolucionaria, y en la medida en que dejaron atrás esa fase se volvieron innecesarias.

En esta aseveración coincide el trabajo de Bárbara E. Ward, cuando afirma:

La época dorada de la sociedad secreta china como organización política ha pasado a la historia. Estuvo ligada a una determinada etapa del desarrollo de la estructura social china, y esa etapa ya ha acabado, aunque duró alrededor de dos mil años.¹⁷⁵

Es interesante abundar sobre las características de esa etapa de desarrollo, que hizo posible la proliferación de las sociedades secretas. Conviene recordar que hasta el siglo XVIII China era mucho más vasta y populosa que cualquier país occidental, así como su sistema social era bastante más complejo. Su tradicional sistema y filosofía de gobierno se basaba en el principio de que el monarca disfrutaba de un poder absoluto y era la única fuente de autoridad inobjetable y rector legítimo de todos los

¹⁷⁵ Bárbara E. Ward, "Sociedades secretas chinas" en *Sociedades Secretas*, op. cit., 1973, p. 244.

poderes legislativos, ejecutivos y judiciales. En este aspecto, su poder era similar al de los monarcas absolutistas occidentales, sin embargo, según las doctrinas de Confucio, como “hijo del cielo” se esperaba que el emperador fuera modelo de virtudes morales y que conquistase la confianza de sus gobernados con su benevolencia, honradez y bondad.

El emperador que descuidara estos deberes perdía “el mandato otorgado por el cielo”; entonces el pueblo tenía el deber de resistir y hasta de deponerle. La idea de la virtud imperial estaba estrechamente relacionada con las creencias acerca de la estructura del universo, donde las calamidades naturales, como las inundaciones, eran consideradas como indicadores de que el emperador se había desviado del cumplimiento de sus deberes, y algunas veces esto bastaba para justificar revueltas populares.

A pesar de repetidas rebeliones y de varias dinastías, el sistema burocrático perduró hasta entrado el siglo XX. Dos aspectos de este sistema revisten especial importancia para el desarrollo de las sociedades secretas: el método de reclutamiento de funcionarios y el alcance de su jurisdicción. Siempre había un elevado número de hombres cultivados en las letras que no lograban colocarse ni en el ejército ni en la administración. Éstos se dejaban vencer fácilmente por la tentación de unirse a los campesinos en contra del gobierno. Adicionalmente, la burocracia no llegaba hasta las aldeas, donde de hecho casi todas las actividades de la población quedaban fuera de la esfera del gobierno central. Esto daba oportunidad a la formación de asociaciones particulares, algunas de ellas subversivas o delictivas, cuyas operaciones, por su naturaleza, tenían que ser forzosamente secretas.¹⁷⁶

Otro factor concomitante fueron los arraigados organismos religiosos. Muchas revueltas campesinas eran organizadas por líderes de monasterios o por “iluminados” rebeldes, en nombre de dos de las tres clases de pensamiento religioso que han coexistido en el conjunto social de China: el taoísmo, el budismo y la serie de ritos y creencias agrupados vulgarmente

¹⁷⁶ Ward, *op. cit.*, pp. 216-218.

bajo la designación de confucianismo. (Este último, por ser la base filosófica y ritual del régimen imperial oficial, difícilmente podía ser fundamento ritual de la subversión y el delito.)

Desde sus primeros tiempos, para huir de la persecución oficial el taoísmo y el budismo se vieron empujados periódicamente a la clandestinidad. Por ello, de cuando en cuando, algunas sectas se vieron obligadas a adquirir carácter de sociedades secretas. El ritual, la indumentaria, los objetos de culto y los dignatarios adquirieron un fuerte matiz budista que aún perdura. Alrededor del año 634 Zendo, fundador de una de las principales sectas budistas del Japón, adoptó la doctrina de la sociedad del Loto Blanco de China. Esta agrupación fue objeto de crueles persecuciones por parte de algunos emperadores T'ang, y es posible por esto que se manifestara posteriormente como movimiento político.¹⁷⁷

Las condiciones sociales antes descritas han cambiado en China. El desarrollo tecnológico, económico y social actual exige y hace posible un control gubernamental más estrecho que antes, terreno nada propicio para la formación de asociaciones particulares. Las sociedades secretas de tipo político han sido reemplazadas por los partidos políticos, con programas que jamás poseyeron las primitivas organizaciones revolucionarias. La actual labor política exige un programa racional incompatible con el ritualismo místico o con una consigna de un mero cambio de dinastía, como la usada por la sociedad del “Loto Blanco” de “abajo los Ch'ing, restaurar a los Ming”.

Las sociedades secretas sobreviven hasta nuestro tiempo principalmente como organizaciones religiosas o logias masónicas fuera de China o bien como grupos dedicados a actividades delictivas.

¹⁷⁷ *Ídem*, p. 221.

IDEOLOGÍA DE LA REBELIÓN

Benjamin I. Schwartz¹⁷⁸ considera que los historiadores de China han dedicado muy poca atención, a los movimientos de la religión popular en lo relativo a la formación de las ideologías de la rebelión y su entrelazamiento con el pensamiento mitológico y cosmológico popular. Esto se debe a la barrera en la historia intelectual que divide la “alta cultura” de la “cultura popular”.

Vista desde Occidente, existe una fuerte tendencia a contrastar el frío racionalismo confucionista de los letrados con las supersticiones y la religión popular de las masas. Un examen más minucioso revela que a menudo los letrados compartieron las supersticiones y creencias mágicas del pueblo bajo, e incluso fueron capaces de proporcionar una base racional a estas supersticiones, con sus complejas teorías cosmológicas, como la geomancia.

Por otro lado, la literatura popular, los proverbios y otras fuentes de evidencia indican que las ideas de la llamada alta cultura circulaban ampliamente entre las masas, entre ellas la necesidad de rebelión, en boga gracias a los letrados o semiletrados y que permearon ampliamente en la estructura social en China. Los mismos conceptos religiosos y éticos podían ser parte de la cultura establecida y figurar en las ideologías de las rebeliones.

Las filosofías budista y neoconfucionista, con todos los refinamientos propios de la doctrina, fueron el feudo de los monjes y letrados, pero al mismo tiempo materia común en la religión del monje, del letrado y del campesino. Hay considerable evidencia que durante la dinastía T'ang, cuando el budismo era una fuerza vital entre los chinos, la vida de muchas aldeas estaba dominada por las creencias budistas y por las instituciones del budismo monástico. Éstas al ser reprimidas por el gobierno imperial, sirvieron de base a la organización de movimientos sociales y a la creación de sociedades secretas revolucionarias.

¹⁷⁸ Benjamin I. Schwartz, “Una breve defensa de la Historia política e intelectual” en *Asia 4*, México, UNAM, Centro de Estudios Afro Asiáticos, 1976, p. 17 y ss.

La relación entre la religión popular y las ideas de rebelión no ha sido suficientemente estudiada, porque podemos acceder más fácilmente a la alta cultura, producto de las ideas de los letrados. Ellos han pertenecido más o menos al *establishment*, particularmente a los burócratas, más preocupados por su exclusivo interés y no de los asuntos de la gran mayoría de la población.

Las ideas y motivaciones de aquellos letrados que nos dejaron alguna documentación fueron a menudo de interés solamente para los sacerdotes, monjes y visionarios religiosos, estudiosos e intelectuales de las clases dirigentes, en lo que podría llamarse –según Schwartz– un “humanitarismo altivo, que presupone que las masas que viven en la pobreza, deberían estar interesadas solamente en su pobreza”.¹⁷⁹ Sin embargo, pese a la carencia de fuentes documentales, podemos asumir que la ideología de la rebelión, activa intermitentemente durante dos mil años en los movimientos populares de China, tuvo por necesidad una fuerte esencia de religión popular y pensamiento mágico y mitológico, capaz de movilizar a la población en busca de equidad y justicia social, a través de las prácticas que ofrecían las asociaciones revolucionarias.

MIGRACIÓN DE LAS SOCIEDADES SECRETAS

La estrecha relación entre supersticiones, religión y sociedades secretas fue llevada por los campesinos chinos que migraron durante la segunda parte del siglo XIX, primero al sudeste de Asia y después a América, donde se enfrentaron casi desde sus inicios al rechazo de las comunidades en las que pretendían insertarse. La discriminación y confinamiento los motivó a formar parte de agrupaciones de diversa índole, destacándose por su importancia la *Chee Kung Tong*, también conocida como Masones Chinos de América o Iglesia China en América.

¹⁷⁹ Schwartz, *op. cit.*, p. 21.

Originalmente creada en China con fines políticos, esta sociedad secreta adquirió diversos nombres y creó sucursales no sólo en Estados Unidos; sus redes alcanzaron Canadá, México y otras ciudades en Latinoamérica, con diversos objetivos bajo su vasta organización. La primera oficina en Norteamérica fue establecida alrededor de 1858 en la Columbia Británica y desde 1863 en San Francisco, California.¹⁸⁰ Para ampliar sus operaciones crearon nueve distritos en otras tantas importantes ciudades de Estados Unidos. Su fuerza declinó después de 1920 cuando falleció la mayoría de sus miembros, regresó a China o fue deportada por sus actividades ilegales. No obstante, en febrero de 1946, en la ciudad de Nueva York, los sobrevivientes publicaron un manifiesto mediante el cual la organización hizo patente su respaldo al gobierno nacionalista.

A partir de 1950, la *Chee Kung Tong* realizó una intensa actividad para reclutar nuevos miembros entre los jóvenes chinos nacidos en América. Así reactivaron las oficinas regionales. Como esta organización era considerada por los americanos similar al movimiento masónico internacional, la operación de los masones chinos no creó preocupación ni curiosidad, pues sus principios los apartaban de otras asociaciones secretas ilegales. Como es lógico, el crecimiento de la sociedad masónica china se dio en las ciudades de mayor concentración histórica de inmigrantes y en los estados con fuerte incremento de población china de 1940 a 1950, frecuentemente localizadas en las fronteras de Canadá y México, así como en otras ciudades costeras.

Los objetivos de la asociación eran atractivos, principalmente para los miembros nacidos fuera de Estados Unidos, pues prometían: 1) proteger la vida y las propiedades; 2) promover leyes que autorizaran el ingreso de más chinos; 3) financiar instituciones educativas, principalmente de enseñanza del idioma, la cultura y el amor hacia la madre China; 4) impulsar los

¹⁸⁰ Rose Hum Lee, *The Chinese in the United States of America*, Hong Kong University Press, 1960, p. 169.

negocios; 5) proteger a los enfermos, ancianos y desempleados y 6) mejorar la apariencia de los *chinatowns*.¹⁸¹

En Estados Unidos, el desarrollo de costa a costa de la logia *Chee Kung Tong* siguió la ruta trazada por el ferrocarril, cuyas vías los trabajadores chinos ayudaron a construir a partir de California y cruzando: Washington, Oregon, Nevada, Utah, Idaho, Montana, Colorado y Wyoming entre 1850 y 1860, cuando arribaron 61,397 chinos para realizar este pesado trabajo.¹⁸² El Acta de Exclusión de 1882, que impediría la llegada de nuevos trabajadores a los Estados Unidos, favorecería la formación de logias *Chee Kung Tong* en las fronteras de Canadá y México, siguiendo las mismas vías creadas por el tren.

En 1887, el gobernador de Sonora Ramón Corral acordó con la logia *Chee Kung Tong* traer trabajadores chinos a la minería y la agricultura de ese Estado, para lo cual Won Lan-sing, de San Francisco, California, fundó en Cananea, Sonora, la primera logia, conocida por la población local como “iglesia china”, por medio de la cual introdujo a sus connacionales en contubernio con autoridades mexicanas y norteamericanos.¹⁸³

Para 1897 se fundaría la sucursal en el puerto de Guaymas, Sonora bajo la responsabilidad de Chieng Sepor Deck, Lui Haw, Seek Wong y Wong Wi Pau, todos ellos provenientes de California y en 1901 se abrió la filial de la logia en Monterrey, Nuevo León, en la calle Lerdo de Tejada número dos y medio, bajo el encargo de Francisco Chiw y Pedro Chao.¹⁸⁴

Posteriormente, otras sedes de la *Chee Kung Tong* fueron inauguradas en México. Para 1923 contaban con 7 mil afiliados,¹⁸⁵ gran parte de ellos empleados de la construcción del ferrocarril, mineros y posteriormente

¹⁸¹ Hum Lee, *op. cit.*, p. 172.

¹⁸² *Ibid.*, p. 21

¹⁸³ José Luis Trueba Lara, *Los chinos en Sonora: una historia olvidada*, Hermosillo, UNISON, 1990, p. 19.

¹⁸⁴ Fredy Enrique Cauich Carrillo, *La Asociación Masónica Chee Kung Tong y la comunidad china en la ciudad de México (1890-1943)*. México, UAM, 2002, pp. 77-78.

¹⁸⁵ *Ibid.*, p. 78.

trabajadores de los campos petroleros, en veinte estados de la República Mexicana, siguiendo las conexiones creadas por las empresas ferroviarias: El Ferrocarril Mexicano, que entrelazaba a la capital con Puebla y Veracruz; el Ferrocarril Central, que unía a la ciudad de México con las líneas de Estados Unidos en Ciudad Juárez; el Ferrocarril Nacional Mexicano, que comunicaba con Toluca, Acámbaro, Celaya, San Miguel, Dolores Hidalgo, San Luis, Catorce, Saltillo, Monterrey, Lampazos y Nuevo Laredo, donde se unía con la red de Estados Unidos, además de conectar por medio de ramales con Morelia, Pátzcuaro y el Saltillo; el Ferrocarril Interoceánico, con conexión a Veracruz vía Puebla y Jalapa; la línea de Morelos, con salida a Cuautla, Yauhtepec y conexión a Oaxaca y el Ferrocarril de Hidalgo, con salida a Pachuca vía Tizayuca.¹⁸⁶

Las actividades de la logia *Chee Kung Tong* eran del conocimiento del gobierno mexicano, ya que se encontraba legalmente registrada ante la Secretaría de Gobernación. Así, en un informe entregado a la Secretaría de Relaciones Exteriores en 1923, precisaba que:

... Es una sociedad secreta, cuya organización superior está, en gran parte calcada de la Masonería, de la cual han adoptado algunos rituales y símbolos. Se titula a sí misma Sociedad Masónica, siendo sus fines (así rezan sus estatutos) esencialmente mutualistas. No es fácil precisar el número de miembros con que cuenta en el Estado de Sonora y Sinaloa, pero todas las opiniones lo hacen ascender a seis mil socios. A este respecto consulté la de prominentes miembros de dicha sociedad, así como de la Liga Nacionalista, y todos ellos consideran que un promedio de seis a siete mil es razonable. Los asociados pertenecen a todas las clases sociales y económicas: comerciantes, banqueros, agricultores, oficinistas, jornaleros, obreros, etc. [...] Sus miembros niegan toda tendencia política, cosa que no es creíble, toda vez que tuvo su origen en China, hace muchísimos años, donde se formó con el objeto exclusivo de combatir la dinastía Manchú, cuyo derrocamiento logró en 1911.¹⁸⁷

¹⁸⁶ *Ídem*, p. 96, citando a Antonio García Cubas, *Geografía e historia del Distrito federal*.

¹⁸⁷ Cauich Carrillo, *op. cit.*, pp. 45-46, citando el AHGE-SRE, 6-3-1, ff. 27 y 28.

En la Ciudad de México la logia *Chee Kung Tong* se organizó a partir de la llegada de masones chinos de la provincia mexicana, principalmente por aquellos que habían vivido en lugares como Sonora, Sinaloa, Tampico o Coahuila. En la capital no tardaron en abrir una filial, la cual inició oficialmente trabajos el 16 de diciembre de 1923, con domicilio en el Segundo Callejón de Dolores número 8 y la protocolización de la Sociedad ante Salvador del Valle, Notario Público número 21 de la ciudad de México, con el objetivo de “hacer más efectivos los auxilios de esta Sociedad” y como “Logia Simbólica *Chee Kung Tong* número 31”, pero aún sin el reconocimiento de la masonería oficial.¹⁸⁸

Para 1927 esta organización asumió la misma estrategia de otras partes: buscar reconocimiento y auspicio de la masonería nacional a través de la Muy Respetable Gran Logia “Valle de México”, eliminando públicamente el nombre *Chee Kung Tong* y tomando el nombre de “Logia Confucio número 31”. Con ello formalizó su incorporación a la masonería mexicana el 24 de febrero de 1928, en el local de la Casa del Minero número 76, de la 6ª Calle de Balderas, con 29 participantes –19 maestros masones y 10 aprendices–. La “Gran Logia” fue consagrada como templo chino el 5 de mayo de 1928 por el “Gran Maestro del Valle de México”, Aníbal Ocaña Payán, con la presencia de representantes de las logias “Antiquitas número 9”, “Cosmos número 10”, “*Chee Kung Tong* número 13”, “Fénix número 13”, “Lealtad número 17”, “Veracruz número 17”, “Orión número 45” y “Delta número 59”, algunas chinas y otras nacionales.¹⁸⁹

Como “Logia Confucio número 31”, tramitó ante la Secretaría de Relaciones Exteriores la compra de un edificio sede; sin embargo la operación la realizó aún con el nombre de *Chee Kung Tong*, membrete que usó para transacciones financieras hasta 1942. Finalmente, el 11 de agosto de 1947, la logia formalmente desapareció para dar paso a una organización política llamada *Min Chih Tang* o Partido Democrático Chino, membrete del que se

¹⁸⁸ Cauich Carrillo, *op. cit.*, pp. 130-131.

¹⁸⁹ *Idem*, p. 135.

tiene registro hasta los años setenta, aunque la información sólo se puede recabar en la jurisdicción de “La Gran Logia Valle de México”, y por el momento se encuentra vedada al público.¹⁹⁰

Es de hacer notar la fuerte orientación política de la logia *Chee Kung Tong*. En efecto, coincide el manifiesto publicado en febrero de 1946 por la sucursal de Nueva York en apoyo al gobierno nacionalista de China, con el cambio de nombre de la filial en México a Partido Democrático Chino en agosto de 1947; ambos sucesos ocurrieron al terminar la guerra de China con Japón al fin de la Segunda Guerra Mundial y comenzar Mao Tse-tung la Tercera Guerra Revolucionaria.

Nuevamente se pierde la pista de la logia *Chee Kung Tong* en México. Pero en la década de los setenta, bajo el nombre de *Min Chih Tang*, cuando el gobierno del presidente Luis Echeverría estableció relaciones diplomáticas con el gobierno de China Popular el 14 de febrero de 1972,¹⁹¹ se confirmó que uno de sus principales objetivos era vincularse a las altas esferas del poder político en México e

...insertarse en la vida legal de la sociedad mexicana [...] creando un aparato de protección y reconocimiento masónico que les hubiera permitido sobrevivir a las condiciones de persecución que se desarrollaban en contra de la comunidad china, aunque este intento no fue totalmente eficaz, como se pudo apreciar, dada la complicidad de los gobiernos estatales y federal [...] que ni el papel gestor que la masonería mexicana en la protección de sus hermanos chinos, pudo impedir.¹⁹²

MASONERÍA Y PODER POLÍTICO

No es el propósito de este trabajo estudiar la historia de la masonería, sino destacar su importante y permanente relación con el poder político y su actividad como sociedad secreta, como medio fundamental para alcanzar sus

¹⁹⁰ *Idem*, p. 136.

¹⁹¹ Connelly y Cornejo Bustamante, *China-América Latina...*, pp. 110-112.

¹⁹² *Idem*, p. 150.

objetivos, los cuales podemos definir como filosóficos de raíces religiosas: “Siendo el simbolismo su centro y eje, se define como un medio por el cual todos los hombres de bien pueden unirse para cultivar la libertad, la amistad y el trabajo bienhechor”.¹⁹³

Vinculada desde la antigüedad con emperadores, reyes, primeros ministros y presidentes republicanos en diversas partes del mundo, la historia de la masonería se remonta a 1390, cuyo primer documento es conocido como “el manuscrito Halliwell” o “el poema Regius”, que consiste en 794 versos de poesía rimada en inglés con el título en latín *Hic incipiunt constitutiones artis gemetrie secundum Euclydum*, es decir, “aquí comienzan las constituciones de geometría según Euclides”. Los 86 versos iniciales refieren la leyenda de la fundación de la masonería en Egipto por el matemático Euclides, y su introducción en Inglaterra por el rey Athelstan; 48 versos siguientes remontan el origen de la masonería hasta “La construcción del Templo” por orden del rey Salomón.¹⁹⁴ Con lo anterior se confirma una de las principales características de las sociedades secretas: un pasado remoto basado en leyendas y mitos fundacionales.

Lo que se sabe con certeza es que en 1717 varios masones se reunieron en Londres para formar la primera logia unida de Inglaterra, como fuerza gobernante sobre grupos masones en Gran Bretaña. Cuando el Imperio británico se extendió a Norteamérica, la masonería lo siguió; algo similar sucedió en China en la segunda mitad del siglo XIX donde fundaron varias logias masónicas.¹⁹⁵ Es probable que la logia *Chee Kung Tong* tomara sus principios operativos de las logias inglesas, antes de llevarlas a América

¹⁹³ H. Paul Jeffers, *La masonería. Historia de una sociedad secreta*, Buenos Aires, El Ateneo, 2005, p. 15.

¹⁹⁴ *Ibid.*, pp. 28-29. En las “Constituciones Góticas” la fundación de la masonería se remonta al año 28 de la era cristiana. Cfr. Lorenzo Frau Abrines, *Diccionario enciclopédico de la masonería*, vol. I, México, Valle de México, 1995, p. 559. “Los practicantes del Rito de York se enorgullecen de aseverar que toda logia es descendiente directa de la asamblea de masones de York del año 926”; Jeffers, *op. cit.*, p. 193.

¹⁹⁵ La orden extendió sus actividades en los principales puertos chinos y, debido al auge que la masonería alcanzó, y a la gran extensión del territorio, se formaron dos grandes logias provinciales, bajo la obediencia de la Gran Logia de Inglaterra. Frau Abrines, *op. cit.*, vol. IV, p. 532.

como sociedad secreta de los migrantes chinos en California a finales del siglo.

Muchos de los padres fundadores de Estados Unidos eran masones, a partir de George Washington, iniciado el 4 de noviembre de 1752 en la logia Fredricksburg n° 4, en Virginia, primero y único masón que prestó servicios en forma simultánea como maestro de logia y presidente de la nación.¹⁹⁶

Algo similar aconteció en las guerras de independencia de los países latinoamericanos, cuyos principales líderes pertenecían a logias masónicas. En Mexico, desde la Independencia y Revolución hasta la segunda mitad del siglo XX, todos los gobernantes, incluyendo los presidentes republicanos, pertenecían a la fraternidad masónica.¹⁹⁷

Ya desde 1772 algunos criollos y un gran número de mexicanos natos se reunían a exteriorizar sus inquietudes y sentimientos liberales en la residencia del venerable hermano Dn. Juan Esteban Laroche, de origen galo, para comentar las revolucionarias ideas que bullían en el viejo mundo a raíz de la Revolución Francesa, habiéndose celebrado en 1791, con gran solemnidad la Fiesta Solsticial, ceremonia de carácter netamente masónico. Más tarde, en 1806, fue fundada la logia “Arquitectura Moral” en la calle de las Ratas, hoy Bolívar, en que habitaba el regidor del Ayuntamiento Dn. Manuel Luyando. Allí vieron la luz masónica Dn. Miguel Hidalgo y Costilla, Ignacio Allende, Galeana, Aldama y muchos otros esforzados patriotas.¹⁹⁸

¹⁹⁶ Jeffers, H. Paul, *op. cit.*, p. 212.

¹⁹⁷ Entre los hermanos podemos mencionar a los siguientes: general Agustín de Iturbide (emperador: 1822-1823); Guadalupe Victoria (presidente: 1824-1829); Vicente Guerrero (presidente: 1829-1832); Manuel Gómez Pedraza (presidente: 1832); Valentín Gómez Farías (vicepresidente: 1833); general Javier Echeverría (presidente: 1841); Nicolás Bravo (presidente: 1842-1843); Benito Juárez (presidente 1858-1867 y 1871-1872); Melchor Ocampo (ministro de Estado: 1859); Sebastián Lerdo de Tejada (presidente: 1873-1876); general Porfirio Díaz (presidente: 1876-1880 y 1884-1911); Ignacio M. Altamirano (Gran Maestro Logia Valle de México: 1885-1890); Francisco I. Madero (presidente: 1911-1912); general Victoriano Huerta (presidente: 1913-1914); general Álvaro Obregón (presidente: 1920-1924); general Plutarco Elías Calles (presidente: 1924-1928); Emilio Portes Gil (presidente: 1928-1930) y posteriormente Gran Maestro; Pascual Ortiz Rubio (presidente: 1930-1932); general Abelardo Rodríguez (presidente (1932-1936); general Manuel Ávila Camacho (presidente: 1940-1946); Miguel Alemán (presidente: 1946-1952); Frau Abrines, *op. cit.*, vol. IV, p. 445.

¹⁹⁸ Ramón Martínez Zaldúa, *La masonería en México*, México, Publicaciones Claridad, s/f, p. 8.

Todo parece indicar que el surgimiento de las logias masónicas es el resultado de la necesidad de participación de las minorías políticamente activas, en una sociedad que no había desarrollado sus instituciones; en otras palabras, la acción política de las logias sólo es posible en las sociedades predemocráticas, pues las sociedades abiertas no son un campo fértil para este tipo de organizaciones secretas.¹⁹⁹

En su libro *La masonería. Historia de una sociedad secreta*, Paul H. Jeffers sostiene que la acción política de las logias masónicas motivó que en los siglos XIX y XX los monarcas europeos y los movimientos nacionalistas las consideraran subversivas y las reprimieran consistentemente. Entre 1925 y 1927 los “camisas negras” de Mussolini, saquearon los domicilios de logias famosas en Milán, Florencia y otras ciudades y asesinaron por lo menos a un centenar de prominentes masones. En 1933, una vez que Hitler accedió al poder, su mano derecha, Hermann Goering, informó al gran maestro de Alemania que no había “lugar para la masonería” en su proyecto de país; de allí en adelante, la “Asociación de masones alemanes” se denominó “Orden nacional cristiana de Federico el Grande”. En 1936, con el comienzo de la Guerra Civil Española, el Gran Oriente mudó su sede a Bruselas y durante la guerra, las tropas del general Francisco Franco, destruyeron templos masónicos, confiscaron sus propiedades y ejecutaron a integrantes de la orden. En 1940, cuando Francia capituló ante Alemania, el gobierno colaboracionista de Vichy disolvió el Gran Oriente y la Gran Logia de Francia, se apoderó de sus propiedades y las vendió. La represión continuó con los regímenes impuestos por los soviéticos en Europa Oriental a partir de 1950, donde las logias fueron disueltas por considerarlas “lugares de reunión de los enemigos de la democracia popular, de elementos capitalistas y adeptos al imperialismo occidental”.²⁰⁰

¹⁹⁹ Trueba, *Masones en México*, Grijalbo, México, 2007, pp. 17-18.

²⁰⁰ Jeffers, *op. cit.*, pp. 204-209.

Jeffers también afirma que en Norteamérica, existe un patrón de influencia masónica en la historia estadounidense, subrayan que un tercio de los presidentes de ese país han sido miembros del oficio masón, persistiendo la sospecha no comprobada que la mayoría de los individuos involucrados en un “plan para controlar el mundo” son masones o simpatizantes de la masonería. Como parte de esta teoría se menciona que el fundador del mormonismo, Joseph Smith, “tomó prestadas” de las prácticas masónicas señales, como los apretones de manos, juramentos y signos desde que ingresó al oficio el 15 de marzo de 1842.²⁰¹

Si bien en su juramento iniciático los masones rechazan “la tentación del poder y la riqueza”, el vértice de la organización está ocupado por personajes importantes de las fuerzas policiales, militares y de la sociedad del mundo entero. Los líderes siempre ocupan puestos importantes en la cima de todos los ámbitos de la sociedad: en el nivel social y monetario más alto, incluso como dirigente y organizadora del *New Age*, la hermandad presiona en favor de “temas colectivistas que promueven el panteísmo monista, que consideran el orden del nuevo mundo similar al ideal masónico de la divinidad del ser humano y la auto-transformación”.²⁰²

CONCLUSIÓN

El secreto desempeña un papel esencial en la vida humana. Sin él no existiría la intimidad y sin ésta sería imposible vivir en sociedad y desarrollar su propia personalidad. Aunque el secreto es una condición del sentido de identidad del individuo, siempre han existido grupos sociales que al compartirlo se apartan y excluyen a otros, creando un mundo que deben mantener oculto, paralelo al que socialmente pertenecen.

Para estas sociedades, la confianza y discreción entre los participantes es fundamental. Por ello buscan medios de cohesión para favorecer su imagen impresionando psicológicamente a sus miembros a través de ceremonias, que

²⁰¹ *Ídem*, p. 219.

²⁰² *Ídem*, p. 221.

incluyen incluso amenazas de castigos, puesto que del secreto depende la seguridad común. Otros recursos con que cuentan serían las prácticas, tales como el ritual de iniciación, la prueba, el juramento y el mito o leyenda fundacional. Finalmente, la jerarquía, los rangos, las nomenclaturas, los atavíos, así como objetos y lugares de reunión, son utilizados para cohesionar al grupo, como se abordó en detalle durante el presente capítulo.

Las sociedades secretas ejercen una peculiar fascinación sobre algunas personas. El mero hecho de ser secretas les concede un cierto atractivo, pues su deliberado sigilo incentiva nuestra curiosidad. En paralelo, provocan un cierto rechazo porque el secreto las vuelve sospechosas de conspirar contra valores establecidos, con todos los riesgos que esto conlleva. No obstante, resulta claro que los individuos que se afilian a estos grupos satisfacen una necesidad hondamente sentida, por encontrar en ellas cobijo a sus motivaciones personales.

En general, la sociedad secreta es correlativa al despotismo y a la limitación policíaca, como protección tanto defensiva como ofensiva frente a la opresión violenta del poder instituido. Por ello las asociaciones secretas primitivas declinaron, cuando la política dejó de ser asunto de conspiración.

Existe una larga tradición de todo tipo de asociaciones en la historia de China, que como ya vimos, corresponden a las características particulares de su estructura política y social. No obstante, esta necesidad asociativa fue llevada por los migrantes chinos a diversas comunidades en todo el mundo, donde sirvieron como organismos de gestión social y protección, adaptándose, con el paso del tiempo, a las nuevas condiciones de los lugares a donde arribaron. Siempre que sus propósitos lo hicieron necesario, actuaron en secreto, disimulando sus actividades en asociaciones mutualistas, culturales o religiosas. Fue así como las sociedades secretas primitivas revolucionarias de China se asimilaron a los principios y prácticas de la masonería occidental y, en algunos casos, formaron importantes sociedades criminales.

V. DISCRIMINACIÓN Y SECRETO

El prejuicio social contra los chinos en América

*Cuando un Estado admite comunidades inmigrantes con
culturas históricas propias, son precisas varias
generaciones antes de que sus descendientes sean
admitidos –si es que
los son– en el círculo o “nación” receptora y su cultura.
Anthony D. Smith¹*

Resumiendo lo hasta aquí expuesto, podemos decir que en China, las sociedades secretas cuentan con una larga historia de al menos 2 mil años, dirigiendo o participando en diversas revueltas populares, algunas de ellas por motivos religiosos, pero más frecuentemente enarbolando causas políticas y sociales. Aunque la actuación en secreto es parte sustantiva de todo incipiente levantamiento armado, en la secrecía de estas organizaciones, es posible identificar algunas características que las hacen consustanciales, particularmente al pueblo chino.

Sobre su organización, en su base se encontraba un pueblo eminentemente campesino, sujeto a los vaivenes de los ciclos climáticos de la producción y expuestos al riesgo siempre latente de los desastres naturales como las sequías, inundaciones y terremotos, y que periódicamente era amenazado por el fantasma del hambre y la desolación. El otro extremo del entramado social lo ocupaba un gobierno imperial, que, aunque lejano, hacía sentir su presencia con un inexorable sistema impositivo que gradualmente concentraba la propiedad de la tierra en funcionarios, la mayoría de las veces

¹ Anthony D. Smith, *La Identidad Nacional*, Madrid, Trama Editores, 1997, p. 10.

corruptos, que convertían a los pequeños propietarios en jornaleros, cuyos sueldos apenas permitían la subsistencia.

Otra característica era que las aldeas se autoadministraban, con lo que en su interior funcionaban estructuras sociales basadas en clanes familiares, gremiales y religiosos, que favorecían la unidad y el surgimiento de liderazgos que podían movilizar a la población en la defensa y, de ser necesario, pasar a la ofensiva, al coordinarse poblados y regiones enteras, como ocurrió en las revoluciones *T'ai P'ing*, *Nien* y Bóxer en la segunda mitad del siglo XIX.

Los levantamientos populares se vieron favorecidos también por la ideología que sustentaba el sistema de gobierno imperial, basado en el principio confuciano de que el emperador era “Hijo del Cielo” (*Tien Ming*), pero su mandato podía ser revocado (*Ke Ming*), si no se cumplía la virtud imperial, entendida como proporcionar bienestar al pueblo a través de un gobierno benevolente, honrado y bondadoso.

Un ejemplo de la actividad antidinástica de las sociedades secretas fueron los levantamientos populares organizados por la Sociedad del Loto Blanco (*Pai Lien Ciao*), para destronar a los emperadores Song (960-1279) y posteriormente en contra de la dinastía Yuan (1280-1368), en que el máximo dirigente de esa agrupación *Hung Wu* subió al poder como primer emperador de la dinastía Ming (1368-1644).

La gran capacidad de convocatoria y organización que tenían estas organizaciones les permitió participar de forma predominante en la historia de China, a lo largo de los siglos XVIII y XIX en que la inestabilidad social permitía canalizar la inconformidad generalizada a través de las revueltas populares promovidas desde la clandestinidad por las sociedades secretas. Durante este período florecieron agrupaciones poderosas como la ya mencionada Sociedad del Loto Blanco, que participó activamente en las revoluciones de los *T'ai P'ing* y los bóxers en el norte, en tanto que en el sur de China predominaban la Liga Hung, conocida posteriormente como la Sociedad de la Triada, así como la Sociedad de los Hermanos Mayores (*Kelao*

Hui), cada una de ellas que aglutinaba a millones de seguidores bajo diferentes líderes regionales y denominaciones.

MISTICISMO Y MAGIA

Los nombres que usaban estas agrupaciones nos proporcionan una idea de su filosofía y principios que regían sus operaciones, con denominaciones tales como Sociedad de la Observancia (*Tsai Li Hui*), Sociedad del Cielo y la Tierra (*T'ien-ti Hui*), Sociedad de los Tres Puntos (*San T'ien Hui*), Sociedad de las Tres Armonías (*San Ho Hui*), Sociedad de las Grandes Espadas, Sociedad del Puño por la Justicia y la Unión, Sociedad de los Ocho Trigramas, Sociedad de los Vegetarianos, etcétera, cuyas prácticas eran una mezcla de misticismo y principios morales sobre estructuras bien organizadas. Un ejemplo de ello es la antes mencionada Sociedad de los Ocho Trigramas que dividía su operación en cuatro secciones dedicadas al trabajo civil (*Wen*) y otras cuatro al accionar militar (*Wu*). Los trigramas son los caracteres usados para la adivinación, basados en el principio del *yin-yang*, o la polaridad entre las fuerzas femeninas y masculinas que rigen todas las cosas del universo; las diversas combinaciones de los ocho trigramas deben ser interpretados usando el Libro de los Cambios (*I Ching*), escrito en el siglo VII antes de nuestra era.

El número tres es también repetidamente utilizado en estos membretes por su significado esotérico, que en su esencia equivale al triángulo usado como emblema de la Sociedad de la Triada, que representa la unión del cielo, la tierra y el hombre. La trinidad está de igual forma presente en los tres monjes fundadores en un pasado mítico y en las tres posiciones de mayor jerarquía dentro de la organización de la mayoría de estos grupos, de las cuales correspondía –al más viejo– el título honorífico de *Ko*, en tanto que a los otros dos hermanos eran llamados *Hiong-Thi*.

Otro ejemplo del pensamiento mágico nos lo proporciona la desigual batalla de los miembros de la fraternidad budista de los “Soldados Sagrados del Camino Virtuoso”, que en 1928 se enfrentó al ejército regular del

gobierno chino, al que por cierto venció, pese a su inferioridad numérica y armamento tradicional, por medio de conjuros y pócimas sagradas ingeridas, según creían, para obtener invulnerabilidad y poderes extraordinarios. La demostración de los “superpoderes” de estos luchadores de las sociedades secretas está documentada: cuando a principios del siglo XX, los bóxers enfrentaron el armamento moderno de los soldados europeos coaligados en defensa de sus concesiones territoriales, con el solo uso de las artes marciales y de espadas y lanzas del siglo XIV, similares a las empleadas para instaurar a la dinastía Ming.

La esencia budista y taoísta en las sociedades secretas ya fue ampliamente documentada (capítulo I), así como la importancia que la secrecía, los rituales y la jerarquía ejercían en el éxito que repetidamente alcanzaban en sus luchas y florecimiento hasta el siglo XIX. Baste destacar en este resumen que su declinación como organizaciones políticas y militares se inició con el derrocamiento de la dinastía Ch'ing en 1911 y el establecimiento de la República Nacionalista por el doctor Sun Yat-sen, el cual contó aún con una destacada colaboración de estas organizaciones.

Otras importantes intervenciones de las sociedades secretas podemos encontrarlas como auxiliares del Ejército Rojo y al ejército nacionalista durante la invasión japonesa. Su erradicación se inició empero en la segunda mitad del siglo XX con la fundación de la República Popular de China que las consideró incompatibles con los objetivos revolucionarios y como un poder paralelo al Partido Comunista Chino.

A partir de la represión, encarcelamiento y eliminación de los principales líderes, su estructura y principios operativos fueron trasladados a Hong Kong, Singapur y Australia, así como a algunas importantes ciudades de Europa y América, ya no como organizaciones político-militares, sino como sociedades mutualistas, comerciales, religiosas y culturales. Su gran capacidad organizativa y prácticas desarrollados durante la lucha política, fueron adaptados también con mucho éxito para trabajar en la clandestinidad en el tráfico y comercialización de enervantes, el juego de

apuesta y la prostitución, controlando en el siglo XXI importantes cárteles económicos, como ha sido expuesto en este trabajo.

CAMBIO DE GIRO

El debilitamiento de la autoridad del gobierno chino a partir de sus sucesivas derrotas frente a los ejércitos europeos, durante las llamadas “Guerras del Opio” (1839), desestabilizó la estructura social a causa del incremento en la recaudación impositiva y la elevación de los precios de los productos básicos. El pueblo debía pagar las indemnizaciones estipuladas por los invasores y, al mismo tiempo, enfrentar la subsistencia frente a una inflación galopante.

El estallido social no se hizo esperar. Las revueltas populares florecieron, muchas de ellas organizadas, como ya se dijo, por las sociedades secretas. Ante esta situación importantes grupos de campesinos sin tierra emigraron del norte de China hacia los puertos sureños en busca de ocupación como jornaleros. Al mismo tiempo, en Europa y América se incrementaba la demanda de mano de obra no calificada para la extracción de las materias primas que demandaba la Revolución industrial.

De esta forma, se inició una de las más grandes migraciones del siglo XIX, en que se calcula que veinte millones de chinos fueron llevados, inicialmente sin autorización oficial, a trabajar en diversas partes del mundo en lo que se llamó “tráfico de *coolies*”, mediante un contrato que los obligaba a trabajar ocho años en condiciones de semiesclavitud, a cambio del pago de su transporte.

Al llegar a su lugar de destino, estos trabajadores se agruparon de forma natural mediante la estructura social más elemental, pero al mismo tiempo más tradicional en China: los clanes de familia, aldea o dialecto. Juntos podían enfrentar los avatares del “nuevo mundo” en un ambiente similar al que habían dejado en su lejano puerto de embarque. Con el tiempo esta incipiente organización les permitió registrar públicamente las primeras asociaciones gremiales, comerciales y culturales.

El incremento de su actividad económica les facilitó aglutinar asociaciones sectoriales en lo que hoy conocemos como confederaciones o cámaras, la hoy famosa *Chinese Consolidated Benevolent Association* (CCBA) o *Zhonghua Hui Kuan*, fundada en San Francisco, Estados Unidos, en 1901, agrupó a las asociaciones comerciales más representativas de la época bajo el nombre popular de “Seis compañías”, como interlocutor ante el gobierno de Estados Unidos en nombre de toda la comunidad china.

Esta agrupación organizó el comercio entre Norteamérica y China, creó sus propias industrias, banca y asociaciones de beneficencia, para brindar educación, salud y trabajo a sus connacionales, encargándose incluso de dirimir en las diferencias internas de la comunidad y brindando apoyo jurídico ante expedición de las leyes que controlaron la introducción de estos inmigrantes a Estados Unidos y durante la campaña “antichina” ya mencionada (capítulo II).

A partir del siglo XX la comunidad china de inmigrantes resintió el efecto de la Revolución Nacionalista. El móvil político aparecería entre las tranquilas asociaciones mutualistas creadas para facilitar el arribo y arraigo de los trabajadores. Muchos de ellos, ya instalados y hasta cierto punto exitosos en América, eran de tendencia imperialista, en tanto que los recién llegados traían consigo ideas revolucionarias.

Así surgieron las asociaciones secretas de origen político en América, cuando la filosofía, jerarquía, mitos y ritos usados durante miles de años en China fueron adoptados por nuevas agrupaciones, primero en Estados Unidos pero posteriormente en toda Latinoamérica. Algunas de ellas tomaron las prácticas masónicas, pues las consideraban compatibles con la forma de operar, tal fue el caso de la asociación “Salón de la Obediencia a Hung” (*Hung Shun T'ung*), fundada en Filadelfia en 1882, que como su nombre lo indica, seguía los principios de la famosa “Liga Hung” o “Sociedad de la Triada” del sur de China, para transformarse en la *Chinese Freemasons of the World*, conocida en lo secreto como *Hung Men Chee Kung Tong* y

posteriormente sólo como *Chee Kung Tong*, “Iglesia china” o “logia *Chee Kung Tong*”.

CHINOS CONFABULADOS

Si bien es cierto que los chinos inmigrados a América, y posteriormente sus descendientes, copiaron para el trabajo político los principios operativos de las milenarias sociedades secretas de su país de origen, y las replicaron en todos los destinos con importantes asentamientos de “paisanos”, también es cierto que siempre que pudieron se organizaron en asociaciones públicas de tipo gremial, comercial o cultural, a semejanza de otras importantes corrientes de trabajadores inmigrantes: italianos, libaneses, judíos, etcétera, que a partir de la segunda mitad del siglo XIX, llegaron a contribuir con su esfuerzo a la creación de riqueza en los países receptores.

Entonces, ¿cuál es el origen de esa percepción generalizada acerca del carácter siniestro de los chinos, que los hace propensos a confabularse u organizarse para su acción fuera del escrutinio público? Retomemos el epígrafe con que iniciamos esta investigación:

...observadores occidentales de aquel tiempo (1900), llegaron a considerar a los chinos como siniestros, con una propensión congénita para organizar sociedades secretas.²

Propongo que una vez detallada la naturaleza de las sociedades secretas, destinemos esta parte final de este trabajo a validar si el carácter de los chinos los hacía propensos a organizarlas.

En primer término, considero que la idea generalizada durante la primera mitad del siglo pasado sobre el carácter “siniestro” de los chinos llegados a América, tenía su origen en lo que Salo Baron llamó “*the dislike of*

² Bárbara E. Ward, “Sociedades secretas chinas” en *Sociedades secretas*, Fernando Calleja (trad.), Madrid, Alianza Editorial, 1973, p. 214.

the unlike”,³esto es, el desagrado ante lo diferente, donde la xenofobia deviene en procesos de discriminación y hostigamiento hacia lo que nos parece raro y lejano a nuestra cultura, considerándolas inferiores biológica y étnicamente, con lo que se ataca a las minorías nacionales y religiosas, aislándolas y segregándolas.

Este concepto es ampliado por el psicólogo Gordon W. Allport, el cual menciona que cada vez que una actitud negativa hacia ciertas personas se ve sostenida por una espuria generalización excesiva, como, por ejemplo: “todos los orientales son taimados y tramposos”, encontramos el síndrome de prejuicio racial y étnico, el cual por lo general va dirigido contra grupos socialmente rechazados. Define el prejuicio en los términos siguientes:

Pensar mal de otras personas sin motivo suficiente, con sentimientos de desprecio o desagrado, miedo o aversión, que incluye varias formas de conducta hostil, tales como hablar mal de ellas, discriminarlas o atacarlas con violencia.⁴

El permanente extrañamiento del “otro” lo convierte en amenaza a la identidad e integridad de la sociedad mayoritaria. En el caso de los chinos, ser portadores de religión y cultura diferentes, con formas raras de vestir, comer y hablar, eran motivo suficiente para mantenerlos separados. Por miedo o aversión, se hizo necesario construir un imaginario que tranquilizara nuestra actitud. Así, se calificaba a los chinos de poco dignos de confianza o “siniestros”.

Pero la sinofobia también encarnaba un rango de fuertes prejuicios “irracionales”, que sirvieron para legitimar la persecución y proporcionarle una justificación “teórica”. Los chinos eran vistos como parásitos y vagos, portadores de enfermedades (tracoma y beriberi), estimulaban vicios (la adicción al opio y al juego), y pervertían a las mujeres mexicanas (la inmigración china había sido especialmente masculina). Por tanto prostituían a la “raza” mexicana. Imágenes

³ Salo Baron, historiador judío, citado por Judit Bokser, “El antisemitismo: recurrencias y cambios históricos” en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, número 182-183, 2001, p. 105.

⁴ Gordon W. Allport, *La naturaleza del prejuicio*, Buenos Aires, Eudeba, 1960, pp. 21-27.

de tentáculos de pulpo y sangre corrupta, de enfermedades contagiosas y exóticas perversiones, acompañaron las campañas contra ellos y aumentaron las especulaciones bizarras, inclinación por el envenenamiento, los rituales enclaustrados y las fantasías en torno a sociedades chinas secretas.⁵

Otro factor que contribuyó en la construcción del imaginario de los chinos como misteriosos era la necesidad de “pasar inadvertidos” por lo irregular de su situación migratoria. Muchos de ellos estaban en México sólo de paso hacia Estados Unidos y otros no tenían documentos que justificaran su residencia permanente en nuestro país. Por ende, conseguir trabajo y sobrevivir en un lugar extraño los obligó a buscar la protección de las sociedades chinas creadas para brindarles apoyo y asesoría legal, como fue la logia *Chee Kung Tong* desde su fundación.

Posteriormente, cuando la inestabilidad social en su país de origen afectó las relaciones políticas de México con el gobierno chino, la comunidad de estos inmigrantes se vio en la necesidad de tomar partido. Surgió así la afiliación y el activismo en las sociedades secretas de fines políticos. La llamada propensión congénita de su carácter a organizarse en sociedades secretas fue, por tanto, consecuencia de la discriminación de que fueron objeto en México y en diversos lugares de asentamiento durante la primera mitad del siglo XX.

⁵ Alan Knight, “Racism, Revolution and *Indigenismo*: México, 1910-1940” en Richard Graham (ed.) *The Idea of Race in Latin America, 1870-1940*, Austin, Texas, University of Texas Press, Institute of Latin America Studies, 1990 (Versión en español), p. 36.

EVOLUCIÓN DE LAS SOCIEDADES SECRETAS

	PASADO REMOTO (MÍTICO)
Siglo III a.C.	Lui Pang funda la sociedad secreta <i>Pai-lien Chiao</i> (Sociedad del Loto Blanco) para derrocar la autoritaria dinastía Ch'in.
	PRIMITIVAS SOCIEDADES SECRETAS REVOLUCIONARIAS
1133	Resurgimiento de la Sociedad del Loto Blanco.
1368	La Sociedad del Loto Blanco participa en el derrocamiento de la Dinastía Yuan.
1674	Fundación de la <i>Kelao Hui</i> (Liga Hung), conocida también como la Sociedad de la Triada.
	Sociedades secretas más importantes en el Norte de China: Loto Blanco, Ocho Trigramas, <i>T'ai Ping</i> , Nien, <i>Boxers</i> , Sociedad de los Vegetarianos, <i>Tsai Ti Hui</i> (Sociedad de la Observancia).
	Sociedades secretas más importantes en el Sur de China: Liga Hung o Sociedad de la Triada, <i>Kelao Hui</i> (Sociedad de los Hermanos Mayores), <i>T'ien Ti Hui</i> (Sociedad del Cielo y la Tierra), <i>San T'ien Hui</i> (Sociedad de los Tres Puntos), <i>San Ho Hui</i> (Sociedad de las Tres Armonías o Sociedad Equidad Resplandeciente).
1818	La sociedad del Loto Blanco invade Pekín.
1928	Sublevación de la Sociedad de los Soldados Sagrados del Camino Virtuoso en Hupeh.
	EXPANSIÓN AL SUDESTE DE ASIA
1820	Australia, la Liga Hung se registra como <i>Yee Hing Company</i> .
1825	Malasia, Liga Hung (<i>San Ho Hui</i>).
1840	India, Sociedad de la Triada (<i>T'ien Ti Hui</i>).
1866	Sumatra, Liga del Cielo y la Tierra (<i>T'ien Ti Hui</i>).
1900	Hong Kong, Sociedad de la Triada.
1912	Australia, la Liga Hung cambia su nombre a <i>Chinese Masonic Society</i> .
1925	Singapur, Liga Hung.
	SOCIEDADES SECRETAS DE OBJETIVO POLÍTICO (fundadas con apoyo de las sociedades secretas)
1900-1905	<i>Tang Cai Chang</i> funda con apoyo de la <i>Kelao Hui</i> la Sociedad de la Independencia.
	<i>Cai Yuan Pei</i> funda la Sociedad de la Restauración (<i>Guanfu Hui</i>).
	<i>Huan Xing</i> funda la Sociedad de la Renovación de China (<i>Hua Xing Hui</i>).
	<i>Sun Yat Sen</i> funda la Sociedad para la Revitalización de China (<i>Xing Zhong Hui</i>).
1910	Todas estas organizaciones se aliaron para derrocar a la dinastía Ch'ing. Fundaron la Liga Unida (<i>Tong Meng Hui</i>).

1911	<i>Sun Yat Sen</i> funda el Partido Nacionalista Chino (<i>Kuo Ming Tang</i>).
1946	Fundación del Partido Democrático de la Liga <i>Hung</i> en Shanghai.
	SOCIEDADES SECRETAS DE OBJETIVO FILOSÓFICO (herederas de las Sociedades Secretas en China).
hacia 1970	La sociedad <i>Chi Kung</i> es prohibida por el gobierno de la RPCCh.
1992	La sociedad <i>Falun Gong</i> (法轮功) es fundada por Li Hong-zhi en China.
	EXPANSIÓN DE LAS SOCIEDADES SECRETAS A AMÉRICA
1862	Barkerville, British Columbia, se funda la <i>Hung Men Chee Kung Tong</i> o <i>Chinese Freemasons of America</i> , mas tarde conocida como <i>Chee Kung Tong</i> .
1882	Filadelfia, se funda el Salón de la Obediencia <i>Hung</i> (<i>Hung Shun Tung</i>) y el Salón de las Virtudes Unidas (<i>Hio Shin Tung</i>).
1888	Filadelfia, la <i>Hung Shun Tung</i> cambia su nombre a <i>The Reslyn Beneficial Association</i> .
1899	Vancouver, Canadá, la Liga <i>Hung</i> funda la <i>Pao Huang Hui</i> .
1899	Al fin del siglo XX operaban en los Estados Unidos como sociedades comerciales, las siguientes organizaciones bajo prácticas similares a las sociedades secretas: <i>Lone Gee Tong</i> , <i>Hip Yee Tong</i> , <i>Don Sun Tong</i> , <i>Gee Kung Tong</i> , <i>Kwong Duck Tong</i> , <i>On Leong Tong</i> , <i>Suey Sing Tong</i> y <i>Hop Sing Tong</i> .
1946	Creación de la <i>I Wor Kuen</i> en Nueva York.
1974	Disolución de la <i>I Wor Kuen</i> en Nueva York.
	EXPANSIÓN DE LAS SOCIEDADES SECRETAS A MÉXICO
1887	A petición del gobernador de Sonora, Ramón Corral, la logia <i>Chee Kung Tong</i> se funda en Hermosillo.
1921	Registro de la sociedad secreta <i>Lung Sing Tong</i> mafia anarquista conocida como “la Mano Negra” en Mexicali.
1924	<i>Lung Sing Tong</i> se instala en Nogales, Sonora.
1939	<i>Lung Sing Tong</i> se instala en la Ciudad de México como sociedad mutualista.

GLOSARIO

<i>Ah Kung</i>	“Padrino” en la mafia china.
<i>Bóxers</i> 义和团起义	(<i>Yihétuán Qǐyì</i>) literalmente: levantamiento de los puños rectos y armoniosos, sociedad que se sublevó en 1900 en contra de los europeos en China, apoyada por el gobierno imperial.
<i>Chee Kung Tong</i>	<i>Chinese Freemasons of the World.</i>
<i>Ch’ing</i> 清朝	Nombre de la dinastía manchú (1644-1911) (p. 1). Los manchúes son una etnia que fundó una dinastía en China al conquistarla. El nombre de Ch’ing o Qing significa “pura”. Así dinastía Ch’ing significa dinastía pura.
<i>Chiao-hang</i>	Asociación de trabajadores en Tientsin en 1949.
<i>Chiao-men</i>	Asociaciones religiosas.
<i>Chi Kung</i>	Movimiento popular proscrito por el gobierno comunista.
<i>Chiu Chau</i>	Actual asociación delincencial internacional.
<i>Chun Kuo Ming Tang</i>	Partido Nacionalista del Pueblo, fundado por Chiang Kai-shek en 1919.
<i>Culí</i>	Jornalero.
<i>Dai lo</i>	Jefe de territorio de la mafia china en Nueva York.
<i>Dai lo lo</i>	Hermano mayor o miembro de jerarquía de la mafia china en Nueva York.
<i>Don Sun Tong</i>	Actual grupo delincuente en Estados Unidos.
<i>Fan Ch’ing fu Ming</i> 反清復明	Lema de la Triada a finales del siglo XIX que significa: derrocar a los puros, restablecer a los brillantes. <i>Ming</i> significa brillante, así la dinastía Ming significa “dinastía brillante”. Cada dinastía china tomaba un apelativo, ya del apellido de la familia, ya de un calificativo.
<i>Falun Gong</i>	Movimiento popular de reciente creación, prohibido por el gobierno chino en 1999.
<i>Fan-tzu</i>	Maestros de la Bola de Arroz en el siglo XIX.
<i>Fuk ching</i>	Actual “pandilla juvenil” en el barrio chino de Nueva York.
<i>Fu-tang</i>	Bandas del Turbante en el siglo XIX.
<i>Gee Kung Tong</i>	Actual grupo delincuente en Estados Unidos.
<i>Guangfu Hui</i> 光復會	(<i>Guāngfùhuì</i>) Sociedad de la Restauración en 1900.
<i>Gung-Ho</i> 工合	(<i>Gong he</i>) expresión para referirse a las ventajas de trabajo unido y la solidaridad de grupo.
<i>Hei She Hui</i>	Sociedad secreta.
<i>Hio Shin T’ung</i>	Salón de las Virtudes Unidas en Filadelfia.

<i>Hiong-Thi</i>	Hermano o cargo de menor jerarquía en las triadas, siglo XIX.
<i>Hip Yee Tong</i>	Actual grupo delincuente en Estados Unidos.
<i>Hop Sing Tong</i>	Actual sociedad delincuencia internacional.
<i>Hsin Min Hsüeh Hui</i>	Organización de Estudios del Nuevo Pueblo fundada por Mao en Changsha en 1914.
<i>Hua qiao</i> 华侨	Chinos de ultramar o emigrantes.
<i>Huan xing hui</i>	Sociedad de la Renovación de China (1903) en Hunán.
<i>Hui</i> 会	Asociación, reunión.
<i>Hui kuan</i>	Asociación de distrito, que fungían como posadas e instituciones de crédito.
<i>Hui Tang</i>	Asociaciones políticas durante la segunda parte del siglo XIX.
<i>Hung ching</i>	Actual “pandilla juvenil” en el barrio chino de Nueva York.
<i>Hung Men Chee Kung Tong</i>	Nombre original de la logia masónica <i>Chee Kung Tong</i> .
<i>Hung Mun</i>	Sociedad del Cielo y la Tierra fundada en 1674.
<i>Hung Shun T'ung</i>	Salón de Obediencia a Hung en Filadelfia, Estados Unidos.
<i>I Hing</i>	Nombre original de las sociedades secretas chinas.
<i>I Kuan tao</i>	Sociedad de las Banderas Negras en Tientsin hacia 1950.
<i>I Wor Kuen</i>	Sociedad de la Rectitud y la Armonía en Nueva York (1969).
<i>Kam-shan-chong</i>	“Moradas de la Montaña Dorada”, redes comerciales y financieras entre China y Estados Unidos.
<i>Ke Ming</i> 革命	(<i>Ge ming</i>)se puede traducir como revolución o revocación del mandato a un emperador chino.
<i>Kelao Hui</i>	Sociedad de los Hermanos Mayores, siglo XIX.
<i>Ko</i>	Viejo o cargo de mayor jerarquía en las Triadas, Cantón 1855.
<i>Ko-chu</i>	Distrito de transportistas en Tientsin principio del siglo XX.
<i>Ku Tzu wei T'uan</i>	Mercenarios del siglo XIX.
<i>Kuo Ming Tang</i> 中国国民党	(<i>Zhōngguó Guómíndǎng</i>)Partido Nacionalista Chino, organizado por Sun Yat-sen en 1911.
<i>Kwong Duck Tong</i>	Actual grupo delincuente en Estados Unidos.

<i>Lao Niu Hui</i>	Sociedad del Viejo Toro, siglo XIX .
<i>Lian hao</i>	Asociaciones comerciales de barrio.
<i>Lien ts'un hui</i>	Federaciones s. XIX.
<i>Liga Hung</i>	Asociación secreta organizada como una triada, siglo XVII.
<i>Lone Gee Tong</i>	Logia masónica china en EU, 1909.
<i>Lûn I T'ung</i>	Salón de la Unidad Patriótica en Nueva York.
<i>Lung Kong Tin Yee</i>	Actual asociación delincuente en EU, conocida como "Asociación de los cuatro hermanos".
<i>Ma jui</i>	"Caballito" o delincuente menor en Nueva York.
<i>Min Chih Tang</i>	Partido Democrático Chino en Shanghai en 1946.
<i>Ming</i>	Dinastía (1368-1643).
<i>Nien</i>	Grupo étnico que se sublevó en el siglo XIX.
<i>On Leong Tong</i>	Actual sociedad delincuencia internacional.
<i>Pai Lien Chao</i>	Sociedad del Loto Blanco en el siglo XVIII.
<i>Pan-yun Kung-hui</i>	<i>Transport Workers Trade Union</i> o sindicato de transportistas, siglo XX.
<i>Pao Hung Hui</i>	Sociedad Protectora del Emperador 1899.
<i>Sam yap</i>	Grupo de inmigrantes cantoneses, provenientes de los distritos de Nam Hoiu, Pun Yu y Shun Tak.
<i>San Ho Hui</i>	Sociedad de las Tres Armonías (p. 9). También mencionada como Sociedad de la Equidad Resplandeciente a mediados del s. XIX.
<i>San T'ien Hui</i>	Sociedad de los Tres Puntos a mediados del s. XIX.
<i>Sanminzzhuyi</i> 三民主義	Tres principios del pueblo, ideario de Sun Yat-sen en 1904 .Los tres principios del pueblo: 1.- 民族主義(<i>Minzi</i>) gobierno del pueblo, gobierno popular, gobierno para el pueblo usualmente traducido como nacionalismo.El mismo Sun motivaba este "malentendido" ya que así podría recibir apoyos en Estados Unidos. 2.- 民權主義(<i>Mínquán</i>) poder popular, poder del pueblo traducido como democracia. 3.- 民生主義(<i>Minshēng</i>) bienestar del pueblo traducido como bienestar social.
<i>Shuk foo</i>	"Tío" o jerarca de la mafia china.
<i>Suey Sing Tong</i>	Actual sociedad delincuencia internacional.
<i>Sun Yee On</i>	Actual sociedad delincuencia internacional.
<i>Sze yap</i>	Grupo de inmigrantes cantoneses, provenientes de los poblados de Sun Ning, Sun Wui, Hoy Ping y Yen Ping .
<i>T'ai Ping</i>	Sociedad secreta religiosa que se sublevó en 1850.
<i>T'ien-ti Hui</i>	Sociedad del Cielo y la Tierra, siglo XIX.
<i>Tien Ming</i>	(<i>Tiānmìng</i>) Mandato del cielo. Concepto chino tradicional referente a la legitimidad de los gobernantes.

天命	
----	--

<i>Tong</i>	Agrupación o lugar de reunión.
<i>Tong Meng Hui</i> 中國同盟會	(<i>Zhong guo tong meng hui</i>) Liga Unidad fundada en 1910.
<i>Tou cheng</i>	<i>Batalla</i> , órgano difusor del Partido Comunista Chino hacia 1936.
<i>Tou tzu</i>	Sociedad secreta en Tientsin.
<i>Tsai Li Hui</i>	Sociedad de la Observancia, siglo XIX.
<i>Tung on</i>	Actual “pandilla juvenil” en el barrio chino de Nueva York.
<i>Tzu wei T’uan</i>	Voluntarios de grupos locales, siglo XIX.
<i>Wa-chieh</i>	Eliminación.
<i>Wen</i>	Trabajo civil.
<i>Wenxueshe</i>	“Sociedad de Estudios Literarios” fundada por Mao en 1914.
<i>Wo Group</i>	Actual sociedad delincuencia internacional.
<i>Wo Hop To</i>	Triada en San Francisco, California, originada en Hong Kong.
<i>Wu</i>	Trabajo militar.
<i>Xing Zhong Hui</i> 興中會	Sociedad para la Revitalización de China, fundada por Sun Yat-sen en 1909.
<i>Yee lo</i>	Jefe de zona de la mafia china.
<i>Ying On Tong</i>	Actual sociedad delincuencia internacional.
<i>Yu min</i>	Pueblo bajo.
<i>Yun-shu kung-szu</i>	<i>Freight company</i> (sociedad secreta de transportistas) en Tientsin en la primera mitad del siglo XX.
<i>Zhonghua Hui Kuan</i> 中華會館	<i>Chinese Consolidated Benevolent Association</i> o “Seis Compañías”.
<i>14-K</i>	Actual sociedad delincuencia internacional.

CRONOLOGÍA

s. III a. C	Fundación de la Sociedad del Loto Blanco (白蓮教 <i>Pai-lien Chiao</i>). No obstante que la mayoría de los autores ubican en el siglo XIII las primeras referencias históricas a esta Sociedad, Jean Chesneau se remonta a la Dinastía Ch'in.
960-1279	Dinastía Song.
1133	Resurgimiento de la Sociedad del Loto Blanco.
1280-1368	Dinastía Yuan.
1368	La Sociedad del Loto Blanco participa en el derrocamiento de la Dinastía Yuan.
1368-1644	Dinastía Ming.
1644-1911	Dinastía Ch'ing o manchú.
1674	Los manchúes sofocan revuelta budista.
1676	Fundación de la <i>Ch'ing men</i> , sociedad para proteger a los transportistas.
1777	Ejecución de líderes del Loto Blanco.
1788	Fundación de la masonería en China.
1807	Nuevos registros de la operación del Loto Blanco.
1818	La Sociedad del Loto Blanco invade Pekín.
1822	Se propone a don Agustín de Iturbide la inmigración china a México.
1833	Abolición de la esclavitud en las colonias inglesas.
1863-1868	Construcción del ferrocarril transcontinental en Estados Unidos con mano de obra china.
1839	Primera guerra del opio (鸦片战争 <i>Yāpiàn Zhànzhēng</i>).
1848	Se descubre oro en California, Estados Unidos.
1848	Inicia migración china a Estados Unidos.
1850	Estalla la revuelta de los <i>Tai-Ping</i> (太平天国 <i>Tàipíng Tiān Guó</i>) contra el gobierno manchú.
1855	Represión de la Sociedad de la Triada en Cantón.
1860	Primera "Guerra de los <i>tongs</i> " en San Francisco, Cal.
1861-1865	Guerra Civil en Estados Unidos.
1862	Fundación de la Asociación Masónica <i>Chee Kung Tong</i> en Norteamérica (Canadá).
1863	Abolición de la esclavitud en Estados Unidos.
1868	Crisis económica en Estados Unidos, aumenta el desempleo.
1871	Masacre de chinos en Los Ángeles y Wyoming, Estados Unidos.
1871	Polémica sobre la posibilidad de recibir en México a chinos expulsados de Cuba.
1874	Viaje de la Comisión Astronómica Mexicana a Japón y China.

1875	Estados Unidos empieza a reglamentar la migración china a su país.
1877	Llegan los primeros inmigrantes chinos a Baja California, México.
1879	Primeras asociaciones <i>Hui Kuan</i> en Estados Unidos.
1882	Se prohíbe la migración china a Estados Unidos.
1882	Fundación del Salón de la Obediencia <i>Hung</i> en Filadelfia, Estados Unidos.
1887	Inmigran los primeros chinos a Sonora.
1888	Formación de <i>The Reslyn Beneficial Association</i> o <i>Hung Shun T'ung</i> en Filadelfia.
1895	Sublevación de Cantón.
1898	Sun Yat-sen visita San Francisco, Estados Unidos, en busca de apoyo a la Revolución Nacionalista.
1899	El emperador chino Kuang Hsu (光绪, py. <i>Guāngxù</i> , Wade Giles: <i>Kuang-hsü</i> (1873-1908) busca el apoyo de las comunidades chinas en América. Reinó bajo la tutela de su tía, la emperatriz Cixi.
1899	Kang Yu-wei funcionario chino funda en Vancouver, Canadá la "Sociedad para la Protección del Emperador".
1899	Tratado sinomexicano que permite la inmigración de jornaleros chinos a México.
1899-1930	Guerra de los <i>tong</i> o conflicto intercomunitario en Nueva York, Estados Unidos.
1900	Revolta de los bóxers.
1900	Fundación de la Sociedad de la Independencia.
1901	Fundación de la <i>Chinese Consolidated Benevolent Association</i> (中華會館) en San Francisco.
1903	Fundación de la Sociedad de la Restauración.
1904	Sun Yat-sen formula sus tres principios del pueblo (<i>Sanminzhuyi</i>).
1905	Rebelión de la Sociedad de la Triada.
1909	Estallan 113 revueltas populares en China.
1909	Ley de naturalización limita la migración china a Estados Unidos.
1910	Inicia la Revolución Mexicana.
1911	Derrocamiento de la Dinastía Ch'ing e instauración de la república.
1911	Masacre de chinos en Torreón, Coahuila.
1914	Mao Tse-tung organiza la Organización de Estudios del Nuevo Pueblo (<i>Hsin Min Hsüeh Hu</i>).
1914-1918	Primera Guerra Mundial.
1919	Huelga estudiantil en Pekín y disturbios populares ante concesiones europeas al Japón en territorio chino, al final de

	la Primera Guerra Mundial.
1919	Chiang Kai-shek funda el <i>Chung Kuo Ming Tang</i> o Partido Nacionalista del Pueblo.
1922-1925	Guerra de los <i>tongs</i> en México.
1925-1926	Mao funge como secretario del Comité de Campesinos del <i>Kuo Ming Tang</i> .
1927	Mao inicia la revolución campesina en Hunán.
1928	Sublevación de la Sociedad de los Soldados Sagrados del Camino Virtuoso en Hupeh.
1931	Invasión japonesa a Manchuria.
1934-1935	Larga marcha (长征 <i>Cháng Zhēng</i>).
1935-1945	Invasión japonesa a China continental.
1939-1945	Segunda Guerra Mundial.
1943	Lay Magnusen permite la inmigración de 105 chinos anuales a Estados Unidos.
1946	Fundación del “Partido Democrático de la Liga <i>Hung</i> ” en Shanghai.
1949	Derrocamiento del gobierno nacionalista y ascenso de la revolución socialista.
1950	Represión de las sociedades secretas en Tientsin.
1966	El gobierno de Hong Kong desmantela a la <i>Green Gang</i> .
1969	Creación de la <i>I Wor Kuen</i> en Nueva York.
1972	México entabla relaciones diplomáticas con la República Popular China.
1974	Disolución de la <i>I Wor Kuen</i> en Nueva York.
1992	La sociedad <i>Falun Gong</i> (法轮功) es fundada por Li Hong-zhi en China.
1999	Represión del <i>Falun Gong</i> por el gobierno chino.

BIBLIOGRAFÍA

- Auyón, Gerardo, *El dragón en el desierto, los primeros chinos en Mexicali 1903-1991*, Mexicali, Instituto de Cultura de Baja California, 1991.
- Bianco, Lucien, *Los orígenes de la Revolución China (1915-1949)*, Caracas, Editorial Tiempo Nuevo, 1970.
- “Secret Societies and Peasant Self Defense, 1921-1923” en Jean Chesneaux, *Popular Movements and Secret Societies in China 1840-1950*, Stanford, Stanford University Press, 1972.
- Booth, Martin, *The Dragon Syndicates. The Global Phenomenon of the Triads*, New York, Carroll & Graf Publishers, Inc., 1999.
- Borokh, Lilia, “Notes on the early role of Secret Societies in Sun Yat-sen’s Republican Movement” en Jean Chesneaux, *Popular Movements and Secret Societies in China 1840-1950*, Stanford, Stanford University Press, 1972.
- Castañón Cuadros, Carlos, *Las dos Repúblicas*, Torreón, Colección Desierto Sol, 2004.
- Cauich Carrillo, Fredy Enrique, *La Asociación Masónica Chee Kung Tong y la comunidad china en la ciudad de México (1890-1943)*. México, UAM, 2002.
- Cavendish, Patrick, “Anti-imperialism in the Kuomintang, 1923-1928” en *Studies in the Social History of China and South-East Asia*, Cambridge, Cambridge University Press, 1970.
- Ch’en, Jerome, “The Origin of the Boxer”, en *Studies in the Social History of China and South-East Asia*, Cambridge, Cambridge University Press, 1970.
- Chesneaux, Jean, *Movimientos campesinos en China (1840-1949)*. Madrid: Siglo XXI, 1978.
- *Popular Movements and Secret Societies*, California, Stanford University Press, 1972.
- Chia-ling Kuo, *Social and Political Change in New York’s Chinatown. The Role of Voluntary Associations*, New York, Praeger Publishers, 1977.
- Chin, Ko-lin *Chinese Subculture and Criminality: Nontraditional Crime Groups in America*. Westport, CT, Greenwood Press, 1990.
- *Chinatown Gangs. Extortion, Enterprise & Ethnicity*. New York, Oxford University Press, 1996.
- Chou, Diego L., *Los chinos en hispanoamérica*, Costa Rica, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), 2002.
- Connelly, Marisela y Romer Cornejo Bustamante, *China-América Latina. Génesis y desarrollo de sus relaciones*, México, El Colegio de México, 1992.
- Culin, Stewart, “Chinese Secret Societies in the United States” en *The Journal of American Folklore*, Vol. 3, N° 8 (Jan.-Mar., 1890, pp. 39-43).
- Davis, Fei-ling, *Primitive Revolutionaries of China*, Honolulu, The University Press of Hawaii, 1977.

- Dekorne, John C., "Sun Yat-Sen and the Secret Societies" en *Pacific Affairs*, vol. 7, núm. 4, diciembre 1934, pp. 425-433.
- Erickson, Bonnie H., "Secret Societies and Social Structure" en *Social Forces*, vol. 60, n° 1, septiembre 1981.
- Evans, Harriet. *Historia de China desde 1800*. México, El Colegio de México, 1989.
- Fairbank, John King, *China, una nueva historia*, México, Editorial Andrés Bello, 1992.
- Fei-ling, Davis, *Primitive Revolutionaries of China. A Study of Secret Society in the late Nineteenth Century*, Honolulu, The University Press of Hawaii, 1977.
- Frau Abrines, Lorenzo. *Diccionario enciclopédico de la masonería*, México, Editorial del Valle de México, 1995, vol. I-IV.
- Frisby, David, *Georg Simmel*, México, Fondo de Cultura Económica, 1990.
- Glick, Carl y Hong Sheng-Hwa, *Swords of Silence. Chinese Secret Societies, Past and Present*, New York, Whittlesey House, 1947.
- Gómez Izquierdo, José Jorge, *El movimiento antichino en México (1871-1934). Problemas del racismo y del nacionalismo durante la Revolución Mexicana*, México, UNAM, 1988.
- González Feliz, Maricela, *El proceso de aculturación de la población de origen chino en la ciudad de Mexicali*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 1990.
- Gray, Jack, "The High Tide of Socialism in the Chinese Countryside" en *Studies in the Social History of China and South-East Asia*, Cambridge, Cambridge University Press, 1970.
- Heer, David, *Immigration in America's Future*, Colorado, Westview Press, 1996.
- Hisasue, Ryoichi, "Vadeando el Pacífico. Las redes que tejieron las *Kam-Shan-Chong* de los *huaqiao*", en *Istor. Revista de Historia Internacional*, año VII, número 27, Invierno de 2006, pp. 46-62.
- Hsu, Francis L. K., *Under the Ancestors' Shadow*, New York, The Natural History Library, 1967.
- Hobsbawn, Eric J., *Rebeldes primitivos. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*, 2ª edición, Barcelona, Crítica, 2003.
- Houston, Peter, *Tongs, Gangs and Triads. Chinese Crime Groups in North America*, New York, Paladin Press, 1995.
- Hu DeHart, Evelyn, "On coolies and Shopkeepers" en *Displacements and diasporas. Asians in the Americas*. Wannu W. Anderson and Robert G. Lee (Editores), New Jersey, Rutgers University Press, 2005.
- Hum Lee, Rose, *The Chinese in the United States of America*, Hong Kong University Press, 1960.
- Jeffers, H. Paul, *La masonería. Historia de una sociedad secreta*, Buenos Aires, El Ateneo, 2005.
- Jiménez Pastrana, Juan, *Los chinos en las luchas por la liberación cubana (1847-1930)*, La Habana, Instituto de Historia, 1963.

- Kaplan, Edward. "Gestation and Birth of the Kuomintang", *An Introduction to East Asian Civilizations*. Bellingham, Western Washington University, 1997.
- Knauth, Lothar, *China ¿Enigma o ignorancia?*, México, Editorial Oasis, Colección Biblioteca de las Decisiones, 1982.
- Knight, Alan, "Racism, Revolution and *Indigenismo*: México, 1910-1940" en Graham, Richard (ed.) *The Idea of Race in Latin America, 1870-1940*, Austin, Texas, University of Texas Press, Institute of Latin America Studies, 1990 (Versión en español).
- Lee, Bill, *Chinese Playground*, San Francisco, CA, Rhapsody Press, 1999.
- Lieberthal, Kenneth, "The Suppression of Secret Societies in Post-Liberation Tientsin." *The China Quarterly*, N° 54, 1973.
- Lin Sin, *La revolución de nueva democracia en China (1919-1949)*, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín, 1979.
- Mackenzie, Norman (selección, introducción y epílogo), *Sociedades secretas*, Fernando Calleja (trad.), Madrid, Alianza Editorial, 1973.
- Martínez Zaldúa, Ramón, *La masonería en México*, México, Publicaciones Claridad, s/f.
- Mitchison, Lois, *La China de ultramar. Una emigración problema*, México, Trillas, 1965.
- North C., Robert, *El comunismo chino*, Cuervo, Luis (trad.), Biblioteca del Hombre Actual, Madrid, Ediciones Guadarrama, 1965.
- Ortiz de Ayala, Tadeo, *Resumen de la estadística del Imperio Mexicano dedicado a la memoria del Sr. D. Agustín I, Emperador de México*, México, Imprenta de Doña Herculana del Villar y Socios, 1822.
- Ota Mishima, María Elena (coord.), *Destino México. Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX*, México, El Colegio de México, 1997.
- Pan, Lynn, *The Encyclopedia of the Chinese Overseas*, Singapore, Curson Press, 1998.
- Parra Sandoval, Anahí, *Expulsados ilegales durante las campañas antichinas en México*, México, Tesis UNAM, 2004.
- Payne, Robert, *Mao Tse-tung, un revolucionario*, México, Editorial Ganesa, 1965.
- Pinzón Avendaño, Vanessa, *Sociedades secretas chinas a finales del siglo XIX y principios del XX: La Gelaohui, Sociedad de los Hermanos Mayores*, México, El Colegio de México, 2006.
- Posner, Gerald L., *WarlordsofCrime. Chinese Secret Societies, the New Mafia*, New York, McGraw-Hill Book Company, 1988.
- Puig, Juan, *Entre el río Perla y el Nazas*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1992.
- Reynolds, C. N., "The Chinese Tong" en *The American Journal of Sociology*, Vol. 7, N° 5, marzo 1935, pp. 612-613.
- Reynolds, John Lawrence, *Secret Societies*, New York, Arcade Publishing, 2006.

- Romo, Filiberto, *"Los tiempos de la división o los señores de la guerra (1916-1928)"*, *Historias del siglo XX*. México, Palabra de Clío, 2006.
- Schram, Stuart R., "Mao Tse-Tung and Secret Societies", en *China Quarterly* N° 27, (1966).
- _____, *"El marxista", Mao Tse-Tung ante la historia*, México, Ediciones Era, 1977.
- Schwartz, Benjamin I., "Una breve defensa de la Historia política e Intelectual" en *Asia* 4, México, UNAM, Centro de Estudios Afroasiáticos, 1976.
- Shaughnessy, Edward L., *China Empire and Civilization*, New York, Oxford University Press, 2000.
- Simmel, Georg, *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*, Madrid, Alianza Editorial, 1986, vol. I.
- _____, "How is Society Possible?", *American Journal of Sociology* 16, (1910-1911).
- Smith, Anthony D, *La identidad nacional*, Madrid, Trama Editores, 1997.
- Snow, Edgar, *La China contemporánea*, México, FCE, 1965.
- Sonoda, Setsuko, "Entre la reforma y la misión civilizadora", en *Istor. Revista de Historia Internacional*, año VII, número 27, invierno de 2006, pp. 63-78.
- Spence, Jonathan, *Mao Zedong*. New York, Penguin, 1999.
- Spencer, Daniela, *El triángulo imposible. México, Rusia Soviética y Estados Unidos en los años veinte*. México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Miguel Ángel Porrúa, 1998.
- Studwell, Joe, *Asian Godfathers. Money and Power in Hong Kong and Southeast Asia*. New York, Atlantic Press, 2007.
- Trueba Lara, José Luis, *Los chinos en Sonora: una historia olvidada*, Hermosillo, UNISON, 1990.
- _____, *Masones en México*, Grijalbo, México, 2007.
- Valdés Lakowsky, Vera, *Vinculaciones sino-mexicanas. Albores y testimonios (1874-1899)*, México, UNAM, 1981.
- _____, "Encuentros sino-mexicanos", *Revista Thesis*, número 11, octubre de 1981.
- Valenti, Santiago, *Las sectas y las sociedades secretas*, Vol. I. México: Editorial del Valle de México, 1975.
- Velázquez Morales, Catalina, "Diferencias políticas entre los inmigrantes chinos del noroeste de México (1920-1930). El caso de Francisco L. Yuen" en *Historia Mexicana*, México, El Colegio de México, octubre-diciembre, año/vol. LV, núm. 2, pp. 461-512.
- _____, *Los inmigrantes chinos en Baja California*, Mexicali, Universidad Autónoma de Baja California, 2001.
- Ward, Bárbara E., "Sociedades secretas chinas" en *Sociedades secretas*, Fernando Calleja (trad.), Madrid, Alianza Editorial, 1973.
- Yankelevich, Pablo, "Extranjeros indeseables en México (1911-1940). Una aproximación cuantitativa de la aplicación del artículo 33

Constitucional”, en *Historia Mexicana*, enero-mayo, año/vol LIII, número 003, México, El Colegio de México, pp. 693-744, 2004.

Yung, Judy and The Chinese Historical Society of America, *Images of America. San Francisco's Chinatown*, San Francisco, California, Arcadia Publishing, 2006.

REVISTAS

Mergier, Anne Marie, “Viejos dignos... y sospechosos”, en *Proceso*, Edición especial 22, julio de 2008.

Qiao, Tiambi, "Recordar, siempre recordar", en *China Hoy*, julio 2005: 8-19.

INTERNET

Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, *History of the American West, 1860-1920*, en:

<http://memory.loc.gov/ammem/ndlpedu/features/timeline/riseind/chinimms/chinimms.html>, 17 de julio de 2005, 12:30.

California Digital Newspaper Collection, <http://edne.uer.edu>
<http://www.nytimes.com/ref/membercenter/nytarchive.html>

Cai, Shaoqing, “On the Overseas Chinese Secret Societies of Australia”, en *New Zealand Journal of Asian Studies*, Vol. 4, Núm. 1, junio 2002, pp. 30-45 en: http://www.nzasia.org.nz/journal/volume4_1.html, 11 de noviembre 2008.

“Chinese Appeal to Wilson”, *The New York Times*, 15 de diciembre de 1915: <http://www.nytimes.com/ref/membercenter/nytarchive.html>, 17 de octubre de 2008.

“Chinese Freemasons”, *The New York Times*, 4 de julio de 1909: <http://www.nytimes.com/ref/membercenter/nytarchive.html>, 17 de octubre de 2008.

“Chinese Secret Societies Will Never Give In”, *The San Francisco Call*, 12 de julio de 1900, California Digital Newspaper Collection, <http://edne.uer.edu>, 17 de octubre de 2008.

Lawrence Douglas Taylor Hansen, “El contrabando de chinos en la frontera de las Californias durante el Porfiriato (1876-1911)”, *Migraciones Internacionales*, vol.1, núm. 3, julio-diciembre 2002, pp. 5-31, en <http://www.colef.mx/migracionesinternacionales>, 17 de agosto de 2008.

“The Spirit of the Tong Man”, *The San Francisco Call*, 13 de noviembre de 1909, California Digital Newspaper Collection, <http://edne.uer.edu>, 17 de octubre de 2008.

ARCHIVOS

AGN, *Obregón-Calles*.

AGN, *Dirección General de Gobierno.*
AGN, *Investigaciones Políticas y Sociales.*